



INFORME DE RESULTADOS

ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD (IPJ)

PARA 15 CIUDADES DE COLOMBIA

2016-2021

NOVIEMBRE 2022

IPJ
COLOMBIA

Fundación corona

RED DE CIUDADES 
cómovamos

**SOCIAL
PROGRESS
IMPERATIVE**



INFORME DE RESULTADOS

ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD (IPJ)

PARA 15 CIUDADES DE COLOMBIA 2016-2021

NOVIEMBRE 2022

Fundación corona

RED DE CIUDADES
cómovamos

SOCIAL
PROGRESS
IMPERATIVE

INFORME DE RESULTADOS

ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD (IPJ)

PARA 15 CIUDADES DE COLOMBIA 2016-2021

NOVIEMBRE 2022

COORDINACIÓN DE LA INICIATIVA

FUNDACIÓN CORONA

Daniel Uribe
DIRECTOR EJECUTIVO

Diana Dajer
GERENTE DE PROYECTOS

Tatiana Forero
COORDINADORA TERRITORIAL

RED COLOMBIANA DE CIUDADES CÓMO VAMOS (RCCV)

Diego Fernando Maldonado Castellanos
DIRECTOR NACIONAL

María Fernanda Cortés
COORDINADORA TÉCNICA

Miguel Andrés Suárez
ANALISTA TÉCNICO

Paulo Federico Martínez
ANALISTA DE DATOS

Oscar Jiménez
CONSULTOR DEL PROYECTO

Agradecimiento especial a los programas Cómo Vamos y al Social Progress Imperative por su participación en el ejercicio de consulta y actualización de la información.

.....
Isabel Padilla Camargo
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

DIRECTORES DE PROGRAMAS CÓMO VAMOS

Uriel Orjuela Ospina
ARMENIA CÓMO VAMOS

Katherine Diartt Pombo
BARRANQUILLA CÓMO VAMOS

Felipe Mariño
BOGOTÁ CÓMO VAMOS

Johanna Cárdenas Acevedo
BUCARAMANGA CÓMO VAMOS

Amin Sinisterra Núñez
BUENAVENTURA CÓMO VAMOS

Marvin Mendoza Martínez
CALI CÓMO VAMOS

Eliana Salas Barón
CARTAGENA CÓMO VAMOS

Mario de Jesús Zambrano Mirando
CÚCUTA CÓMO VAMOS

Carlos Salazar
IBAGUÉ CÓMO VAMOS

Diana Estévez
PROVINCIAS DE SANTANDER CÓMO VAMOS

Ricardo Rojas Espinosa
PEREIRA CÓMO VAMOS

María Carolina Serrano
SABANA CENTRO CÓMO VAMOS

Camilo George
SANTA MARTA CÓMO VAMOS

Catalina Beltrán
TULUÁ CÓMO VAMOS

Rafael Tello
NORTE DEL CAUCA CÓMO VAMOS

David García
ZONA BANANERA CÓMO VAMOS

Daniel Hurtado Cano
MANIZALES CÓMO VAMOS

Luis Fernando Agudelo
MEDELLÍN CÓMO VAMOS

Carlos Eduardo Guerrero
YUMBO CÓMO VAMOS

QUIBDÓ CÓMO VAMOS

MONTERÍA CÓMO VAMOS

SOCIOS DE PROGRAMAS CÓMO VAMOS



Cámara de Comercio de Armenia y Quindío
Comfenalco Quindío
CUE Alexander Von Humboldt
Institución Universitaria EAM
Empresa de Energía del Quindío
La Crónica
Universidad del Quindío



Cámara de Comercio de Barranquilla
Contexto media
Fundación Corona
Fundación Santo Domingo
Grupo Sura
Universidad del Norte



Cámara de Comercio de Bogotá
El Tiempo
Fundación Corona
Pontificia Universidad Javeriana



Prosantander
Cámara de Comercio de Bucaramanga
Crezcamos
Financiera Comultrasan
Universidad Autónoma de Bucaramanga
Universidad Industrial de Santander
Vanguardia



Gases de Occidente
Fundación Corona
Propacífico
Fundación Carvajal
CELSIA



Cámara de Comercio de Cali
Diario El País
Fundación Alvaralice
Fundación Corona
Pontificia Universidad Javeriana - seccional Cali
Universidad Autónoma de Occidente
Propacífico
Gases de Occidente
Universidad San Buenaventura
Universidad del Valle
El tiempo



ANDI - Seccional Bolívar
Cámara de Comercio de Cartagena
Comfenalco Cartagena
Coosalud E.P.S
Fundación Grupo Argos
Periódico El Universal
Publik
Traso Colectivo de Transformación Social
Universidad Tecnológica de Bolívar
Fundación Corona
Fundación Hernán Echavarría Olózaga
Fundación Santo Domingo
Fundación Puerto Bahía
Refinería de Cartagena



Cámara de Comercio de Cúcuta
Diario La Opinión Cúcuta
Universidad Libre - seccional Cúcuta



Cámara de Comercio de Ibagué
Periódico El Nuevo Día
Universidad de Ibagué



Cámara de Comercio del Cauca
Caja de Compensación del Cauca- COMFACAUCA
Zona Franca del Cauca
Compañía Energética de Occidente- CEO
Escuela Superior de Administración Pública- ESAP
Universidad San Buenaventura

SANTA MARTA 
cómovamos

Cámara de Comercio de Santa Marta para el Magdalena
C.I. Técnicas Baltim de Colombia S.A.
Corporación Santa Marta Vital
Grupo DAABON
HOY Diario del Magdalena
Universidad del Norte
Universidad del Magdalena
Universidad Sergio Arboleda

MANIZALES 
cómovamos

ANDI – Seccional Caldas
Cámara de Comercio de Manizales por Caldas
Check Grupo EPM
Confa
Comuté Intergremial de Caldas
Efigas S.A E.S.P
Empresa Metropolitana de Aseo – EMAS – by Veolia
Fundación Luker
Diario La Patria
Universidad de Caldas
Universidad Católica de Manizales

TULUÁ 
cómovamos

Cámara de Comercio de Tuluá
Nutrim S.A.S
Centro Comercial Tuluá La 14
Inversiones Tuluá S.A.S
Cntro Comercial La Herradura
Calero Gonzales Consultores S.A.S
Fundación Levapan
CELSIA
Los Olivos
Mundo 89 FM
UCEVA

PEREIRA 
cómovamos

Audifarma
Cámara de Comercio de Pereira
Efigas
Fundación Corona
Fundación Universitaria del Área Andina
Fundación Universitaria Comfamiliar
Fundación Frisby
Universidad Católica de Pereira
Universidad EAFIT
Universidad Libre - seccional Pereira
Universidad Tecnológica de Pereira

PROVINCIAS DE SANTANDER 
cómovamos

Cámara de Comercio de Bucaramanga
Fundación Universitaria de San Gil
Crecamos S.A
FENALCO CAP. San Gil Provincias Sur de Santander
Universidad Libre de Colombia Seccional Socorro

MONTERIA 
cómovamos

LINCOINU S.A.A
Oncomédica S.A
Alamedas Centro Comercial
ECO de Colombia S.A.S
Promontería

QUIBDÓ 
cómovamos

Cámara de Comercio
Diosis
Cocomacia
Producciones Estrella TV
Fundación Universidad Claretiana
Fundación Corona
Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico
Universidad Tecnológica del Chocó (UTCH)

MEDELLÍN 
cómovamos

Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia
Comfama
Comfenalco Antioquia
El Colombiano
Fundación Corona
Proantioquia
Universidad EAFIT

YUMBO 
cómovamos

Fundación Empresarial para el Desarrollo de Yumbo – FEDY
ANDI – Seccional Valle
Cámara de Comercio de Cali
Cervecería del Valle
Fundación Smurfit Kappa Colombia
Fundación Universidad del Valle Yumbo

SABANA CENTRO 
cómovamos

Universidad de La Sabana
Fundación Corona
El Tiempo
Cámara de Comercio de Bogotá
Fundación Alquería Cavellier
Cruz Roja Colombiana
Aesabana
Prodensa
Hacer ciudad
Compensar
ProBogotá Región

01

RESUMEN EJECUTIVO

PAG: 08

02

INTRODUCCIÓN

PAG: 14

¿QUÉ ES Y CÓMO SE MIDE EL ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD?

- 3.1. MODELO CONCEPTUAL Y PRINCIPIOS DEL DISEÑO
- 3.2. ESCOGENCIA DE INDICADORES
- 3.3. PESOS DE LAS DIMENSIONES, COMPONENTES E INDICADORES DENTRO DEL IPJ
- 3.4. ¿QUÉ INFORMACIÓN SE ENCUENTRA DENTRO DEL ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD EN LAS CIUDADES DE COLOMBIA?

03

PAG: 24

RESULTADOS DEL ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD (IPJ) EN LAS CIUDADES DE COLOMBIA

- 4.1. RESULTADOS GENERALES
- 4.2. DIMENSIÓN: NECESIDADES HUMANAS BÁSICAS
 - 4.2.1 COMPONENTE: NUTRICIÓN Y CUIDADOS MÉDICOS BÁSICOS
 - 4.2.2 COMPONENTE: AGUA Y SANEAMIENTO
 - 4.2.3 COMPONENTE: VIVIENDA
 - 4.2.4 COMPONENTE: SEGURIDAD PERSONAL
- 4.3. DIMENSIÓN: FUNDAMENTOS DE BIENESTAR
 - 4.3.1 COMPONENTE: CALIDAD MEDIOAMBIENTAL
 - 4.3.2 COMPONENTE: ACCESO A CONOCIMIENTOS BÁSICOS
 - 4.3.3 COMPONENTE: SALUD Y BIENESTAR
 - 4.3.4 COMPONENTE: ACCESO A LA INFORMACIÓN Y A LAS COMUNICACIONES
- 4.4. DIMENSIÓN: OPORTUNIDADES
 - 4.4.1 COMPONENTE: DERECHOS PERSONALES
 - 4.4.2 COMPONENTE: LIBERTAD PERSONAL Y ELECCIÓN
 - 4.4.3 COMPONENTE: INCLUSIÓN
 - 4.4.4 COMPONENTE: ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

05

HALLAZGOS DEL ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD- IPJ PARA 15 CIUDADES DE COLOMBIA

- 5.1. DIMENSIÓN: NECESIDADES HUMANAS BÁSICAS
- 5.2. DIMENSIÓN FUNDAMENTOS DE BIENESTAR
- 5.3. DIMENSIÓN: OPORTUNIDADES
- 5.4. HALLAZGOS GENERALES A NIVEL CIUDAD

06

RELACIÓN DEL PROGRESO SOCIAL JUVENIL CON EL PROGRESO ECONÓMICO

PAG: 78

07

CONCLUSIONES

- 7.1. COLOMBIA ES UN PAÍS DESIGUAL EN EL PROGRESO SOCIAL DE LOS JÓVENES
- 7.2. COLOMBIA SE HA PREOCUPADO MÁS POR LA SUPERVIVENCIA QUE POR EL BIENESTAR Y LAS OPORTUNIDADES DE LOS JÓVENES
- 7.3. EL PROGRESO ECONÓMICO DE COLOMBIA NO EXPLICA LA COMPLEJIDAD DEL PROGRESO SOCIAL DE SUS JÓVENES
- 7.4. EL INGRESO, LA INFORMALIDAD Y EL DESEMPLEO IMPACTAN DE MANERA PARTICULAR AL PROGRESO SOCIAL DE LOS JÓVENES EN COLOMBIA
- 7.5. LA PANDEMIA TRAJÓ COSTOS ENORMES SOBRE EL PROGRESO SOCIAL DE LOS JÓVENES
- 7.6. LOS RETOCESOS EN LAS OPORTUNIDADES DE LOS JÓVENES PUEDEN PONER EN PELIGRO EL DESARROLLO DEL PAÍS

08

REFLEXIÓN FINAL: ¿CUÁL ES LA UTILIDAD DEL ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD EN EL CONTEXTO ACTUAL DEL PAÍS?

09

ANEXOS

PAG: 08

PAG: 84

PAG: 53

PAG: 91

PAG: 94



01

RESUMEN EJECUTIVO

El progreso social es la capacidad de una sociedad para satisfacer las necesidades humanas básicas de sus ciudadanos, establecer los pilares que permitan a la ciudadanía y las comunidades mejorar y mantener la calidad de sus vidas y crear las condiciones para que todas las personas alcancen su máximo potencial. Los gobiernos deben impulsar dicho progreso social como un complemento al progreso económico, lo que permitiría un crecimiento inclusivo, trabajando desde las tres dimensiones que lo componen de manera transversal y simultánea: Necesidades Humanas Básicas, Fundamentos de Bienestar y Oportunidades.

El Índice de Progreso de la Juventud (en adelante, IPJ) es un índice desarrollado bajo el modelo conceptual del Índice de Progreso Social y se configura como una poderosa herramienta para detectar los retos presentan los territorios para el progreso social de sus jóvenes, evitando caer en las políticas que se centran exclusivamente en el progreso económico. Gracias al trabajo de la adaptación del IPJ a nivel de ciudad por parte de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos, ahora es posible que las ciudades puedan identificar qué están haciendo bien y qué retos presentan en materia del progreso social de sus jóvenes.

En esta edición se presenta un análisis entre 2016 y 2021 de 15 ciudades pertenecientes a la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos: Armenia, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Buenaventura, Cali, Cartagena, Cúcuta, Ibagué, Manizales, Medellín, Montería, Pereira, Quibdó y Santa Marta. Los siguientes son los hallazgos clave sobre el progreso social de los jóvenes en Colombia:

En cuanto al Índice general:

- Las afectaciones del confinamiento sobre el progreso social de los jóvenes de Colombia se vieron con rezagos de hasta un año.

- Las afectaciones del confinamiento en las ciudades de la medición se resumen en la pérdida de un año de avance que habían logrado las ciudades sobre el progreso social de sus jóvenes en 2018.
- Las ciudades de la medición han venido priorizando las dimensiones del progreso de sus jóvenes en orden: empezando por garantizar sus necesidades de supervivencia, siguiendo con sus bases de la calidad de vida, y finalizando con las condiciones para que alcancen su pleno potencial. Para trabajar por un crecimiento inclusivo, es recomendable trabajar en las tres dimensiones de manera transversal y simultánea.
- Las desigualdades entre los jóvenes residentes en Colombia son cada vez mayores en cuanto a las tres dimensiones que componen su progreso social: mayores brechas en sus garantías mínimas de supervivencia, en las bases que les permiten mejorar o mantener su calidad de vida, y en las oportunidades que les permiten alcanzar su pleno potencial.

En cuanto a la dimensión de **Necesidades Humanas Básicas** (necesidades que permiten a los jóvenes sobrevivir: Nutrición y Cuidados Médicos Básicos, Agua y Saneamiento, Vivienda y Seguridad Personal)

- Es la dimensión con más puntaje y con mayor crecimiento. Esto sugiere que las ciudades colombianas se vienen preocupando más por las necesidades básicas para vivir de los jóvenes que por las demás dimensiones.
- Es la dimensión con mayor desigualdad y que experimenta mayores crecimientos en la desigualdad. Esto preocupa porque implica que algunas ciudades cada vez avanzarán a pasos

más lentos que otras en garantizar los derechos fundamentales de sus jóvenes. Adicionalmente, el país presenta grandes retos para impulsar las ciudades con mayores rezagos en las garantías de las necesidades mínimas de supervivencia.

- Se espera que los efectos de la pandemia sobre esta dimensión se sigan reflejando en los próximos años a causa del desconfinamiento, en especial en el componente de Seguridad Personal.

En cuanto a la dimensión de **Fundamentos de Bienestar** (bases que permiten a los jóvenes mantener o mejorar su calidad de vida: Acceso a Conocimientos Básicos, Acceso a Información y Comunicaciones, Salud y Bienestar, y Calidad Medio Ambiental)

- Fue la más resiliente al confinamiento en 2021. Esto implica que, mientras que la calidad de vida de los jóvenes se mantuvo estable, las condiciones para sobrevivir y desarrollarse sí se vieron afectadas.
- Sin embargo, los efectos del confinamiento sobre esta dimensión podrían verse en los próximos años. Esto se debe principalmente a la creciente tendencia de los suicidios y el ausentismo escolar en 2022.

En cuanto a la dimensión de **Oportunidades** (condiciones que permiten que los jóvenes exploten su pleno potencial: Derechos Personales, Libertad Personal y de Elección, Inclusión, y Acceso a la Educación Superior) :

- Fue la más afectada por el confinamiento en 2021. Esto puede implicar detrimentos a futuro en el progreso de los jóvenes y sus ciudades, pues los

jóvenes podrían sacar cada vez menos provecho de sus capacidades y, por tanto, aportarían menos al progreso de su entorno.

- Fue la única dimensión que experimentó aumentos en su desigualdad a causa de la pandemia. Esto implica que cada vez algunas ciudades van a progresar a ritmos mayores que otras y, por tanto, profundizar más las desigualdades encontradas con el índice.
- Si bien las Oportunidades fue la dimensión más afectada hasta 2021, no se descarta que en 2022 y en adelante se vean los efectos rezagados del confinamiento en las otras dos dimensiones.
- El componente de Inclusión fue el que se vio más afectado de la dimensión porque presentó: i) menor puntaje, ii) mayor decrecimiento, y iii) mayor brecha. Al ser parte de la dimensión de Oportunidades, esta situación preocupa porque priva aún más de las oportunidades para explotar el potencial de los grupos que presentan menores oportunidades. Por esta razón, las desigualdades del progreso social entre los jóvenes pueden incrementarse aún más.
- Existen retos en materia de educación, pues los componentes de Acceso a los Conocimientos Básicos¹ como el Acceso a la Educación Superior vienen presentando retrocesos desde 2016.

En cuanto a la relación del progreso social de los jóvenes con el progreso económico de sus ciudades:

- El progreso económico puede traer progreso social, pero el primero no es capaz de explicar la complejidad

del segundo en su totalidad. Esto es porque el sólo la combinación de ambos genera crecimiento inclusivo.

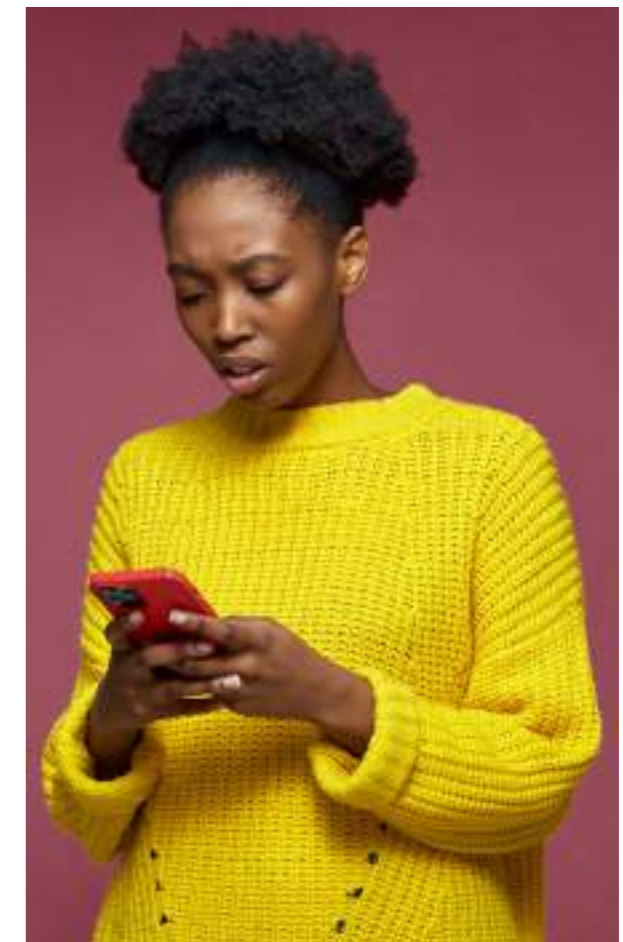
- Las variables de ingreso económico se relacionan más con el progreso social de los jóvenes que con el resto de la población colombiana. Una posible explicación a esto es que si bien las dinámicas de la población en general dependen de los recursos monetarios para acceder al mercado, las dinámicas de los jóvenes presentan aún más dependencia del mercado y del capital.
- Mientras que los ingresos económicos sí se relacionan con el progreso social de los jóvenes y de la población en general de Colombia, la desigualdad en dichos ingresos no se relaciona con el progreso social de ninguno de los dos.
- A diferencia del desempleo, la informalidad sí se relaciona con el progreso social de los jóvenes colombianos. Esto sugiere que el empleo no explica tanto el bienestar de los jóvenes como sí lo hace la informalidad.
- La pobreza extrema y las Necesidades Humanas Básicas presentan altas correlaciones (aunque no es una relación 1:1). Esto ocurre porque ambas examinan la vulnerabilidad de la población, sólo que una desde el dinero y la otra desde el progreso social.

La utilidad del Índice de Progreso de la Juventud en Colombia viene de:

- Dado que los jóvenes vienen posicionándose en la agenda pública como el motor del país, diagnosticar sus retos y potencialidades en el bienestar puede ser una herramienta útil para el desarrollo del país

Identificar las afectaciones del COVID-19 sobre el progreso social de los jóvenes colombianos

- Por el criterio de accionabilidad de los indicadores del Índice, facilita la toma de decisiones en política pública de los gobiernos frente a retos puntuales identificados
- Una potencial herramienta en los diagnósticos y metas de instrumentos de planeación, como los CONPES, POTs o Planes de Desarrollo, alternativa al desarrollo económico. Esto es porque la familia de los Índices de Progreso Social da cuentas de las múltiples dimensiones que componen el bienestar y, por tanto, permitiría redireccionar las políticas públicas que se centran exclusivamente en el desarrollo económico.



¹ Dimensión de Fundamentos de Bienestar, pero se relaciona con las Oportunidades porque afecta a la trayectoria en la educación superior



02

INTRODUCCIÓN

En el primer semestre de 2022, Fundación Corona, la Red de Ciudades Cómo Vamos (en adelante, RCCV), Social Progress Imperative (en adelante, SPI) y Deloitte calcularon y publicaron el Índice de Progreso Social (en adelante, IPS) para ciudades de Colombia 2016-2020². El IPS buscó realizar un aporte a la comprensión del bienestar y la calidad de vida de las personas en 15 ciudades de Colombia, de forma complementaria a las variables económicas, procurando ser accionable y relevante a nivel territorial.

En un contexto del país en el que la población juvenil ha ganado mayores espacios en el debate público, y la importancia de que sus agendas y condiciones particulares de progreso sean cada vez más visibles, la RCCV y Fundación Corona presentan en este informe los resultados de la primera medición del bienestar de la población joven realizada en el país a partir de la metodología del IPS: el Índice de Progreso de la Juventud para ciudades de Colombia (en adelante, IPJ).

El IPJ permite abordar diferentes aspectos sociales y ambientales asociados a la calidad de vida de las y los jóvenes de 15 ciudades colombianas, pertenecientes a la Red de Ciudades Cómo Vamos, durante el periodo 2016 a 2021: Armenia, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Buenaventura, Cali, Cartagena, Cúcuta, Ibagué, Manizales, Medellín, Montería, Pereira, Quibdó y Santa Marta.

Desde la perspectiva de la RCCV y Fundación Corona, evaluar el desempeño social y ambiental de un territorio desde la perspectiva de los jóvenes, así como producir, calcular y reorganizar la información disponible sobre sus condiciones de progreso social, es de suma importancia para contribuir al desarrollo de una sociedad, pues lo que no se puede medir, no se puede administrar y lo que no se puede

administrar no se puede mejorar.

En consideración a su alcance, el IPJ es un instrumento para que las entidades públicas de distinto nivel territorial, la ciudadanía, la academia y el sector privado puedan, por un lado, conocer el comportamiento de un conjunto de indicadores dispuestos para responder a la pregunta sobre cuáles son las condiciones que las ciudades ofrecen a la juventud para garantizar su pleno desarrollo y, por otro lado, priorizar sus intervenciones y complementar sus lecturas sobre distintos fenómenos para ayudar a la población joven a construir un mundo más sostenible e inclusivo que reconozca sus desafíos y necesidades particulares.

El presente documento presenta los resultados del IPJ para 15 ciudades de Colombia en el periodo 2016 a 2021. Para ello, se organiza en 7 secciones. La sección uno comprende esta introducción. La sección dos describe el modelo del progreso social sobre el que se construye la estructura conceptual y metodológica del Índice. La Sección tres, describe metodológicamente la primera versión del Índice de Progreso de la Juventud para las ciudades seleccionadas de Colombia. La sección cuatro hace una breve mención a la herramienta construida para la evaluación de las fortalezas y debilidades relativas de las ciudades. En seguida, la sección cinco presenta los resultados descriptivos en cada uno de los 12 componentes del Índice. Por su parte, las secciones seis y siete incluyen un análisis de los principales hallazgos y conclusiones del IPJ de ciudades 2021. Finalmente, la sección 8 hace un llamado a la utilidad y pertinencia del Índice en el contexto colombiano. El documento cierra con los anexos de los atributos técnicos de los indicadores utilizados para el cálculo del índice.

² El Índice de Progreso Social (IPS) para ciudades de Colombia es una iniciativa de la Alianza para el Progreso Social Colombia, de la cual hacen parte desde 2015 Fundación Corona, la Red de Ciudades Cómo Vamos (RCCV), el Social Progress Imperative (SPI) y Deloitte. Para profundizar en los resultados del IPS para el periodo 2016-2022 consulte el siguiente enlace: <http://redcomovamos.org/ips/>

03

¿QUÉ ES Y CÓMO SE MIDE EL ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD?

3.1. MODELO CONCEPTUAL Y PRINCIPIOS DEL DISEÑO

El IPJ nace del modelo conceptual de la familia del Índice de Progreso Social. Este indica que los territorios deben satisfacer las tres dimensiones que, de manera conjunta, componen el progreso social de sus comunidades: sus necesidades mínimas para vivir, los pilares que permiten mantener o mejorar su calidad de vida, y las condiciones que garantiza su entorno para que puedan alcanzar su máximo potencial. Así, el progreso social es conceptualmente aislado pero complementario al progreso económico, pues si bien el segundo puede traer progreso social a las comunidades, enfocarse exclusivamente en políticas económicas puede dejar de lado ciertos aspectos importantes para el bienestar social de sus comunidades.

Asimismo, el IPJ nace de los principios de diseño del IPS (ver Ilustración 1). Primero, como se mencionó, no usa indicadores

económicos para: i) aislar el efecto del progreso económico sobre el social, y ii) no correr el riesgo de que las variables económicas provoquen fluctuaciones en el Índice y, por tanto, los gobiernos se concentren en mejorar los indicadores económicos y no los sociales. Segundo, el IPS, y por tanto el IPJ, no usa variables de producto sino de resultado con el fin de evitar que los gobiernos actúen sobre las variables de producto para mejorar el índice sin necesariamente beneficiar los resultados sobre el bienestar de su comunidad³. Tercero, sus indicadores son accionables, pues marca a los hacedores de política los aspectos que pueden mejorar a partir de acciones públicas y coordinadas. Cuarto, usa indicadores particulares para el contexto, con el fin de no usar los mismos indicadores que son relevantes en otras partes del mundo pero que no lo son para reflejar el progreso social en Colombia.

FIGURA 3. PRINCIPIOS DE DISEÑO DEL IPS



Basado en el modelo conceptual, metodología y principios de diseño de la familia del IPS, el Índice de Progreso de la Juventud para ciudades de Colombia (IPJ) es una propuesta de medición del desempeño de las ciudades en relación con el bienestar de la población juvenil, complementaria e independiente

de variables de bienestar económico. El IPJ busca comprender elementos sociales y ambientales que definen la capacidad de una sociedad para satisfacer las necesidades básicas de los jóvenes, establecer bases sólidas que les permitan a ellos y a sus comunidades aumentar y mantener la

³ Por ejemplo, en lugar de usar un indicador de producto como "número de cupos en colegios", se usa el de resultado "asistencia escolar"

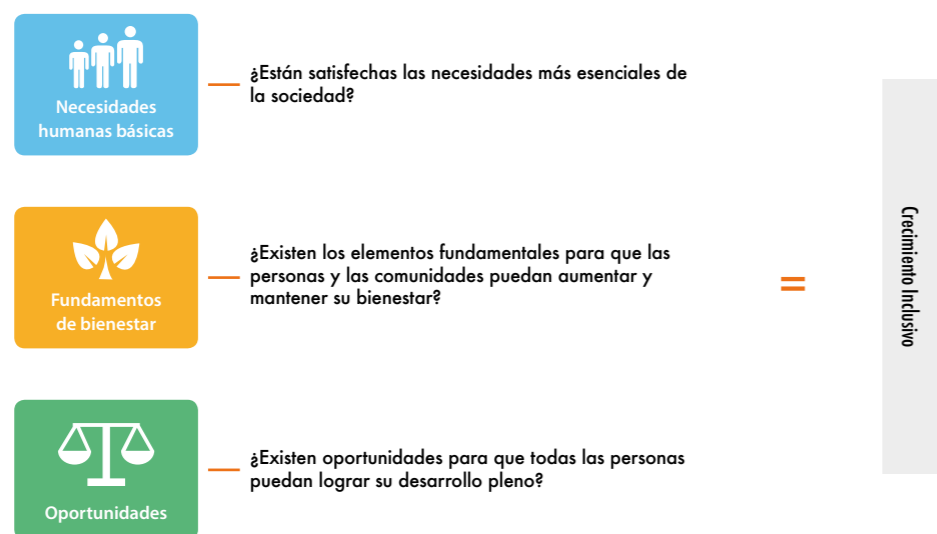
calidad de sus vidas, y crear las condiciones que permitan a la población joven alcanzar su pleno potencial.

La razón de por qué se escogen estas tres dimensiones es porque se considera que un gobierno debe satisfacer estos tres aspectos de la vida de su población al tiempo si pretende generar un crecimiento inclusivo, como describe la Ilustración 2. Así, una comunidad no promoverá el crecimiento inclusivo si, por ejemplo, garantiza las condiciones adecuadas de nutrición para que sus habitantes no mueran (Necesidades Humanas Básicas), garantiza la educación media para que sus habitantes dispongan de una buena calidad de vida (Fundamentos de Bienestar), pero no promueve la participación

de las minorías en la sociedad y, por tanto, no pueden alcanzar su máximo potencial (Oportunidades).

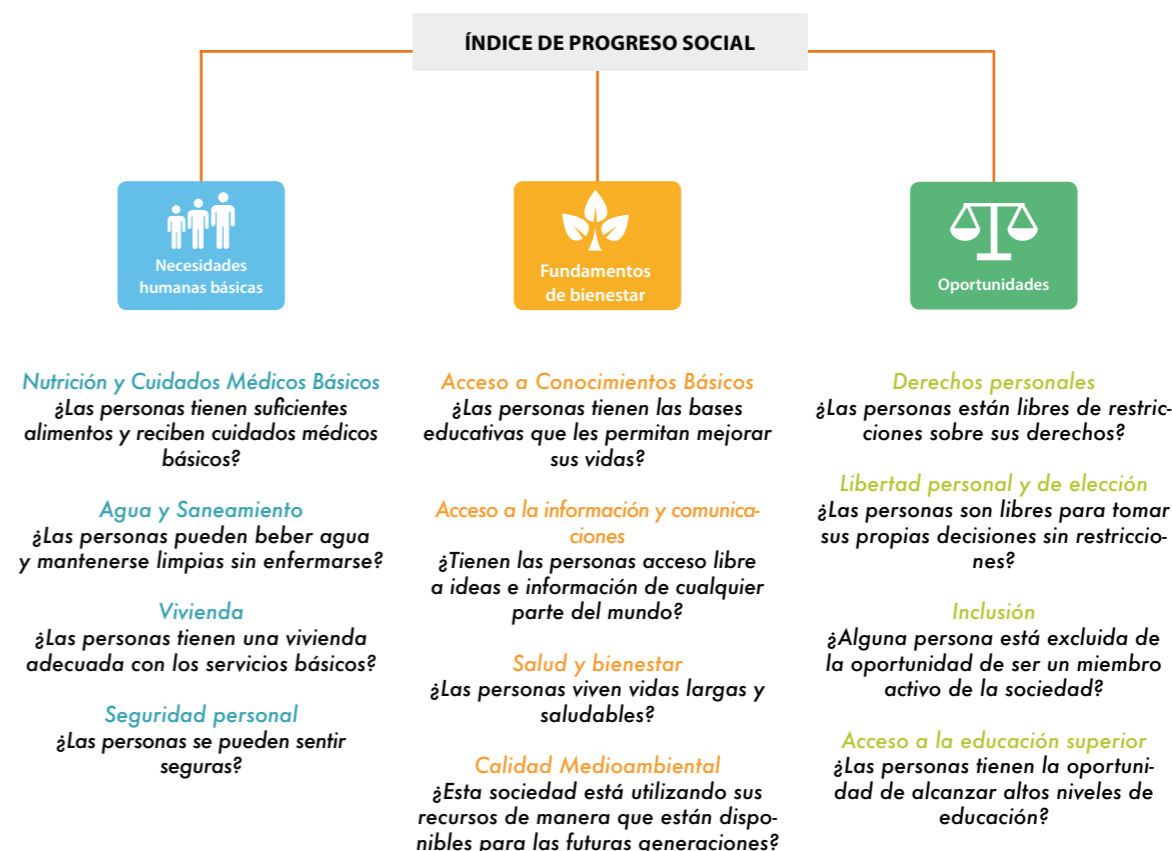
Siguiendo el modelo conceptual y metodológico de los IPS, el IPJ para ciudades de Colombia se estructura en tres dimensiones (ver Ilustración 2), 12 componentes temáticos (ver Ilustración 3) y 51 indicadores. De esta manera, cada dimensión se divide en cuatro componentes, y cada componente presenta varios indicadores (que en total suman 51). Las tres dimensiones se orientan por igual número de preguntas que, en conjunto, sirven para evaluar el nivel de progreso social de la juventud en una sociedad: i) Necesidades Humanas Básicas, ii) Fundamentos de Bienestar, y iii) Oportunidades.

Ilustración 2.: Dimensiones del IPJ



Fuente: tomado de RCCV, FS, SIP, Deloitte (2022)

Ilustración 3: Componentes del IPJ



Fuente: tomado de RCCV, FS, SIP, Deloitte (2022)

3.2. ESCOGENCIA DE INDICADORES

El IPJ para las 15 ciudades colombianas cumplen los mencionados principios de indicadores que: i) miden aspectos sociales o ambientales del bienestar (no económicos), ii) son de resultado y no de producto, iii) son accionables, y iv) son particulares y pertinentes para el contexto. En cuanto a esto último, la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos adaptó los indicadores del IPS para el contexto particular de los jóvenes

colombianos. Por tal motivo, los indicadores del IPJ para las ciudades colombianas difieren de los del Youth Progress Index para el mundo⁴. Asimismo, los indicadores fueron seleccionados a partir de datos oficiales provenientes de las entidades de las 15 ciudades o del Gobierno Nacional, así como de las Encuestas de Percepción Ciudadana realizadas por la Red de Ciudades Cómo Vamos.

⁴ Aquí se pueden consultar los resultados del Youth Progress Index por países: <https://youthprogressindex.org/>

Al tratarse de un índice de bienestar en de la población joven, los 51 indicadores seleccionados, además de satisfacer los principios enunciados en la figura, miden atributos específicos de los jóvenes, mediante tres tipos de aproximaciones metodológicas:

1. Indicadores generales que fueron desagregados para el grupo de población joven. Estos son los que ya hacían parte del IPS pero que se midieron solamente para la población joven.
2. Indicadores específicos que miden aspectos de la población joven. Estos son los nuevos indicadores que no

hacían parte del IPS pero que se añadieron por ser relevantes sólo para la población joven.

3. Indicadores de contexto que, aunque no se encuentran desagregados o referidos específicamente a la población juvenil, son relevantes para comprender su bienestar.

Como muestra la Tabla 1, del total de 51 indicadores que integran el IPJ, 20 son de contexto (39%), 19 generales desagregados para el grupo de población joven (38%) y 12 son indicadores que miden aspectos específicos del bienestar juvenil (23%).

Tabla 1: Número de Indicadores utilizados según su tipo de adaptación al bienestar de los jóvenes

DIMENSIÓN	COMPONENTES	CONTEXTO GENERAL	DESAGREGADO PARA JÓVENES	ESPECÍFICO PARA JÓVENES	TOTAL
NECESIDADES HUMANAS BÁSICAS	Nutrición y Cuidados Médicos Básicos	2	2	0	4
	Agua y Saneamiento	1	2	0	3
	Vivienda	1	3	0	4
	Seguridad Personal	1	4	0	5
FUNDAMENTOS DE BIENESTAR	Acceso a Conocimientos Básicos	0	0	4	4
	Acceso a Información y Comunicaciones	2	2	0	4
	Salud y Bienestar	2	2	0	4
	Calidad Medio Ambiente	4	0	0	4
OPORTUNIDADES	Derechos Personales	3	2	0	5
	Libertad Personal y de Elección	1	1	3	5
	Inclusión	3	1	1	5
	Acceso a la Educación Superior	0	0	4	4
Total		20	19	12	51

3.3. PESO DE LAS DIMENSIONES, COMPONENTES E INDICADORES DENTRO DEL IPJ

El IPJ se mide en una escala de 0 a 100 puntos en la que mayores puntajes corresponden a mejores condiciones de progreso social experimentadas por la población joven. El puntaje es calculado a través del promedio simple de las tres (3) dimensiones descritas (Necesidades Humanas Básicas, Fundamentos de Bienestar y Oportunidades). A su vez, cada dimensión se mide en una escala de 0 a 100 puntos que resulta del promedio simple de los cuatro (4) componentes específicos que las conforman. Los indicadores al interior

de cada componente se ponderan de manera diferenciada (Con ponderadores obtenidos de manera endógena a partir del análisis de componentes principales-ACP), pues el indicador que mejor explica el comportamiento de los demás indicadores dentro del componente se le asigna una ponderación mayor⁵. La Tabla 2 resume de manera gráfica el peso que tienen las dimensiones, componentes e indicadores dentro del Índice, y la Tabla 3 muestra un ejemplo para la dimensión de Necesidades Humanas Básicas.

Tabla 2: Resumen del peso de las dimensiones, componentes e indicadores dentro del IPJ

El ÍNDICE se compone por 3 DIMENSIONES

Cada DIMENSIÓN pesa 1/3 en el ÍNDICE

Cada DIMENSIÓN tiene 4 COMPONENTES

Cada COMPONENTE pesa 1/4 en cada DIMENSIÓN

Cada COMPONENTE pesa 1/12 en el ÍNDICE

Cada COMPONENTE tiene varios INDICADORES

Cada INDICADOR pesa diferente dentro de su COMPONENTE

La suma de todos los INDICADORES de cada COMPONENTE es igual a 1

El peso de cada INDICADOR dentro del COMPONENTE se calcula asignando una mayor ponderación al INDICADOR con mayor afinidad con el resto de indicadores del componente

⁵ A esto se le llama Análisis de Componentes Principales (ACP).

Tabla 3: Ejemplo de ponderación de componentes e indicadores para el caso de la dimensión de Necesidades Humanas Básicas

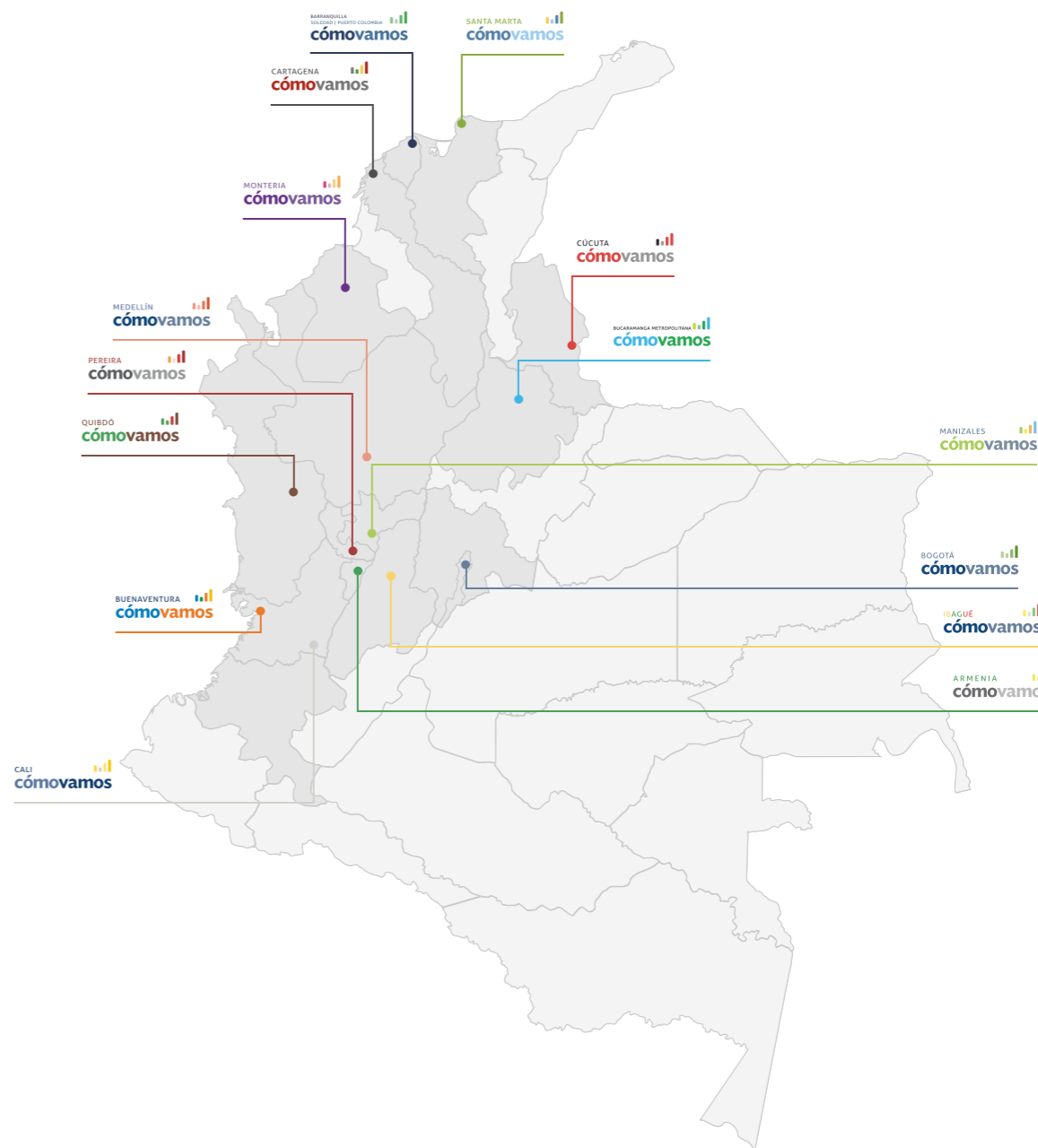
DIMENSIÓN	COMPONENTES	INDICADOR	PONDERADOR INDICADOR
NECESIDADES HUMANAS BÁSICAS	NUTRICIÓN Y CUIDADOS MÉDICOS BÁSICOS (NCMB)	Mortalidad Infantil	0.23
		Mortalidad materna	0.25
		Mortalidad por enfermedades contagiosas	0.26
		Desnutrición	0.26
	AGUA Y SANEAMIENTO (ASB)	Acceso a agua potable	0.34
		Acceso a saneamiento	0.33
		Calidad del servicio de agua	0.32
	VIVIENDA (VIV)	Hacinamiento	0.28
		Materiales inadecuados de vivienda	0.18
		Calidad del servicio de electricidad	0.25
		Espacio adecuado para cocinar	0.28
	SEGURIDAD PERSONAL (SP)	Homicidios	0.17
		Hurto a personas	0.21
		Muertes relacionadas con incidentes de tránsito	0.19
		Violencia interpersonal	0.28
		Percepción de Inseguridad	0.15

La dimensión **Necesidades Humanas Básicas** pesa 1/3 dentro del IPJ
 El componente **Seguridad Personal** pesa 1/4 dentro de la dimensión
 El indicador **Percepción de Inseguridad** pesa 0.15 dentro del componente

3.4. QUÉ INFORMACIÓN SE ENCUENTRA EN EL ÍNDICE DEL PROGRESO DE LA JUVENTUD PARA LAS CIUDADES DE COLOMBIA

El IPJ fue calculado para 15 ciudades de Colombia (ver Ilustración 4), todas pertenecientes a la Red de Ciudades Cómo Vamos, para el periodo 2016 a 2021.

Ilustración 4: Ciudades de la Red de Ciudades Cómo Vamos incluidas en el IPJ





Los resultados del IPJ para el periodo 2016-2021 se visualizan en dos formatos que atienden la metodología desarrollada por el Social Progress Imperative para tales efectos. Por un lado, es posible conocer los resultados agregados de las dimensiones, componentes e indicadores para el periodo señalado mediante tablas y gráficas, como por ejemplo la Tabla 4 y la Gráfica 1.

Por otro lado, se presenta un análisis relativo de ventajas y desventajas para cada ciudad a través de una “Tarjeta de resultados” (un ejemplo de una Tarjeta de Resultados se encuentra en la Ilustración 5). La utilidad de estas tarjetas es que cada ciudad pueda identificar qué ventajas y desventajas presenta con respecto al resto y poder enfocar políticas públicas para atender los retos concretos que presentan en materia de bienestar para los jóvenes.

Las Tarjetas de Resultados visualizan un perfil de Progreso de la Juventud por ciudad con sus dimensiones, componentes e indicadores, y se compara su desempeño, tanto en progreso social como económico, con relación al de las otras ciudades. En estas tarjetas de resultados el color verde indica que la ciudad se desempeña mejor que el resto. Por su parte, el color blanco indica que el desempeño es similar al de las demás, por lo que su desempeño se considera neutral. Por último, el color rojo muestra que la ciudad tiene un desempeño por debajo de los resultados típicos de las otras ciudades. Para hacer esta categorización del desempeño de las ciudades, se compara el desempeño de la ciudad con la mediana⁶ del desempeño de todas las ciudades para un año específico, en este caso 2021. Si la puntuación es mayor que (o menor que) el valor mediano más (o menos) una desviación estándar de este valor, se considera que presenta una ventaja (o desventaja). Puntuaciones que están dentro de este rango de calificaciones se

consideran con el resultado esperado para una ciudad colombiana y no se consideran como ventajas ni desventajas. Esta información es visualizada y presentada a través de las “Tarjetas de Resultados” como la de la Ilustración 5.

Ilustración 5: Ejemplo de Tarjeta de Resultados del IPJ 2021 para Montería



En el caso específico de la Ilustración 5 se muestra la Tarjeta de Resultados para Montería, y se puede observar a detalle su perfil de Progreso de la Juventud. Es así como la ciudad número dos en el ranking 2021, destaca con sus ventajas relativas (cuadros verdes), en indicadores como violencia interpersonal o asistencia escolar de jóvenes, por mencionar algunos. No obstante, pesar de contar con un alto nivel de Progreso de la Juventud comparativamente, también tiene indicadores en donde está rezagada en comparación con el resto de las ciudades (cuadros rojos), como la calidad del servicio eléctrico o el acceso a Internet; son áreas para priorizar las intervenciones sociales y mejorar esos aspectos específicos. En cuanto a los resultados neutrales (cuadros blancos), el reto

es mantener el desempeño actual o mejorarlo y cuidar que no se conviertan en debilidades, que terminarían afectando el bienestar de los jóvenes de la ciudad. En consecuencia, este análisis relativo permite aprovechar la granularidad del IPJ y transformarlo en un mapa de prioridades para planificar las acciones que mayor impacto pueden tener en el bienestar de las personas.

Con el fin de facilitar la lectura de este informe, sólo se presentarán los resultados de los indicadores más relevantes (aunque sí se detallará a nivel de Índice, dimensión y componente). Por este motivo, se recomienda al lector consultar las Tarjetas de Resultados de cada ciudad para conocer el estado a nivel de indicador.

⁶ Se usa la mediana y no el promedio para minimizar la influencia de los valores atípicos



04

RESULTADOS DEL ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD (IPJ) PARA LAS CIUDADES DE COLOMBIA

A continuación, se presentan los resultados generales del IPJ 2016-2021 para 15 ciudades de Colombia, las cuales se seleccionaron por ser pertenecientes a la Red de Ciudades Cómo Vamos y que tenían la disponibilidad de los datos necesarios para realizar el ejercicio. Esta sección presenta la descripción de los resultados, mientras que la sección de hallazgos los analiza y se enfoca en los hallazgos e implicaciones, en especial en lo relacionado con los efectos de la pandemia sobre el progreso social de los jóvenes.

En esta sección se encuentran las tablas

y gráficas sobre: i) puntajes y brechas por dimensiones, ii) puntajes por componentes, iii) algunas explicaciones sobre el desempeño de los indicadores en donde se hace necesario ahondar hasta el nivel más pequeño de análisis, y iv) las comparaciones del desempeño de las dimensiones y componentes en los periodos prepandemia y pandemia usando el promedio de variación entre 2016 y 2019 (hasta diciembre de 2019) y 2019-2021 (entre diciembre de 2019 y diciembre de 2021), teniendo en cuenta que la llegada del COVID-19 fue en marzo de 2020.

4.1. RESULTADOS GENERALES

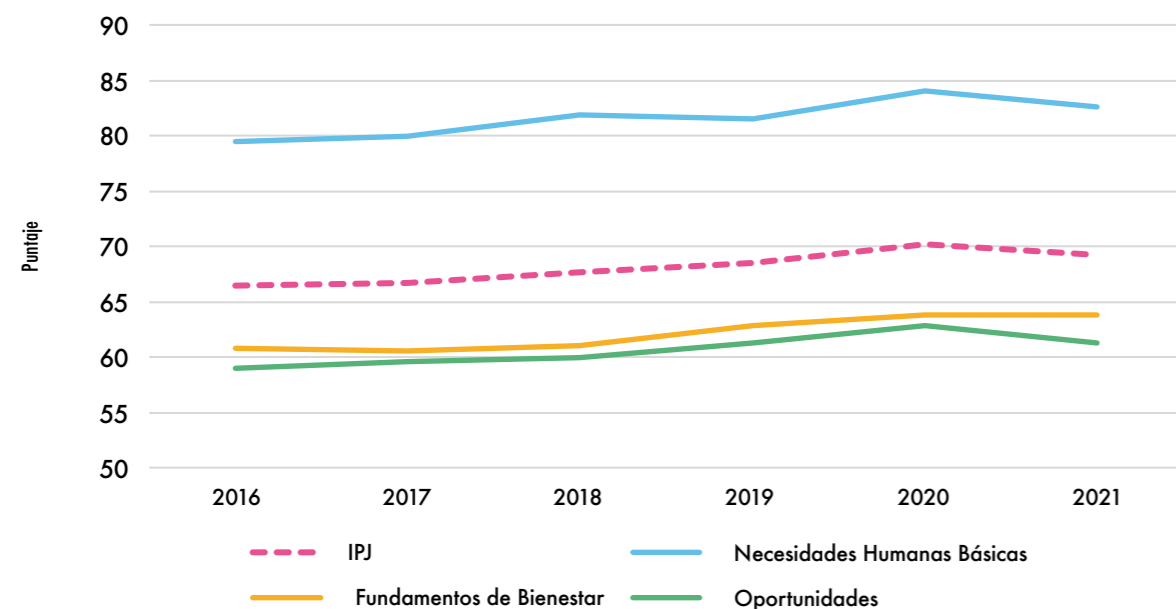
A nivel de Índice, tras un crecimiento sostenido entre 2016 y 2020, período en el cual se había pasado de 66.5 a 70.2 puntos, es decir a un ritmo de 0.9 puntos promedio anuales, el IPJ cayó para el año 2021 a 69.2 puntos, es decir una reducción de un punto en solo un año (ver Gráfica 1). Los retrocesos en el IPJ se vieron hasta 2021, pues no todos los indicadores se vieron afectados el mismo año de la llegada del COVID-19 a Colombia.

Las dimensiones del IPJ presentan comportamientos diferentes. Primero, se observa que la dimensión con mayor puntaje en todo el periodo fue la de las Necesidades Humanas Básicas, seguida de los Fundamentos de Bienestar y de las Oportunidades para los jóvenes. Segundo, la que ha tenido mayor crecimiento fue la de las Necesidades Humanas Básicas, seguida de los Fundamentos de Bienestar y de las Oportunidades para los jóvenes. Esto posiciona a la dimensión de las

Oportunidades como la más crítica, pues es la que presenta menores crecimientos y menor puntaje.

Con relación al comportamiento por ciudades, el IPJ para 2021 deja a una ciudad con el mejor puntaje, Manizales con 80.4 puntos y dos ciudades seguidoras, Montería y Medellín con 73.5 y 73.0 puntos, respectivamente. Nueve ciudades se encuentran en la mitad de la tabla, entre 67 y 71 puntos, de las cuales Ibagué, Pereira, Armenia, Cartagena y Cali presentaron los mayores crecimientos mientras Bucaramanga, Bogotá, Cúcuta y Barranquilla registraron comportamientos de crecimiento moderado. En la parte final, en las posiciones penúltima y antepenúltima se ubican Santa Marta y Buenaventura, con 63.5 y 64.4 puntos, respectivamente y en el último lugar Quibdó, con 55 puntos. Los puntajes por año y el crecimiento promedio anual antes y durante la pandemia pueden consultarse en la Tabla 4 y en la Gráfica 3.

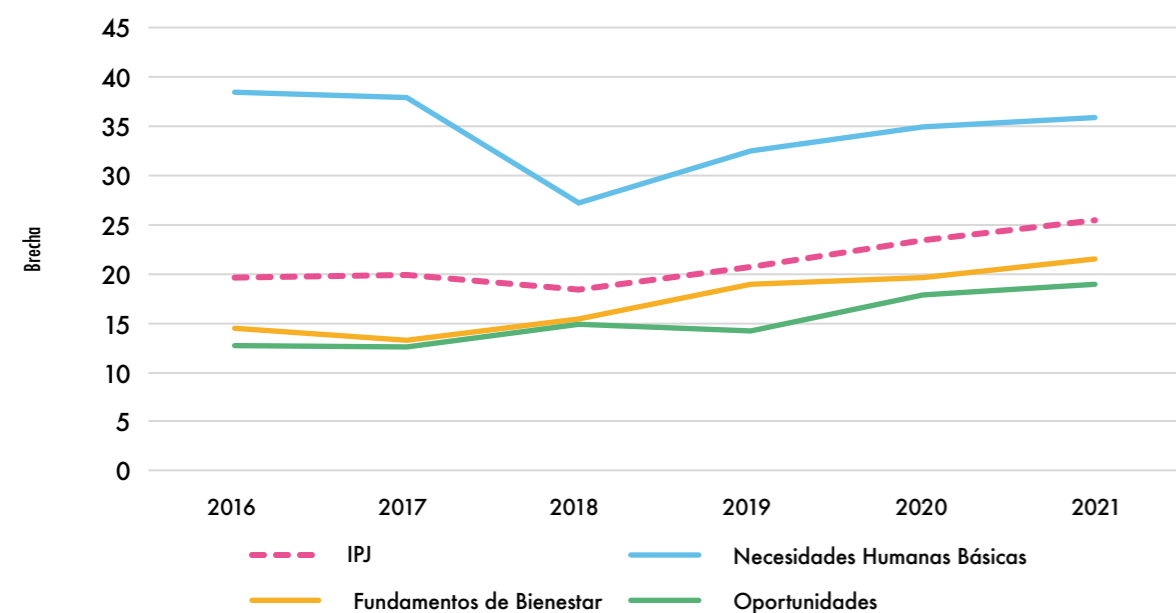
Gráfica 1: Evolución del puntaje del IPJ y sus dimensiones



Manizales, creció en puntaje muy por encima del promedio. Mientras éste creció 2.8 puntos en el periodo de estudio, la ciudad aumentó 7.6 puntos, lo que permite marcarla como la mejor ciudad en progreso social juvenil durante este tiempo. En contraste, la

única ciudad que retrocedió en su puntaje (0.8 puntos) durante el período de análisis fue Santa Marta, siendo la ciudad con mayores desafíos en el índice en al observar su evolución reciente.

Gráfica 2: Evolución de las desigualdades del IPJ y sus dimensiones entre las 15 ciudades



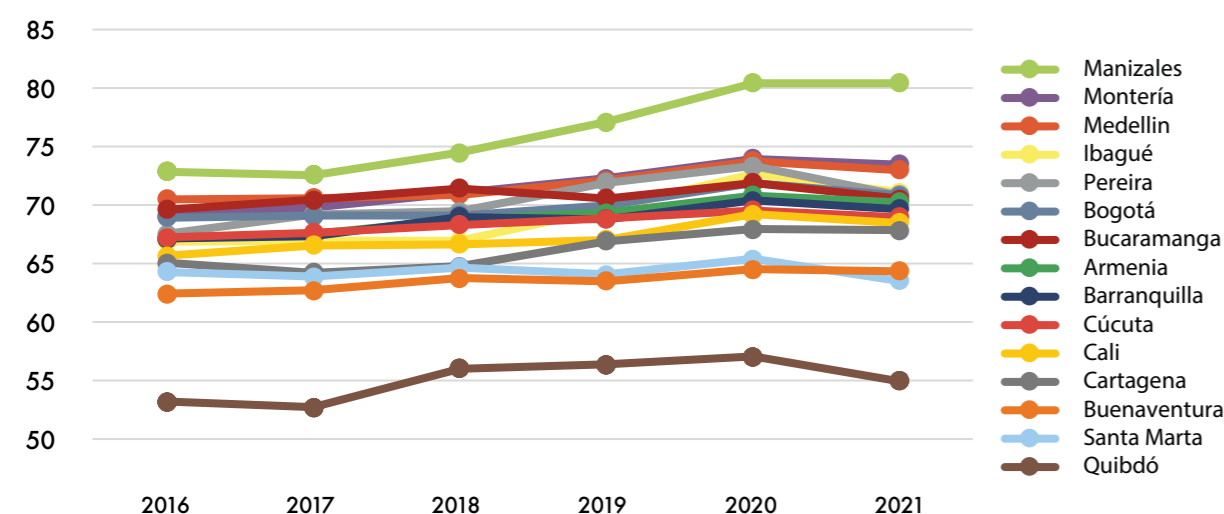
La brecha entre las ciudades, como medición de desigualdad, aumentó significativamente durante los seis años de análisis, al pasar de 19.6 a 25.5 puntos (ver Gráfica 2). En otras palabras, se observó una apertura promedio de 2.1 puntos cada año. Desde 2018, año en que las desigualdades de

los tres componentes aumentaron todas, el IPJ se amplió su brecha a un ritmo de 2.4 puntos anuales, siendo la dimensión de las Necesidades Humanas Básicas la que más se abrió, a 2.9 puntos anuales, segunda de los Fundamentos de Bienestar, 2 puntos anuales, y las Oportunidades, 1.4 puntos anuales.

Tabla 4: Resultados de las 15 ciudades del índice de Progreso de la Juventud - IPJ. 2016-2021

CIUDAD	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Manizales	72,8	72,5	74,4	77,1	80,4	80,4	1,4	1,7
Montería	69,0	69,8	71,1	72,3	74,0	73,5	1,1	0,6
Medellín	70,5	70,6	70,9	72,1	73,8	73,0	0,5	0,5
Ibagué	66,8	66,9	66,9	69,6	72,6	71,1	0,9	0,8
Pereira	67,5	69,2	69,4	71,9	73,4	70,8	1,5	-0,5
Bogotá	68,9	69,0	69,1	70,0	71,9	70,8	0,4	0,4
Bucaramanga	69,6	70,4	71,4	70,5	72,0	70,5	0,3	0,0
Armenia	67,1	67,5	68,7	69,4	70,9	70,3	0,8	0,5
Barranquilla	67,1	67,3	69,0	68,8	70,4	69,7	0,6	0,4
Cúcuta	67,2	67,6	68,3	68,9	69,6	69,0	0,6	0,1
Cali	65,6	66,6	66,7	67,1	69,2	68,5	0,5	0,7
Cartagena	65,0	64,2	64,7	66,9	68,0	67,8	0,6	0,5
Buenaventura	62,4	62,7	63,8	63,5	64,5	64,4	0,4	0,4
Santa Marta	64,3	63,8	64,7	64,0	65,4	63,5	-0,1	-0,3
Quibdó	53,2	52,7	56,1	56,4	57,1	55,0	1,1	-0,7
Promedio	66,5	66,7	67,7	68,6	70,2	69,2	0,7	0,3
Brecha	19,6	19,8	18,4	20,7	23,4	25,5		

Gráfica 3: Evolución de las 15 ciudades en el Índice de Progreso de la Juventud. 2016- 2021



4.2. DIMENSIÓN: NECESIDADES HUMANAS BÁSICAS

La dimensión de Necesidades Humanas Básicas refiere a las condiciones mínimas de vida que presentan los jóvenes en Colombia, y se divide en los componentes: i) Nutrición y Cuidados Médicos Básicos, ii) Agua y Saneamiento, iii) Vivienda, y iv) Seguridad Personal.

Las Necesidades Humanas Básicas venían mejorando desde 2016, con un ritmo de crecimiento promedio anual de 1.1 puntos. No obstante, a causa de la pandemia de COVID-19, entre 2020 y 2021 la dimensión cayó -1.4 puntos. Las ciudades presentaban un puntaje en la dimensión de Necesidades Humanas Básicas de 84.0, siendo el mejor año para todas las ciudades en esta dimensión y logrando obtener una mejor calificación. Sin embargo, se evidencia que para el año 2021, 12 de las 15 ciudades empeoraron en esta dimensión, comparado con el año inmediatamente anterior. Manizales y Montería mejoraron su puntaje y Buenaventura mantuvo el mismo. Con todo esto, el promedio para el último año de estudio quedó en 82.6.

La brecha venía cerrándose entre 2016 y 2018 a un ritmo de 5.7 puntos anuales, es

decir que cada año la diferencia entre la ciudad mejor y peor posicionada en Necesidades Humanas Básicas cada año disminuyó 5.7 puntos en promedio. Esto implica que la desigualdad en la dimensión iba disminuyendo hasta 2018. Sin embargo, entre 2018 y 2021 la desigualdad ha venido en aumento a un ritmo paulatino de 0.2 puntos cada año.

El ranking para el año 2021 de Necesidades Humanas Básicas (ver Tabla 5 y Gráfica 4) sitúa a Manizales como la mejor ciudad en este aspecto, manteniéndola líder desde el 2017. Medellín y Bogotá ocupan el segundo y tercer puesto con 89.7 y 88.3 respectivamente, pese a ceder puntos en este año, reconociendo la disminución general de calificación de esta dimensión. Ciudades como Pereira (86.4), Bucaramanga (82.7) e Ibagué (85.8), ceden puestos para el 2021, dejándolos en el centro de la tabla. Quibdó se ubica en último lugar con 57.5, siendo la única ciudad con puntaje inferior a 60 en todos los años de análisis mientras, ciudades como Barranquilla (81.2), Cartagena (80.9), Buenaventura (79.5) y Santa Marta (71.6) se encuentran por debajo del promedio para el año 2021, algo que pasa sostenidamente sucede en todos los años analizados, para las

dos últimas ciudades mencionadas sumando a Quibdó, que siempre se encuentra como colero de la tabla.

La ciudad que evidenció un mayor crecimiento en el periodo de prepandemia fue Quibdó, a un ritmo promedio de 2.7 puntos por año en esta dimensión, seguido de Montería (2.4) y Armenia (1.3). Por otro lado, en situación de pandemia, Manizales (1.8), Ibagué (1.3) y Bogotá (1.3) son las que registraron mejores crecimientos. En contraposición, y tanto en

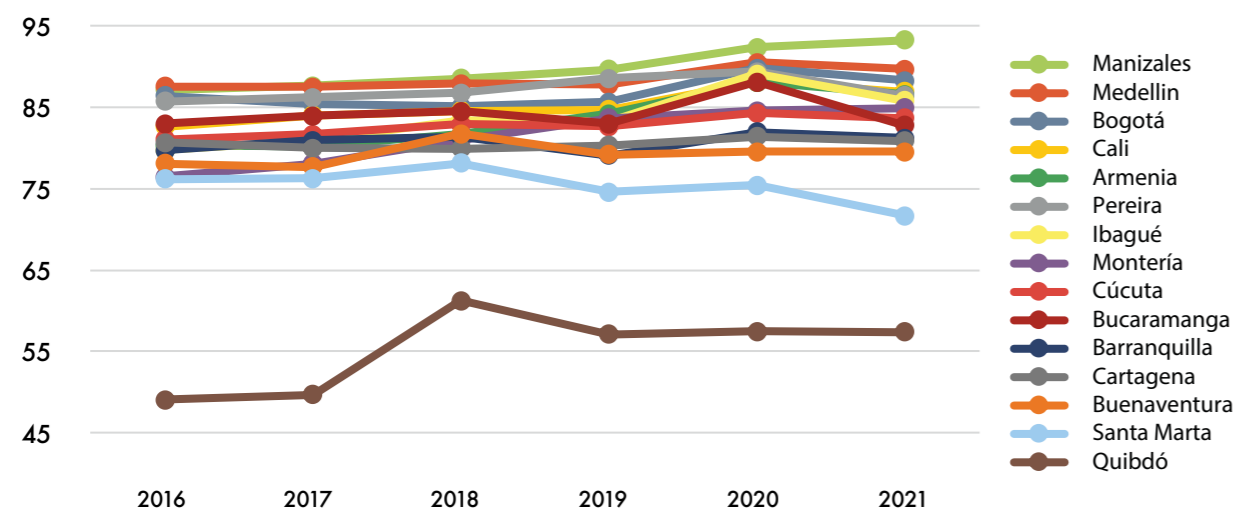
pandemia y prepandemia, Santa Marta fue la que más se desaceleró entre las 15 ciudades, decreciendo a un ritmo promedio de 0.5 y 1.5 para cada periodo.

En cuanto a la brecha de las Necesidades Humanas Básicas, la dimensión presentaba disminuciones hasta 2018, a un gran ritmo de 5.7 puntos anuales. No obstante, desde entonces ha venido abriéndose a un ritmo de 2.9 puntos anuales.

Tabla 5: Resultados de las 15 ciudades en la dimensión Necesidades Humanas Básicas del IPJ. 2016-2021

NHB	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Manizales	87,1	87,6	88,5	89,6	92,4	93,3	0,9	1,8
Medellín	87,5	87,4	87,9	87,7	90,6	89,7	0,1	1,0
Bogotá	86,3	85,4	85,0	85,6	89,8	88,3	-0,2	1,3
Cali	82,6	84,0	84,6	84,7	88,1	87,0	0,7	1,2
Armenia	80,2	80,1	81,7	84,2	88,1	86,6	1,3	1,2
Pereira	85,7	86,2	86,7	88,5	89,4	86,4	1,0	-1,1
Ibagué	79,7	80,9	83,4	83,3	89,2	85,8	1,2	1,3
Montería	76,4	78,0	81,0	83,7	84,6	85,0	2,4	0,6
Cúcuta	81,0	81,6	82,9	82,6	84,3	83,7	0,6	0,5
Bucaramanga	82,9	83,9	84,5	82,9	88,1	82,7	0,0	-0,1
Barranquilla	79,7	80,9	81,3	79,0	82,0	81,2	-0,2	1,1
Cartagena	80,6	80,0	79,9	80,3	81,4	80,9	-0,1	0,3
Buenaventura	78,0	77,6	81,7	79,2	79,5	79,5	0,4	0,2
Santa Marta	76,2	76,3	78,1	74,6	75,4	71,6	-0,5	-1,5
Quibdó	49,0	49,6	61,3	57,1	57,5	57,4	2,7	0,1
Promedio	79,5	80,0	81,9	81,5	84,0	82,6	0,7	0,5
Brecha	38,5	37,9	27,2	32,5	34,9	35,9		

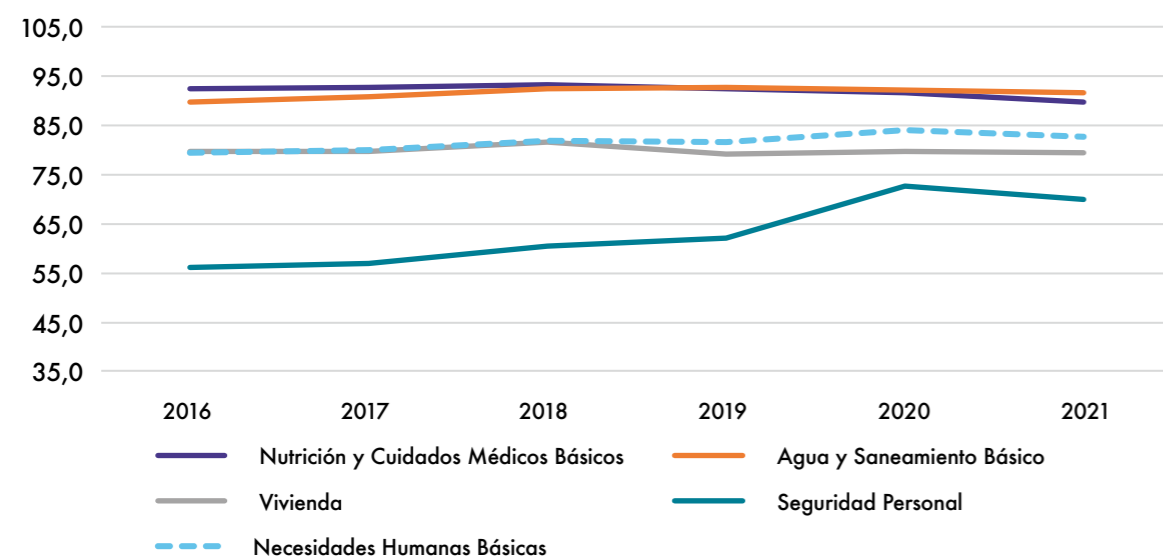
Gráfica 4: Evolución para cada una de las 15 ciudades en la dimensión Necesidades Humanas Básicas. 2016-2021



En adelante, se presenta la descripción de los resultados de los cuatro componentes: i) Nutrición y Cuidados Médicos Básicos, ii) Agua y Saneamiento, iii) Vivienda, y iv) Seguridad Personal. Como muestra la Gráfica 5, los componentes con mayor

puntaje en el periodo de estudio son la Nutrición y Cuidados Médicos Básicos, y el Agua y Saneamiento Básico, mientras que el componente de Seguridad Personal presenta rezagos.

Gráfica 5: Evolución de los componentes de Necesidades Humanas Básicas para las 15 ciudades



4.2.1. COMPONENTE: NUTRICIÓN Y CUIDADOS MÉDICOS BÁSICOS

El componente de Nutrición y Cuidados Médicos Básicos refiere a las condiciones de salud más básicas, y tiene como indicadores: i) la mortalidad infantil, ii) la mortalidad materna, iii) la mortalidad por enfermedades contagiosas, y iv) la desnutrición.

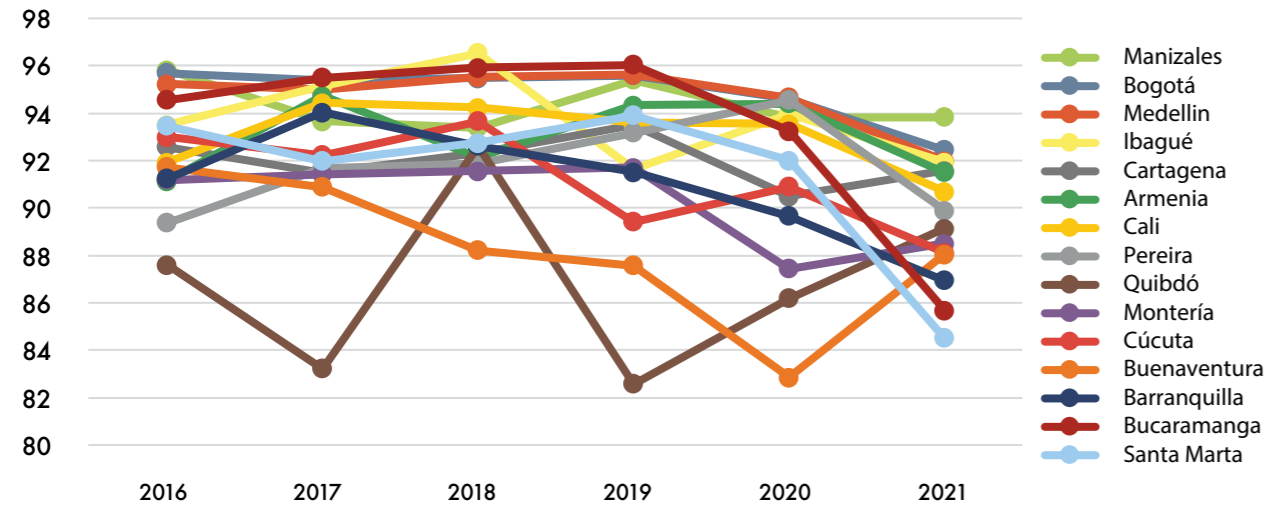
En el ranking (ver Tabla 6 y Gráfica 6) para el año 2021 el componente sitúa a Manizales como la mejor ciudad en este aspecto, liderato que compite durante el periodo analizado con Medellín, Bucaramanga e Ibagué. A Manizales la siguen Bogotá (92.4) y Medellín (92.0) haciéndolos merecedores de los tres primeros puestos del

ranking. En términos brutos para el periodo de estudio, solo tres ciudades reportaron una mejoría en el componente. Quibdó lidera este crecimiento con 1.5, seguido por Pereira (0.5) y Armenia (0.4), lo cual los posiciona al centro de la tabla para este componente. Quienes peor cambio bruto reportan son Bucaramanga (-8.9) y Santa Marta (-9.0), situándolos en los dos últimos lugares para el año 2021. Por último, cabe mencionar que desde el 2018, año donde el promedio del componente alcanzó su mayor histórico (93.3), el promedio hasta el 2021 ha descendido constantemente llegando al peor de los seis años analizados.

Tabla 6: Resultados en el componente Nutrición y Cuidados Médicos Básicos del IPJ para las cada una de las 15 ciudades. 2016-2021

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Manizales	95,8	93,7	93,4	95,4	93,8	93,8	-0,1	-0,8
Bogotá	95,7	95,4	95,5	95,6	94,6	92,4	0,0	-1,6
Medellín	95,2	95,0	95,5	95,6	94,7	92,0	0,1	-1,8
Ibagué	93,5	95,1	96,5	91,6	94,0	91,9	-0,6	0,1
Cartagena	92,6	91,5	92,3	93,5	90,5	91,6	0,3	-1,0
Armenia	91,1	94,8	92,1	94,3	94,4	91,5	1,1	-1,4
Cali	91,9	94,5	94,3	93,6	93,6	90,7	0,6	-1,5
Pereira	89,4	91,7	91,9	93,2	94,6	89,9	1,3	-1,7
Quibdó	87,6	83,2	92,6	82,6	86,2	89,1	-1,7	3,3
Montería	91,2	91,4	91,6	91,7	87,4	88,5	0,2	-1,6
Cúcuta	93,0	92,2	93,7	89,4	90,9	88,1	-1,2	-0,7
Buenaventura	91,8	90,9	88,2	87,6	82,8	88,0	-1,4	0,2
Barranquilla	91,3	94,0	92,6	91,5	89,6	86,9	0,1	-2,3
Bucaramanga	94,6	95,5	95,9	96,1	93,3	85,7	0,5	-5,2
Santa Marta	93,5	92,0	92,7	93,9	92,0	84,5	0,2	-4,7
Promedio	92,5	92,7	93,3	92,4	91,5	89,6	-0,1	-1,4
Brecha	8,2	12,3	8,3	13,5	11,8	9,3		

Gráfica 6: Evolución del componente Nutrición y Cuidados Médicos Básicos para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021



4.2.2. COMPONENTE: AGUA Y SANEAMIENTO

El componente de Agua y Saneamiento refiere a las condiciones que tienen las viviendas de cada ciudad y tiene como indicadores: i) el acceso al agua potable, ii) el acceso a saneamiento, y iii) la calidad del servicio del agua.

En este componente, cinco ciudades empeoraron en sus puntajes y el promedio no mejoró con respecto al año 2020 (92.1), pero los resultados fueron altos en la gran mayoría de ciudades, con un promedio de 91.6 puntos para el 2021.

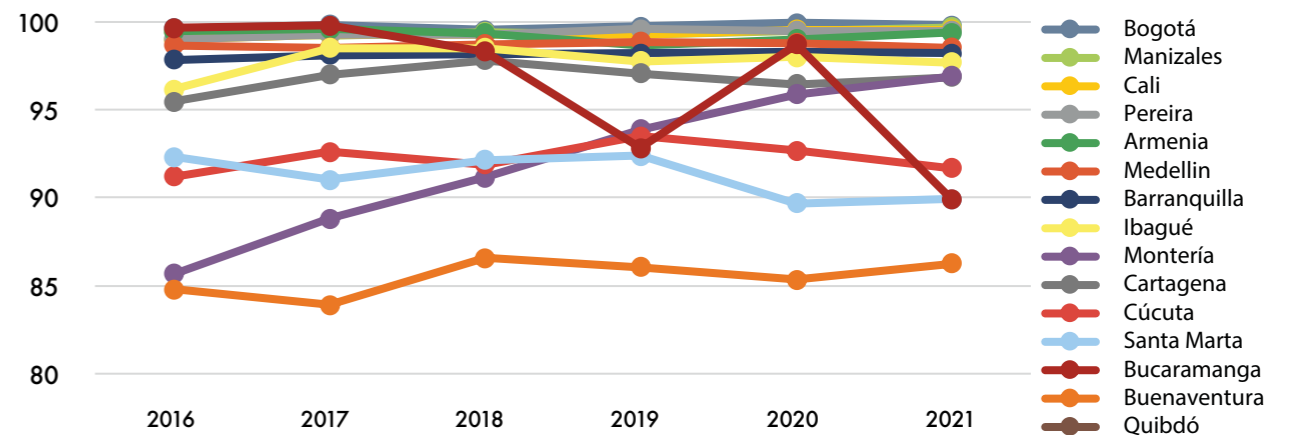
A nivel de ciudad (ver Tabla 7 y Gráfica 7), Bogotá se mantiene como líder absoluta de este componente con un puntaje de

99.8, seguida por Manizales (99.7) y Cali (99.6). Quibdó es quien cierra la tabla con un puntaje de 30, estando muy alejada del promedio y superada por el penúltimo puesto ocupado por Buenaventura (86.3) en 56.3 puntos. La brecha, por lo anterior, es una de las más grandes entre los componentes, siendo de 69.8 puntos, entre la mejor ciudad y la peor ciudad en el 2021. En todos los años de estudio es posible identificar que la ciudad que más perdió puntaje en todos los años fue Bucaramanga con un cambio bruto de -9.8 puntos. Por el contrario, Quibdó presentó un progreso de 22.8 puntos en el periodo analizado, seguido por Montería con 11.3 puntos.

Tabla 7: Resultados en el Componente Agua y Saneamiento Básico para las cada una de las 15 ciudades. 2016-2021

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Bogotá	99,6	99,8	99,5	99,7	99,9	99,8	0,0	0,0
Manizales	99,4	99,2	99,4	99,2	99,5	99,7	-0,1	0,2
Cali	99,0	99,3	99,3	99,3	99,6	99,6	0,1	0,1
Pereira	99,0	99,3	99,3	99,6	99,5	99,5	0,2	0,0
Armenia	99,5	99,6	99,4	98,6	99,0	99,4	-0,3	0,4
Medellín	98,6	98,5	98,7	98,9	98,8	98,5	0,1	-0,2
Barranquilla	97,8	98,1	98,1	98,2	98,3	98,2	0,1	0,0
Ibagué	96,1	98,5	98,5	97,8	98,0	97,7	0,5	0,0
Montería	85,7	88,8	91,1	93,9	95,9	96,9	2,7	1,5
Cartagena	95,4	97,0	97,8	97,1	96,4	96,8	0,5	-0,1
Cúcuta	91,2	92,6	91,9	93,5	92,7	91,7	0,8	-0,9
Santa Marta	92,3	91,0	92,1	92,4	89,7	89,9	0,0	-1,2
Bucaramanga	99,7	99,8	98,3	92,8	98,7	89,9	-2,3	-1,5
Buenaventura	84,8	83,9	86,6	86,1	85,3	86,3	0,4	0,1
Quibdó	7,2	14,4	37,8	41,3	29,9	30,0	11,4	-5,7
Promedio	89,7	90,7	92,5	92,6	92,1	91,6	1,0	-0,5
Brecha	92,5	85,4	61,7	58,4	70,0	69,8		

Gráfica 7: Evolución del componente Agua y Saneamiento Básico para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021



4.2.3. COMPONENTE: VIVIENDA

El componente de Vivienda hace referencia a demás condiciones de las viviendas de las ciudades ajenas al agua y el saneamiento, y tiene como indicadores: i) el hacinamiento, ii) los materiales de la vivienda, iii) la calidad del servicio de electricidad, y iv) los espacios para cocinar.

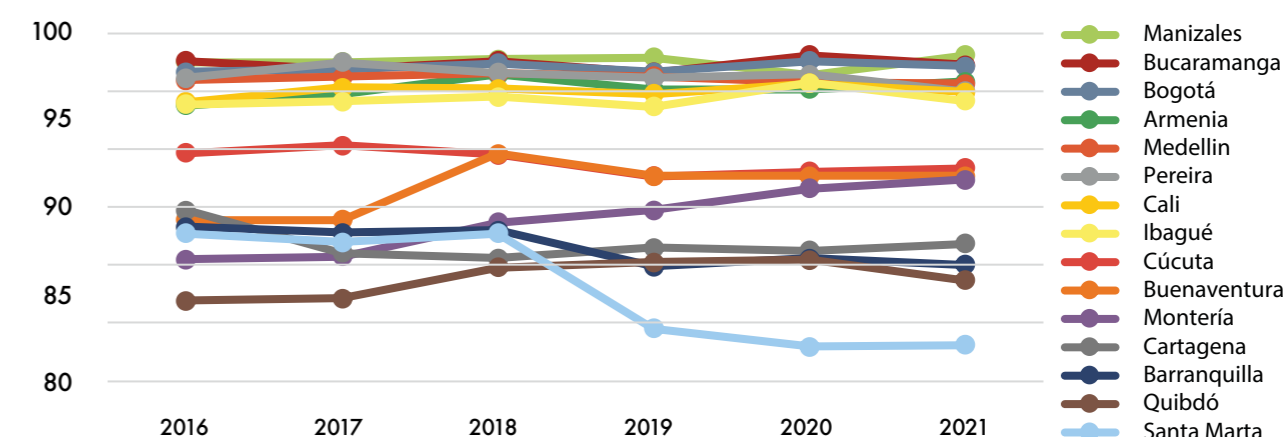
En el ranking de ciudades (ver Tabla 8 y Gráfica 8), Manizales se queda con el primer puesto, con un puntaje de 96.3, seguido por Bucaramanga (94.6) y Bogotá (94.3). Por el

contrario, Barranquilla (60), Quibdó (57.4) y Santa Marta (46.2) son los que cierran la lista. En términos brutos, Montería presenta uno de los mejores cambios con 13.6 puntos de aumento en el componente desde el inicio del análisis, seguida por Buenaventura con 7.6 puntos de mejora. Santa Marta (-19.3), empeora significativamente, presentando uno de los peores cambios brutos entre los componentes en general y en el de vivienda en específico.

Tabla 8: Resultados en el componente Vivienda del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Manizales	95,1	95,0	95,5	95,8	92,7	96,3	0,2	0,2
Bucaramanga	95,3	93,7	95,3	93,2	96,3	94,6	-0,7	0,7
Bogotá	93,4	93,8	94,8	93,3	95,3	94,3	0,0	0,5
Armenia	87,5	89,5	92,9	90,3	90,3	91,6	0,9	0,7
Medellín	91,9	92,5	93,1	92,6	91,6	91,2	0,2	-0,7
Pereira	92,3	95,1	93,2	92,3	92,9	89,9	0,0	-1,2
Cali	88,1	90,6	90,5	89,5	91,4	89,8	0,5	0,1
Ibagué	87,7	88,2	89,0	87,3	91,5	88,4	-0,1	0,5
Cúcuta	79,3	80,7	79,1	75,3	76,1	76,7	-1,3	0,7
Buenaventura	67,8	67,8	79,2	75,4	75,4	75,4	2,5	0,0
Montería	60,9	61,4	67,4	69,4	73,3	74,8	2,8	2,7
Cartagena	69,5	62,1	61,1	63,0	62,4	63,7	-2,2	0,3
Barranquilla	66,7	65,6	66,1	59,8	61,1	60,0	-2,3	0,1
Quibdó	53,8	54,2	59,6	60,5	60,9	57,4	2,2	-1,5
Santa Marta	65,5	63,9	65,5	49,0	45,9	46,2	-5,5	-1,4
Promedio	79,7	79,6	81,5	79,1	79,8	79,4	-0,2	0,1
Brecha	41,5	40,9	35,9	46,8	50,4	50,0		

Gráfica 8: Evolución del componente Vivienda del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021



4.2.4. COMPONENTE: SEGURIDAD PERSONAL

El componente Seguridad Personal hace referencia a los eventos relacionados con los ataques en contra de la integridad de las personas en las 15 ciudades, y tiene como indicadores: i) los homicidios, ii) los hurtos a personas, iii) las muertes relacionadas con incidentes de tránsito, iv) la violencia interpersonal, y v) la percepción de inseguridad.

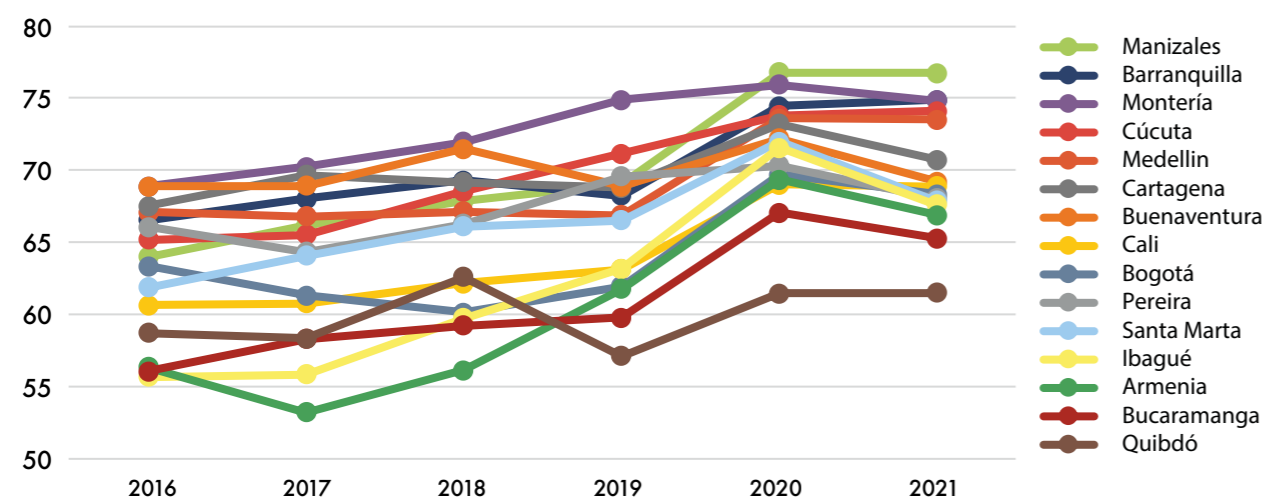
En el componente de seguridad personal se reconoce la desmejora de los puntajes de las ciudades producto de la pandemia para el año 2021 (ver Tabla 9 y Gráfica 9), pues el crecimiento promedio sostenido de las ciudades se ve disminuido en tres puntos pasando de 72.8 en el año 2020, a un 69.8. Solo tres ciudades mejoran su puntaje para el año 2021, con respecto al anterior: Cúcuta (0.3), Barranquilla (0.8)

y Quibdó (0.1). Con todo esto, Manizales se posiciona en el primer lugar del ranking con un puntaje de 83.5 puntos, seguido por Barranquilla (79.7) y Montería (79.6). La lista es cerrada por Quibdó con un puntaje de 53.1. En términos brutos, la mayor mejora en el periodo de estudio se presenta en Manizales, subiendo 25.6 puntos, junto con Ibagué (23.9) y Armenia (21.1). Por otro lado, y pese a que ninguna ciudad presenta pérdidas de puntaje en el periodo, Buenaventura (0.6), Pereira (4.0) y Quibdó (5.7) son los que menos avanzaron en este componente. La brecha de puntajes entre la mejor ciudad y la peor ciudad en este componente tuvo un aumento en 2017 de 7.7 puntos (de 26.4 a 34.1, pero desde entonces viene en disminución, finalizando 2021 con 30.5 puntos).

Tabla 9: Resultados en el componente Seguridad Personal del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Manizales	58,0	62,4	65,7	68,1	83,6	83,5	3,4	7,7
Barranquilla	63,0	66,0	68,6	66,5	78,9	79,7	1,1	6,6
Montería	67,7	70,4	73,9	79,8	81,9	79,6	4,0	-0,1
Cúcuta	60,4	61,0	67,1	72,3	77,6	78,3	4,0	3,0
Medellín	64,1	63,5	64,2	63,8	77,2	77,0	-0,1	6,6
Cartagena	65,0	69,3	68,3	67,6	76,4	71,4	0,9	1,9
Buenaventura	67,7	67,8	73,0	67,7	74,4	68,4	0,0	0,3
Cali	51,2	51,5	54,3	56,2	68,1	67,8	1,7	5,8
Bogotá	56,7	52,6	50,2	53,9	69,4	66,7	-0,9	6,4
Pereira	62,1	58,7	62,5	69,1	70,7	66,1	2,3	-1,5
Santa Marta	53,7	58,1	62,2	63,1	74,0	65,7	3,1	1,3
Ibagué	41,3	41,7	49,4	56,3	73,1	65,3	5,0	4,5
Armenia	42,7	36,4	42,2	53,5	68,7	63,8	3,6	5,1
Bucaramanga	42,0	46,6	48,5	49,5	64,2	60,6	2,5	5,5
Quibdó	47,4	46,7	55,2	44,2	53,0	53,1	-1,1	4,4
Promedio	56,2	56,8	60,3	62,1	72,8	69,8	2,0	3,8
Brecha	26,4	34,1	31,7	35,6	30,6	30,5		

Gráfica 9: Evolución del componente Seguridad Personal del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021



4.3. DIMENSIÓN: FUNDAMENTOS DE BIENESTAR

La dimensión de Fundamentos del Bienestar refiere a las bases necesarias para mantener o mejorar la calidad de vida de los jóvenes en las ciudades, y se divide en los siguientes componentes: i) Acceso a Conocimientos Básicos, ii) Acceso a Información y Comunicaciones, iii) Salud y Bienestar, y iv) Calidad Medio Ambiental.

La Tabla 10 y Gráfica 10 muestran que Manizales es la ciudad que mayores logros consigue en esta dimensión durante los años de estudio, pues, aunque solo gana una posición en términos de la tabla ha sabido mantenerse entre las dos mejores, llegando a conseguir un cambio bruto de 9.9 puntos entre 2016 y 2021. De igual modo, es resaltable el trabajo de Pereira (7.8 en su cambio bruto) y de Ibagué (6 puntos de cambio bruto) que mejoran sus posiciones año a año significativamente: de décimo tercer puesto

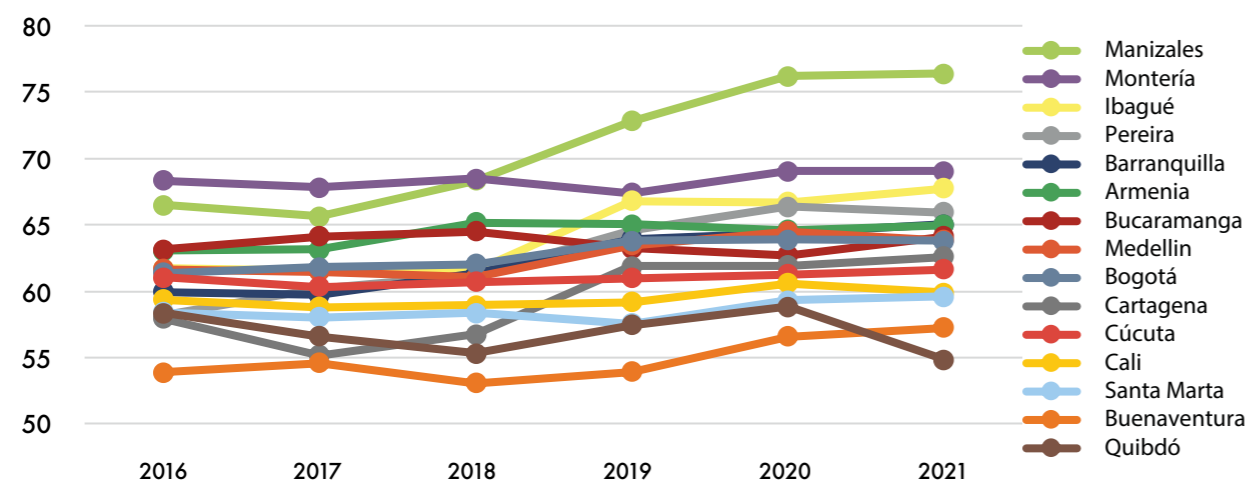
a cuarto puesto y de quinto a tercer puesto respectivamente, desde el 2016 al 2021. Caso contrario sucede con Quibdó, que si bien no pierde muchos lugares en la tabla (de 12 a 15), su cambio bruto ha sido negativo, descendiendo 3.5 puntos en el índice para esta dimensión. La brecha entre ciudades viene creciendo desde 2017 a un ritmo promedio de 2.1 puntos anuales, teniendo un gran salto en 2019, cuando pasó de 15.4 a 18.9 puntos de brecha.

Los progresos antes de la pandemia fueron inducidos principalmente por el componente de Calidad Medio Ambiental, seguido de Acceso a Información y Comunicaciones que aportó 0.88 puntos de ese crecimiento. En contraste, el componente de Acceso a Conocimientos Básicos indujo un retroceso de -0.42 puntos, con 14 de las 15 ciudades empeorando en el componente.

Tabla 10: Resultados para las 15 ciudades en la dimensión Fundamentos de Bienestar del IPJ. 2016-2021

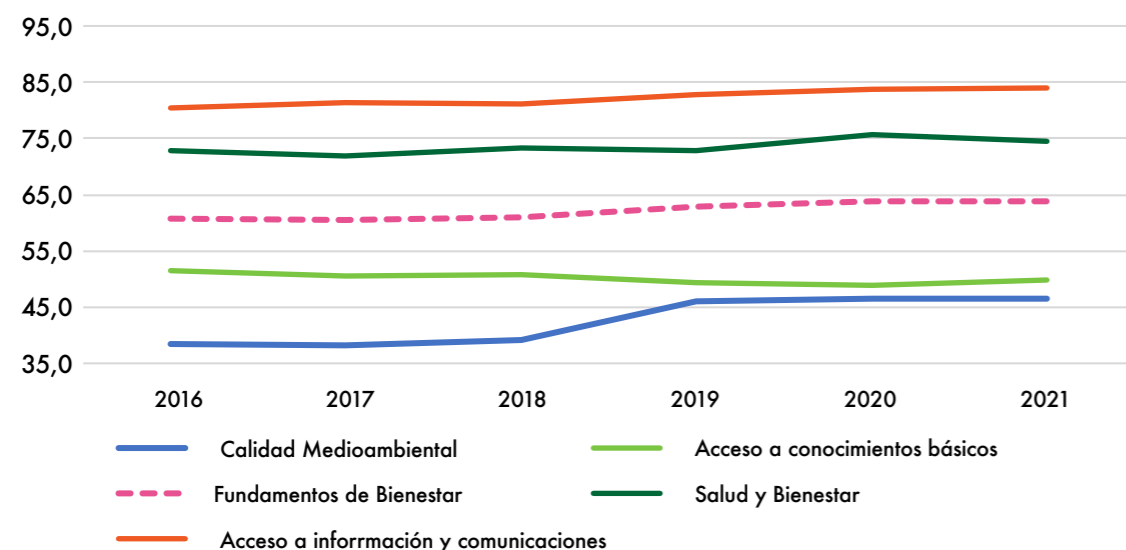
Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Manizales	66,5	65,6	68,3	72,8	76,2	76,4	2,1	1,8
Montería	68,3	67,8	68,5	67,4	69,1	69,0	-0,3	0,8
Ibagué	61,7	61,6	61,5	66,8	66,7	67,8	1,7	0,5
Pereira	58,2	60,2	61,3	64,6	66,4	65,9	2,2	0,7
Barranquilla	59,9	59,7	61,3	63,9	64,4	65,0	1,3	0,6
Armenia	63,0	63,1	65,2	65,1	64,6	65,0	0,7	0,0
Bucaramanga	63,2	64,1	64,5	63,2	62,7	64,2	0,0	0,5
Medellín	61,6	61,4	61,0	63,5	64,5	63,8	0,6	0,2
Bogotá	61,4	61,8	62,0	63,8	63,9	63,8	0,8	0,0
Cartagena	57,9	55,2	56,7	61,9	61,9	62,6	1,3	0,3
Cúcuta	61,0	60,3	60,7	61,0	61,3	61,6	0,0	0,3
Cali	59,4	58,8	59,0	59,2	60,6	59,9	-0,1	0,4
Santa Marta	58,4	58,0	58,4	57,5	59,3	59,6	-0,3	1,0
Buenaventura	53,9	54,6	53,0	53,9	56,6	57,2	0,0	1,7
Quibdó	58,4	56,6	55,3	57,5	58,8	54,8	-0,3	-1,3
Promedio	60,9	60,6	61,1	62,8	63,8	63,8	0,7	0,5
Brecha	14,5	13,2	15,4	18,9	19,6	21,5		

Gráfica 10: Evolución para cada una de las 15 ciudades en la dimensión Fundamentos de Bienestar. 2016-2021



En adelante, se presentarán los resultados descriptivos de los cuatro componentes de los Fundamentos de Bienestar: i) Acceso a Conocimientos Básicos, ii) Acceso a Información y Comunicaciones, iii) Salud y Bienestar, y iv) Calidad Medio Ambiental. La Gráfica 11 muestra dicha evolución, en donde el Acceso a Información y Comunicaciones presenta el puntaje más alto, mientras que la Calidad Medioambiental aún se encuentra rezagada.

Gráfica 11: Evolución de los componentes de Fundamentos de Bienestar para las 15 ciudades



4.3.1. COMPONENTE: CALIDAD MEDIOAMBIENTAL

El componente Calidad Medioambiental⁷ hace referencia al entorno ambiental en aire, ruido y agua. Sus indicadores que lo componen son: i) Nivel de Ruido en la ciudad, ii) Calidad del aire urbano, iii) Uso de modos de transporte no motorizado, y iv) Eficiencia en uso del servicio de agua.

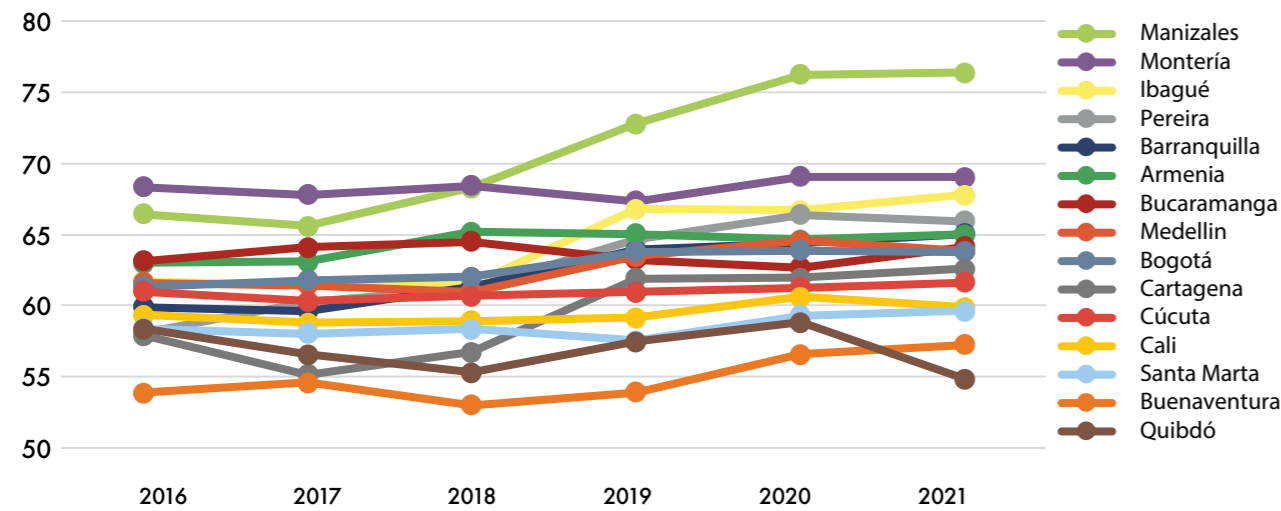
En el componente de Calidad Medioambiental para los años de estudio, se identifica un crecimiento sostenido para las ciudades pertenecientes a la Red de Ciudades Cómo Vamos. La Tabla 11 y Gráfica 12 muestran que Manizales.

Tabla 11: Resultados en el componente Calidad Medioambiental del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020
Manizales	57,6	52,8	64,5	82,2	84,9
Montería	69,0	68,4	69,0	69,2	69,0
Ibagué	35,8	33,5	32,3	56,3	56,0
Pereira	36,7	42,0	38,9	53,5	52,8
Barranquilla	32,6	33,5	39,6	52,8	52,3
Cartagena	25,2	22,1	25,6	47,3	47,6
Armenia	49,0	49,3	48,4	45,8	44,0
Medellín	34,8	33,7	33,1	40,2	40,8
Buenaventura	33,1	33,1	33,1	33,6	39,6
Cúcuta	35,2	34,7	38,6	38,5	39,0
Bogotá	29,5	32,4	32,0	37,2	36,9
Bucaramanga	36,3	40,1	39,9	36,8	36,8
Santa Marta	36,0	35,2	33,7	34,2	36,1
Cali	32,8	32,8	29,2	33,0	33,2
Quibdó	32,9	32,1	30,7	31,2	31,2
Promedio	38,4	38,4	39,2	46,1	46,7
Brecha	43,8	46,3	43,4	51,0	53,7

⁷ No se recolectaron datos para 2021 en varios indicadores de este componente, razón por la cual no se realizaron análisis en cambios por el confinamiento.

Gráfica 12: Evolución del componente Calidad Medioambiental del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021



4.3.2. COMPONENTE: ACCESO A CONOCIMIENTOS BÁSICOS

El componente de Acceso a Conocimientos Básicos refiere a las condiciones de los jóvenes en la ciudad para estudiar hasta la educación media (la educación superior es un componente de la dimensión de Oportunidades). Los indicadores que lo componen son: i) Asistencia a educación, ii) Cobertura en educación media, y iii) Calidad de la educación básica.

El acceso a conocimientos básicos en el índice para el periodo de estudio presenta un descenso paulatino en el puntaje promedio de las 15 ciudades, iniciando 2016 con 51.6 puntos y cerrando 2021 con 49.9 puntos. Este se ve mejorado levemente en el 2018 y 2021, pero no siendo suficiente para repuntar el puntaje promedio obtenido el primer año analizado.

La Tabla 12 y Gráfica 12 muestran la evolución

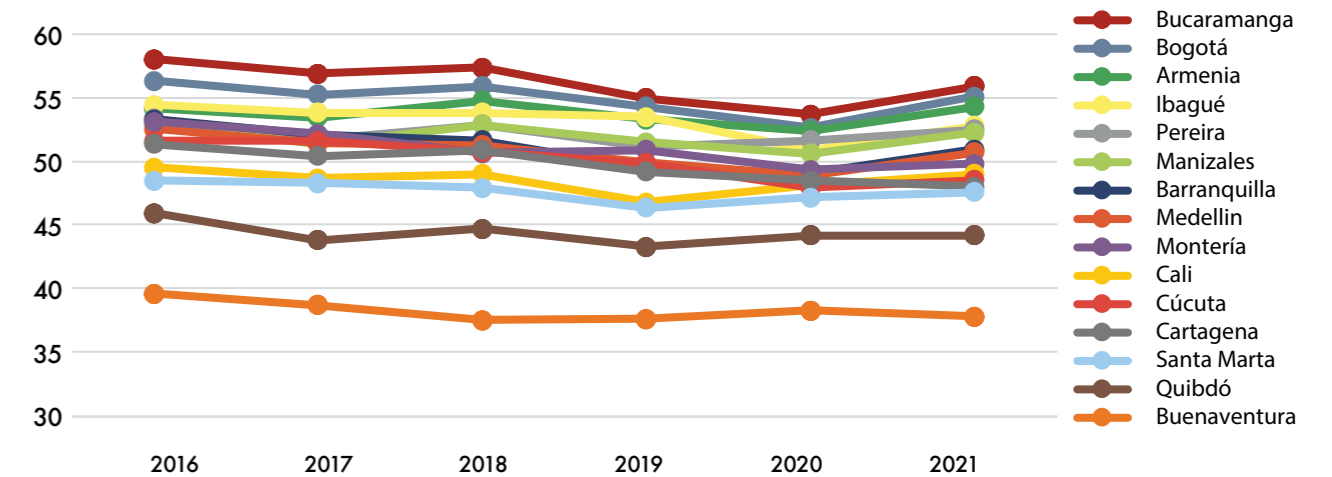
del puntaje del componente Acceso a Conocimientos Básicos. Bucaramanga (55.9) y Bogotá (55.1) son las ciudades con mejor puntaje para el año 2021. Buenaventura (37.8) se queda con el último puesto para el año 2021, y en general para el histórico del estudio, es la ciudad con mayores retos en este componente.

Las brechas entre la mejor y peor ciudad entre el 2016 (18.1) y el 2019 (17.4) ha sido levemente reducida. La brecha en el componente para el año 2021 ha sido de 18.1 puntos, volviendo a ampliar este margen, que para los años 2019 y 2020 habían sido recortados significativamente, mostrando una aceleración del crecimiento mayor durante la pandemia en las mejores ciudades, y un leve crecimiento de las ciudades coleras para el mismo periodo.

Tabla 12: Resultados en el componente Acceso a Conocimientos Básicos del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016 - 2021

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Bucaramanga	58,1	56,9	57,4	55,0	53,7	55,9	-1,0	0,5
Bogotá	56,3	55,3	55,9	54,3	52,6	55,1	-0,7	0,4
Armenia	54,1	53,5	54,8	53,3	52,4	54,3	-0,3	0,5
Ibagué	54,4	53,8	53,8	53,5	50,9	52,8	-0,3	-0,4
Pereira	53,4	51,7	52,9	51,1	51,7	52,5	-0,7	0,7
Manizales	52,9	51,4	52,9	51,5	50,6	52,2	-0,5	0,4
Barranquilla	53,3	52,1	51,7	49,4	49,0	50,9	-1,3	0,7
Medellín	52,6	51,4	51,3	49,9	48,9	50,7	-0,9	0,4
Montería	53,1	52,2	50,6	50,9	49,3	49,8	-0,7	-0,6
Cali	49,5	48,6	49,0	46,8	48,1	49,0	-0,9	1,1
Cúcuta	51,6	51,6	50,7	49,9	47,9	48,5	-0,6	-0,7
Cartagena	51,3	50,4	50,9	49,2	48,5	48,0	-0,7	-0,6
Santa Marta	48,4	48,3	47,9	46,4	47,1	47,6	-0,7	0,6
Quibdó	45,9	43,8	44,7	43,2	44,2	44,2	-0,9	0,5
Buenaventura	39,6	38,6	37,5	37,6	38,2	37,8	-0,7	0,1
Promedio	51,6	50,6	50,8	49,5	48,9	49,9	-0,7	0,2
Brecha	18,5	18,2	19,9	17,4	15,5	18,1		

Gráfica 13: Evolución del componente Acceso a Conocimientos Básicos del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021



4.3.3. COMPONENTE: SALUD Y BIENESTAR

El componente Salud y Bienestar refiere a las condiciones de salud que van más allá de los Cuidados Médicos Básicos (pertenecientes a la dimensión de Necesidades Humanas Básicas). Se compone por los indicadores: i) Suicidios, ii) Mortalidad prematura por enfermedades crónicas no transmisibles, iii) Oportunidad de la atención médica, y iv) Acceso a atención médica especializada.

Como muestra la Tabla 13 y Gráfica 14, el componente para el periodo de estudio crece en promedio para todas las ciudades en 1.6 puntos, iniciando 2016 con 72.9 puntos y cerrando el año 2021 con 74.5 puntos. Si bien el puntaje mejora de 2016 a 2021, entre los años del periodo cuenta con ascensos y descensos promedios que no son abruptos, sino que se encuentran en un rango relativamente pequeño de solo 3.9 puntos. En este sentido, y para el año 2021, Cúcuta con 80.5 puntos, Buenaventura con 77.9 y Montería con el mismo puntaje, encabezan la

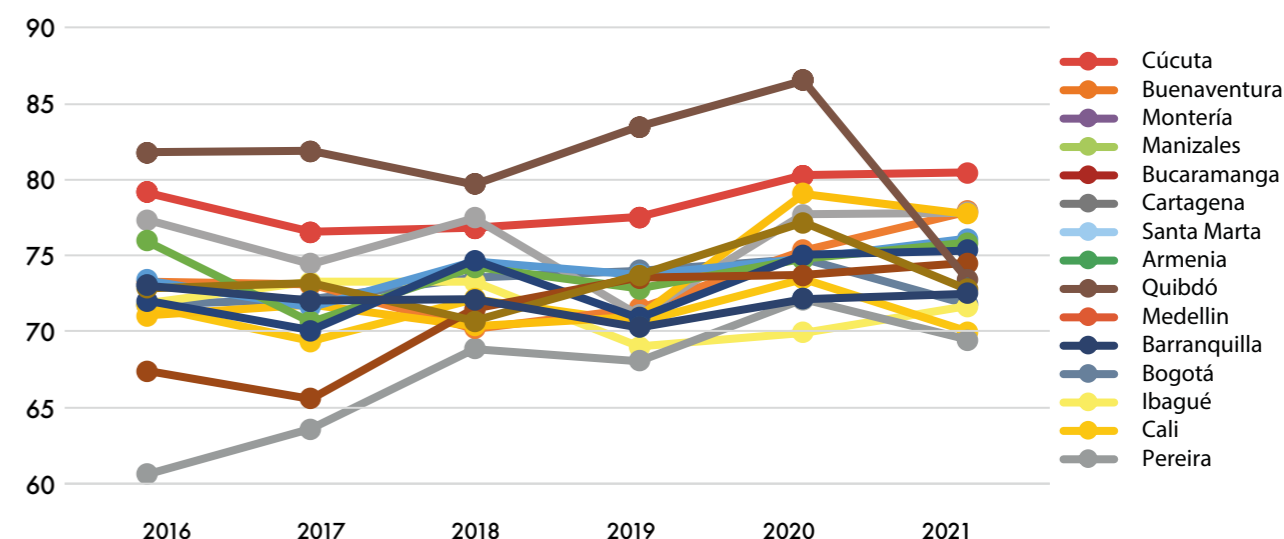
tabla en este componente. Cali (70) y Pereira (69.4) se presentan como las ciudades con los mayores retos para este mismo año. Asimismo, su brecha viene cerrándose a un ritmo promedio de 2.0 puntos anuales.

Es de resaltar la fuerte caída de Quibdó para el año 2021, a pesar de que venía puntuando la tabla hasta el año 2020. Durante la prepandemia, la ciudad había mejorado a un ritmo promedio relativamente bajo pero constante que, sumado a un puntaje inicial alto, le había permitido mantenerse en el mejor nivel de salud y bienestar. Ese ritmo, sin embargo, tiene la mayor desaceleración para la época de pandemia (-5.1), explicando su puntaje y reconociendo el efecto de pandemia en la ciudad. Esto se contrasta con los avances del ritmo promedio de la gran mayoría de ciudades para dicho periodo, siendo Montería y Manizales, las ciudades que mayor mejoría presentaron en su ritmo promedio de crecimiento para entonces (3.4 para las dos ciudades).

Tabla 13: Resultados en el componente Salud y Bienestar del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016 - 2021

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Cúcuta	79,2	76,6	76,8	77,5	80,3	80,5	-0,6	1,5
Buenaventura	73,3	73,1	70,2	71,5	75,4	77,9	-0,6	3,2
Montería	77,3	74,4	77,5	71,1	77,7	77,9	-2,1	3,4
Manizales	71,0	71,8	70,4	70,9	79,1	77,7	0,0	3,4
Bucaramanga	73,4	71,6	74,6	73,7	74,8	76,1	0,1	1,2
Cartagena	76,0	70,6	74,2	72,8	74,8	75,8	-1,0	1,5
Santa Marta	72,0	70,0	74,7	70,9	75,0	75,3	-0,4	2,2
Armenia	67,4	65,6	71,5	73,5	73,7	74,5	2,0	0,5
Quibdó	81,8	81,9	79,7	83,5	86,5	73,4	0,6	-5,1
Medellín	72,9	73,2	70,7	73,7	77,2	72,8	0,3	-0,5
Barranquilla	73,0	72,0	72,1	70,3	72,2	72,5	-0,9	1,1
Bogotá	71,7	72,1	73,5	74,0	74,8	71,8	0,8	-1,1
Ibagué	71,8	73,3	73,3	69,0	69,9	71,7	-1,0	1,3
Cali	71,7	69,3	72,1	70,6	73,5	70,0	-0,4	-0,3
Pereira	60,6	63,6	68,9	68,1	72,1	69,4	2,5	0,7
Promedio	72,9	71,9	73,3	72,7	75,8	74,5	0,0	0,9
Brecha	21,2	18,3	10,8	15,4	16,6	11,0		

Gráfica 14: Evolución del componente Salud y Bienestar del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021



4.3.4. COMPONENTE: ACCESO A LA INFORMACIÓN Y A LAS COMUNICACIONES

El Componente de Acceso a la Información y a las Comunicaciones refiere a las condiciones de acceso a estas nuevas tecnologías. Tiene como indicadores: i) Acceso a Internet, ii) Uso de Celulares, iii) Tenencia de Computadores, y iv) Gobierno Abierto Local.

Como muestra la Tabla 14 y Gráfica 15, el componente de Acceso a la Información y a las Comunicaciones obtiene para el año 2021 el mejor puntaje histórico en el periodo de estudio, llegando a 84 puntos en promedio, y presentando un crecimiento constante leve. El único año en el que se presenta un descenso del promedio es el 2018, pasando de 81.4 a 81.1. De este modo, Bogotá (91.4) y Medellín (91.0) son los que puntúan la tabla para el año 2021, siendo las dos mejores ciudades en este componente año a año desde el 2016. Por otro lado, Quibdó (70.6) y Buenaventura

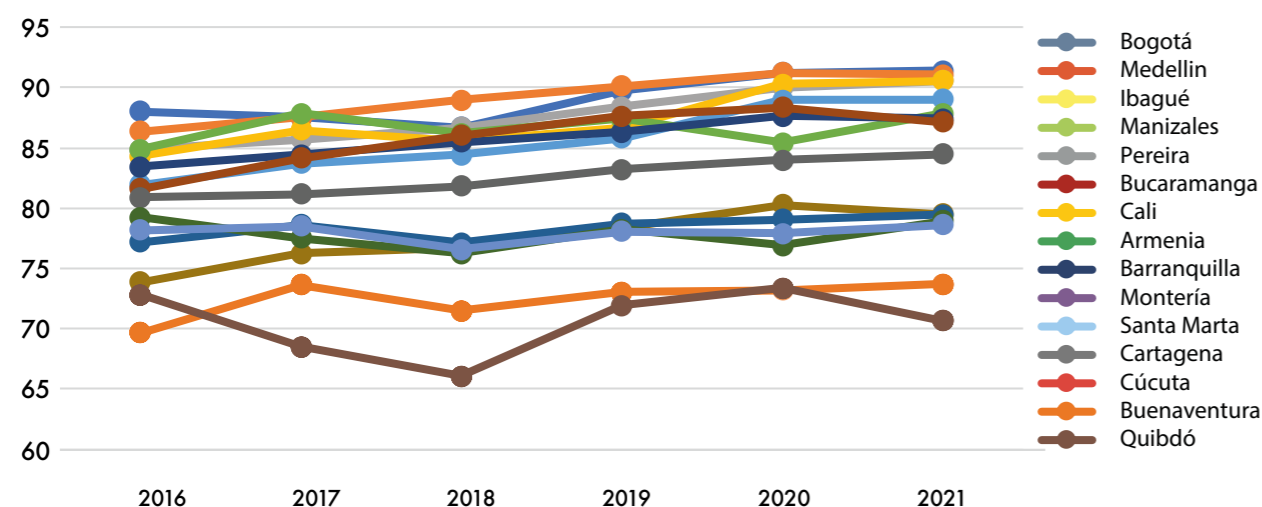
(73.7) presentan los puntajes más bajos para el último año de estudio.

Quibdó ha sido la única ciudad que ha presentado ritmos negativos de crecimiento promedio durante la época de prepandemia y pandemia. Este último periodo, en este sentido, empeora aún más el ritmo en -0.3 puntos. Armenia fue la que se vio más afectado su desempeño en pandemia, llevándola a tener un ritmo decreciente (-0.2), pese a los significativos esfuerzos de crecimiento en su ritmo promedio para prepandemia (2). En términos de brecha entre la mejor y peor ciudad de la tabla, esta ha mejorado desde el año 2016 al 2021, sin embargo, ha ido creciendo y decreciendo levemente año a año, dejando un máximo en el año 2020 (22.9) y el mínimo (18.0) en 2021.

Tabla 14: Resultados en el componente Acceso a la Información y a las Comunicaciones del IPJ para las cada una de las 15 ciudades. 2016-2021.

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Bogotá	88,0	87,5	86,7	89,7	91,2	91,4	0,6	0,8
Medellín	86,4	87,5	89,0	90,1	91,2	91,0	1,2	0,5
Ibagué	84,8	85,7	86,7	88,4	90,0	90,6	1,2	1,1
Manizales	84,3	86,5	85,5	86,6	90,3	90,5	0,8	2,0
Pereira	81,9	83,7	84,4	85,8	89,0	89,0	1,3	1,6
Bucaramanga	84,9	87,8	86,2	87,4	85,4	87,8	0,8	0,2
Cali	83,4	84,4	85,5	86,3	87,6	87,4	1,0	0,6
Armenia	81,6	84,2	86,0	87,6	88,4	87,1	2,0	-0,2
Barranquilla	80,9	81,2	81,8	83,2	84,0	84,5	0,8	0,6
Montería	73,9	76,2	76,7	78,3	80,3	79,5	1,5	0,6
Santa Marta	77,2	78,6	77,1	78,7	79,1	79,4	0,5	0,4
Cartagena	79,2	77,5	76,2	78,2	76,9	78,9	-0,3	0,3
Cúcuta	78,2	78,5	76,6	78,0	77,9	78,6	0,0	0,3
Buenaventura	69,6	73,6	71,5	73,0	73,2	73,7	1,1	0,4
Quibdó	72,8	68,5	66,1	71,9	73,4	70,6	-0,3	-0,6
Promedio	80,5	81,4	81,1	82,9	83,9	84,0	0,8	0,6
Brecha	18,4	19,4	22,9	18,2	18,0	20,8		

Gráfica 15: Evolución del componente Acceso a la Información y a las Comunicaciones del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021



4.4. DIMENSIÓN: OPORTUNIDADES

La dimensión de Oportunidades hace referencia a las condiciones que brindan las ciudades para que sus jóvenes puedan aprovechar su máximo potencial. La dimensión de las Oportunidades engloba cuatro componentes: i) Derechos Personales, ii) Libertad Personal y de Elección, iii) Inclusión, y iv) Acceso a la Educación Superior.

Tras haber alcanzado entre 2016 y 2020 un puntaje de 62.8 puntos, la dimensión de Oportunidades decae en el año 2021 hasta los 61.3, mostrando el efecto de la pandemia en este aspecto del bienestar de los jóvenes de las ciudades de la Red de Ciudades Cómo Vamos.

Como muestra la Tabla 15 y Gráfica 16, en esta dimensión Manizales (71.6 puntos) se muestra como la puntera del ranking seguida de Montería, Medellín y Bucaramanga con puntajes entre 64 y 66 puntos. Barranquilla y Cúcuta se ubican a media tabla con puntajes de 62.7 y 61.6. Posteriormente hay un grupo de seis ciudades alrededor de los 60 puntos: Bogotá,

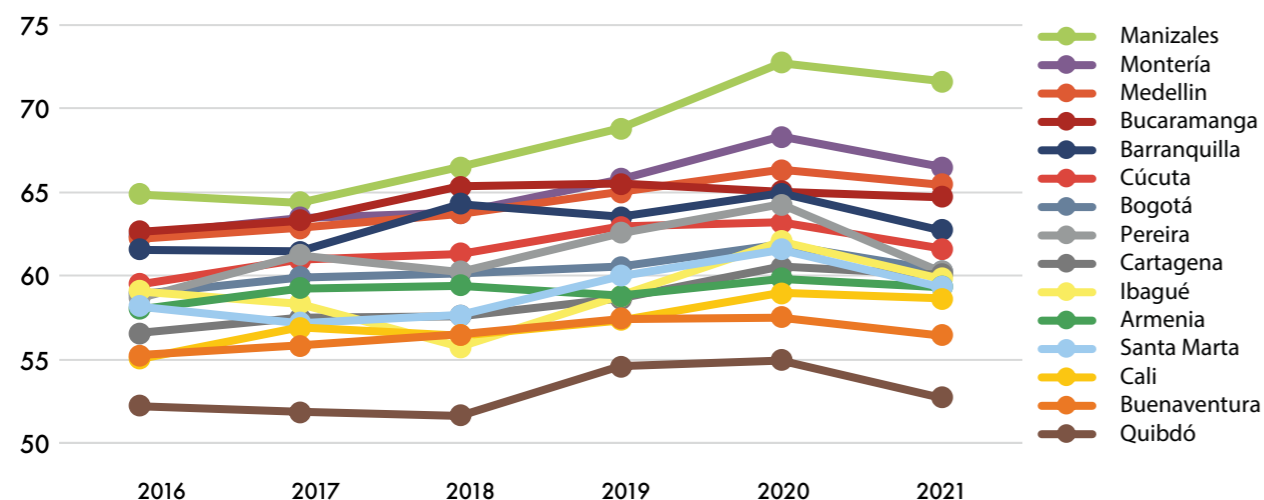
Pereira, Cartagena, Ibagué, Armenia y Santa Marta. Un poca más abajo se ubica Cali (58.6 puntos) y en la parte de abajo Buenaventura (56.4 puntos) y Quibdó (52.7 puntos). En esta dimensión la brecha entre la ciudad con mejor puntaje y la de peor registro aumentó al pasar de 12.7 a 18.9 puntos. En promedio, desde 2016 la brecha creció 1.3 puntos cada año.

Las Oportunidades mantienen un ritmo de crecimiento positivo e importante en época prepandemia, pero este ritmo se ve estancado en pandemia, no logrando subir ni disminuir su puntaje. Solo Manizales e Ibagué lograron durante pandemia mejorar el ritmo de crecimiento en esta dimensión. Otras ciudades, como Cartagena y Armenia sostuvieron en dicho periodo, el ritmo que venían consiguiendo en prepandemia. Las otras 11 ciudades presentaron disminución o caída en su ritmo promedio de crecimiento, manteniendo a esta dimensión con los retos más importantes para el progreso de la juventud colombiana.

Tabla 15: Resultados para las 15 ciudades en la dimensión Fundamentos de Bienestar del IPJ. 2016-2021

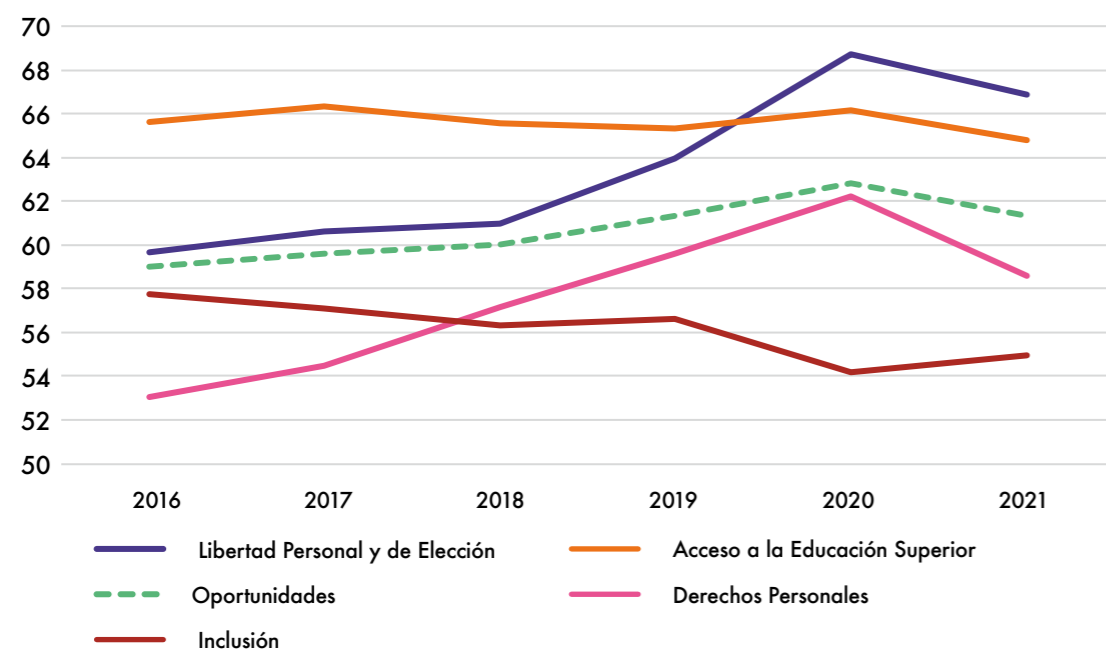
Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Manizales	64,9	64,4	66,5	68,8	72,7	71,6	1,3	1,4
Montería	62,4	63,5	63,8	65,8	68,3	66,5	1,1	0,4
Cali	55,0	56,9	56,4	57,3	59,0	58,6	0,8	0,7
Cartagena	56,6	57,5	57,6	58,6	60,5	60,1	0,7	0,7
Medellín	62,2	62,9	63,7	65,0	66,4	65,5	0,9	0,2
Cúcuta	59,5	60,9	61,3	63,0	63,2	61,6	1,2	-0,7
Bucaramanga	62,7	63,3	65,3	65,5	65,1	64,7	0,9	-0,4
Pereira	58,7	61,2	60,3	62,6	64,3	60,3	1,3	-1,2
Bogotá	58,9	59,9	60,2	60,5	61,9	60,3	0,5	-0,1
Armenia	58,0	59,3	59,4	58,8	59,8	59,3	0,3	0,3
Buenaventura	55,2	55,8	56,5	57,4	57,5	56,4	0,7	-0,5
Barranquilla	61,6	61,4	64,3	63,5	64,9	62,7	0,6	-0,4
Santa Marta	58,2	57,2	57,6	60,0	61,6	59,3	0,6	-0,3
Ibagué	59,1	58,3	55,7	58,8	62,1	59,8	-0,1	0,5
Quibdó	52,2	51,8	51,7	54,6	54,9	52,7	0,8	-0,9
Promedio	59,0	59,6	60,0	61,4	62,8	61,3	0,8	0,0
Brecha	12,7	12,6	14,9	14,3	17,8	18,9		

Gráfica 16: Evolución para cada una de las 15 ciudades en la dimensión Oportunidades. 2016-2021



En adelante se presentarán los resultados descriptivos de los cinco componentes de la dimensión de Oportunidades: i) Adolescentes capturados, ii) Trabajo Infantil, iii) Libertad de expresión, iv) Agresiones sexuales, y v) Fecundidad adolescente. La Gráfica 17 muestra la evolución de estos componentes, en donde se destaca que en 2021 el componente de Libertad Personal y de Elección presenta un mayor puntaje (66.8), mientras que el de Inclusión presenta el menor (55.0).

Gráfica 17: Evolución de los componentes de Oportunidades para las 15 ciudades



4.4.1. COMPONENTE: DERECHOS PERSONALES

El componente de Derechos Personales refiere los derechos que presentan los jóvenes que funcionan para propiciar su potencial. Tiene como indicadores: i) Derecho a la participación política, ii) Derecho a la propiedad privada, iii) Acceso a la justicia, iv) Eficiencia de la justicia, y v) Derechos de los niños.

La Tabla 16 y Gráfica 18 muestran que los derechos personales de los jóvenes en el periodo de estudio reportan un significativo avance en el promedio de las ciudades, siendo el 2020 el año donde se observa el mejor puntaje 62.2 puntos. En general, ha tenido un crecimiento consistente hasta el año de su nivel más alto, reportando una caída para el último año del análisis (58.6), devolviendo

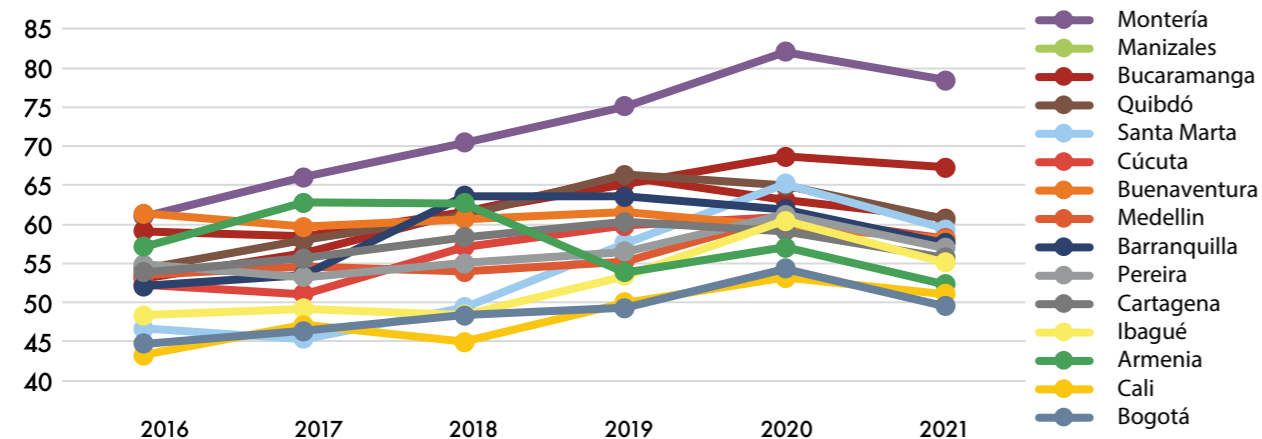
este progreso a cifras parecidas entre los años 2018 y 2019, pero no siendo el menor histórico. Con esto, Montería y Manizales son los que mejores puntajes reportan año tras año en el componente y posicionándose en primer y segundo lugar para el 2021 con 78.4 y 67.3 puntos respectivamente. De igual modo, pero siendo coleros de la tabla históricamente en este componente, las ciudades de Cali y Bogotá son las que presentan más retos con puntajes para el 2021, de 51.1 y 49.6 respectivamente.

Por último, la brecha se ha ido incrementando año tras año hasta el 2020 donde consigue su puntaje más alto (28.9), seguido por un 2021 que solo mejora en 0.1. Así, la brecha viene abriéndose 1.3 puntos promedio cada año.

Tabla 16: Resultados en el componente Derechos Personales del IPJ para las cada una de las 15 ciudades. 2016-2021.

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Montería	61,0	66,0	70,4	75,1	82,1	78,4	4,7	1,6
Manizales	59,1	58,5	61,6	65,2	68,7	67,3	2,0	1,0
Bucaramanga	53,1	56,3	61,5	66,1	63,1	60,8	4,3	-2,7
Quibdó	54,3	58,0	61,1	66,3	64,9	60,6	4,0	-2,9
Santa Marta	46,6	45,3	49,4	57,6	65,2	59,4	3,7	0,9
Cúcuta	52,3	51,1	57,1	59,8	60,9	58,2	2,5	-0,8
Buenaventura	61,3	59,7	60,7	61,5	59,7	58,2	0,1	-1,7
Medellín	53,5	54,6	54,0	55,2	61,1	57,7	0,6	1,2
Barranquilla	52,1	53,4	63,6	63,6	62,0	57,6	3,8	-3,0
Pereira	54,8	53,2	55,0	56,5	61,2	56,9	0,6	0,2
Cartagena	53,8	55,6	58,3	60,3	59,1	55,7	2,1	-2,3
Ibagué	48,3	49,2	48,5	53,4	60,4	55,1	1,7	0,8
Armenia	57,1	62,8	62,7	53,8	57,1	52,3	-1,1	-0,8
Cali	43,2	47,1	44,9	50,0	53,2	51,1	2,2	0,6
Bogotá	44,7	46,3	48,4	49,3	54,3	49,6	1,5	0,2
Promedio	53,0	54,5	57,1	59,6	62,2	58,6	2,2	-0,5
Brecha	18,1	20,7	25,5	25,8	28,9	28,8		

Gráfica 18: Evolución del componente Derechos Personales del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021.



4.4.2. COMPONENTE: LIBERTAD PERSONAL Y ELECCIÓN

El componente de Libertad Personal y Elección hace referencia a ciertos eventos que podrían afectar la libertad de escoger de los jóvenes, y que por tanto podrían afectar sus oportunidades en el futuro. Se compone por: i) Adolescentes capturados, ii) Trabajo Infantil, iii) Libertad de expresión, iv) Agresiones sexuales, y v) Fecundidad adolescente.

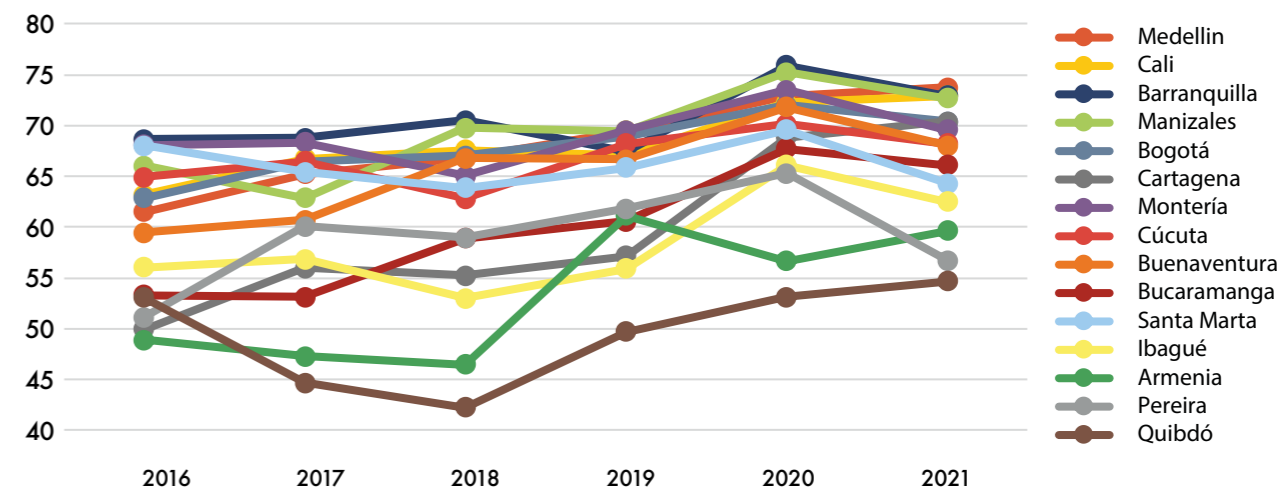
Como muestra la Tabla 17 y Gráfica 19, para el año 2021 Medellín (73.7) y Cali (72.9) son las mejores ciudades en el componente de libertad personal y elección en el IPJ en las 15 ciudades de Colombia analizadas. En general, ha tenido un crecimiento consistente hasta el año de su nivel más alto, reportando una caída

para el último año del análisis, devolviendo este progreso a cifras parecidas entre los años 2018 y 2019. Santa Marta es la única ciudad que presenta una desmejora de puntaje para el 2021 (64.3) con respecto a su puntaje inicial del año 2016 (68), pese a esto son Pereira y Quibdó, las ciudades con mayores retos en este componente, pues sí bien mejoran el 2021, con respecto al puntaje inicial, este crecimiento es muy leve, situándolos al final de la tabla con 56.7 y 54.6 puntos respectivamente. Para el último año de análisis, la brecha es la menor históricamente registrada (19.1), y tuvo su pico más alto en 2018 (28.3). En promedio, el ritmo de apertura de la brecha fue de 0.1 puntos.

Tabla 17: Resultados en el componente Libertad Personal y Elección del IPJ para las cada una de las 15 ciudades. 2016-2021.

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Medellín	61,5	65,2	66,8	69,5	72,9	73,7	2,7	2,1
Cali	63,2	66,7	67,6	67,1	72,2	72,9	1,3	2,9
Barranquilla	68,7	68,7	70,5	67,5	75,9	72,9	-0,4	2,7
Manizales	66,0	62,9	69,8	69,4	75,2	72,7	1,1	1,6
Bogotá	62,9	66,4	67,0	68,9	72,0	70,4	2,0	0,7
Cartagena	49,9	56,0	55,2	57,1	68,8	70,4	2,4	6,6
Montería	68,1	68,3	65,1	69,5	73,5	69,6	0,5	0,0
Cúcuta	64,9	66,5	62,8	68,2	70,2	68,2	1,1	0,0
Buenaventura	59,5	60,7	66,8	66,7	71,8	68,0	2,4	0,7
Bucaramanga	53,3	53,1	58,9	60,6	67,7	66,1	2,4	2,8
Santa Marta	68,0	65,4	63,9	65,8	69,6	64,3	-0,7	-0,8
Ibagué	56,0	56,8	53,0	55,9	66,1	62,5	0,0	3,3
Armenia	48,9	47,3	46,5	61,2	56,6	59,7	4,1	-0,7
Pereira	51,1	60,1	58,9	61,8	65,3	56,7	3,6	-2,6
Quibdó	53,0	44,6	42,3	49,7	53,1	54,6	-1,1	2,5
Promedio	59,7	60,6	61,0	63,9	68,7	66,8	1,4	1,5
Brecha	19,8	24,1	28,3	19,8	22,8	19,1		

Gráfica 19: Evolución del componente Libertad Personal y Elección del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021.



4.4.3. COMPONENTE: INCLUSIÓN

El componente de Inclusión refiere a las condiciones relacionadas con la inclusión de grupos de jóvenes históricamente excluidos, y que por tanto no disponen de tantas oportunidades como los demás. Se compone por: i) Femicidios, ii) Respeto las personas de la comunidad LGBT, iii) Inclusión productiva, iv) Respeto por los discapacitados, y v) Respeto por los desplazados por la violencia.

Como muestra la Tabla 18 y Gráfica 20, las mejores ciudades en este componente son Manizales (74) y Medellín (60.4) obteniendo puntajes importantes para el año 2021. Por otro lado, Quibdó para el último año, muestra el puntaje más bajo histórico en todo el componente (38.2) siendo una ciudad rezagada, superada por Cali (50.4) por casi 12 puntos. Por otro lado, Manizales obtiene el mejor puntaje histórico en el componente (74),

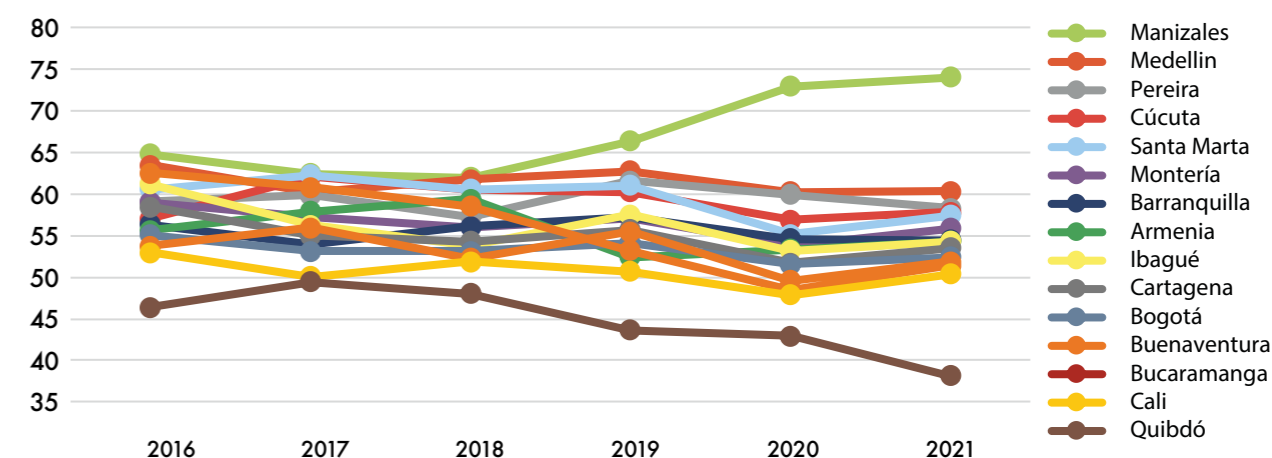
debido al gran ritmo promedio de crecimiento obtenido en la pandemia (3.8 puntos anuales) difícilmente alcanzable por la segunda mejor ciudad en este ritmo, Armenia (1 punto anual) en la misma época. En términos de brecha para este componente, viene aumentando desde 2017 a un ritmo de 5.6 puntos anuales. Finalizó 2021 con una brecha de 35.8, la más alta durante el periodo.

Bucaramanga representa una tendencia muy particular en términos de magnitud en este componente entre los periodos prepandemia y pandemia, donde en la primera etapa registra un ritmo de decrecimiento promedio de 3.1 puntos por año, y que mejora en términos de estabilización mas no de crecimiento pues el ritmo de decrecimiento en pandemia se ralentiza llegando a -0.9 puntos.

Tabla 18: Resultados en el componente Inclusión del IPJ para las cada una de las 15 ciudades. 2016-2021.

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Manizales	64,7	62,5	61,9	66,3	72,9	74,0	0,5	3,8
Medellín	63,4	60,2	61,7	62,8	60,2	60,4	-0,2	-1,2
Pereira	59,1	59,8	57,3	61,6	60,0	58,3	0,8	-1,6
Cúcuta	57,0	62,1	60,6	60,2	56,9	57,8	1,1	-1,2
Santa Marta	60,6	62,3	60,6	61,1	55,2	57,4	0,2	-1,8
Montería	59,0	57,3	56,0	57,1	53,8	55,9	-0,6	-0,6
Barranquilla	56,3	53,9	56,1	57,2	54,6	54,4	0,3	-1,4
Armenia	55,6	57,9	59,3	52,4	53,4	54,3	-1,1	1,0
Ibagué	61,2	56,3	53,7	57,5	53,2	54,3	-1,2	-1,6
Cartagena	58,5	55,0	54,3	55,7	51,7	53,5	-0,9	-1,1
Bogotá	55,0	53,1	53,1	54,2	51,5	52,4	-0,3	-0,9
Buenaventura	53,7	56,0	52,3	55,5	49,6	51,8	0,6	-1,8
Bucaramanga	62,5	60,8	58,5	53,2	48,4	51,4	-3,1	-0,9
Cali	52,9	50,1	51,9	50,7	47,8	50,4	-0,8	-0,1
Quibdó	46,4	49,4	48,0	43,6	42,9	38,2	-0,9	-2,7
Promedio	57,7	57,1	56,3	56,6	54,1	55,0	-0,4	-0,8
Brecha	18,3	13,1	13,9	22,7	30,0	35,8		

Gráfica 20: Evolución del componente Inclusión del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021.



4.4.4. COMPONENTE: ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

El componente de Acceso a la Educación Superior refiere a las oportunidades de educación más allá de la media (la educación media hace parte de la dimensión de Fundamentos de Bienestar) para los jóvenes. Se compone por: i) Acceso a la educación Superior, ii) Calidad en la educación media, iii) Ingreso inmediato a la educación superior, y iv) Calidad de la Educación superior.

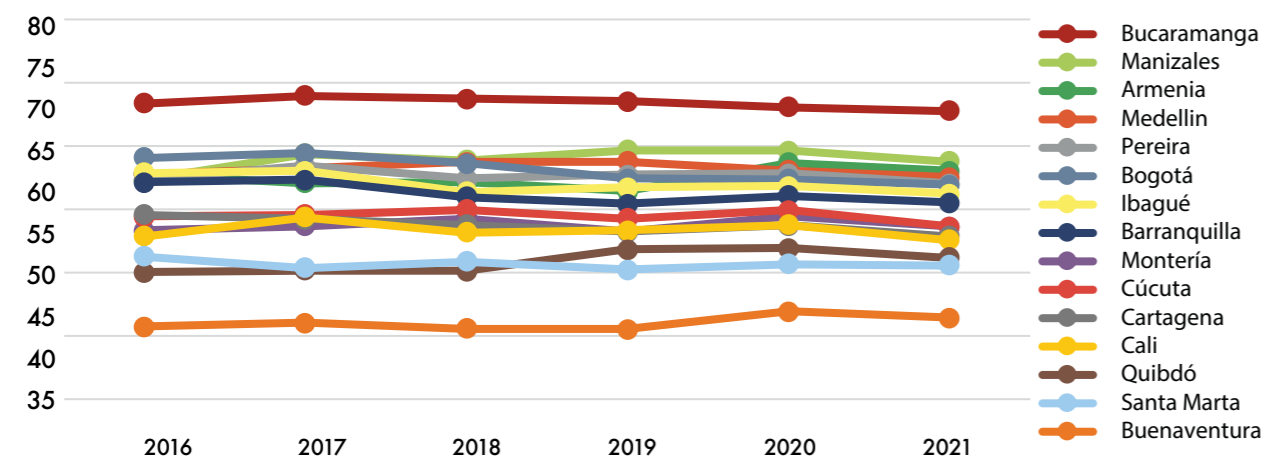
Con esto, Bucaramanga encabeza el ranking para el año 2021, manteniéndose como líder tal y como lo viene haciendo desde el inicio de este estudio, sin embargo, y de igual manera que el promedio general, presenta el puntaje más bajo en su historia con 80.5 puntos. La brecha entre ciudades para el Acceso a la Educación Superior presenta variabilidad en los años de estudio, llegando a ser de 36.3 puntos para el 2018 convirtiéndose en su puntaje más alto, bajando hasta 32.3 puntos para el año 2020. El año 2021 cierra con 32.8 puntos, siendo el segundo mejor registro observable durante el periodo de tiempo estudiado.

Como muestra la Tabla 19 y Gráfica 21, el componente de acceso a la educación superior para los años de estudio, en promedio, presentó el puntaje más bajo para el año 2021 (64.8), siendo el 2019 el mejor año con 66.2 puntos.

Tabla 19: Resultados en el componente Acceso a la Educación Superior del IPJ para las cada una de las 15 ciudades. 2016-2021.

Ciudad	2016	2017	2018	2019	2020	2021	Variación anual prepandemia	Variación anual pandemia
Bucaramanga	81,8	83,0	82,4	82,1	81,1	80,5	0,1	-0,8
Manizales	69,6	73,7	72,7	74,4	74,2	72,6	1,6	-0,9
Armenia	70,5	69,1	69,2	67,8	72,3	71,0	-0,9	1,6
Medellín	70,6	71,4	72,4	72,5	71,2	70,1	0,7	-1,2
Pereira	69,6	71,8	69,8	70,4	70,7	69,1	0,3	-0,7
Bogotá	73,1	73,8	72,2	69,8	69,8	68,8	-1,1	-0,5
Ibagué	70,8	71,0	67,7	68,4	68,6	67,4	-0,8	-0,5
Barranquilla	69,3	69,6	66,9	65,8	67,2	66,0	-1,1	0,1
Montería	61,6	62,3	63,5	61,5	63,9	62,2	0,0	0,4
Cúcuta	63,8	64,1	64,9	63,6	64,8	62,2	-0,1	-0,7
Cartagena	64,1	63,4	62,5	61,4	62,4	60,7	-0,9	-0,3
Cali	60,7	63,7	61,3	61,7	62,6	60,2	0,3	-0,7
Quibdó	55,0	55,3	55,2	58,6	58,8	57,4	1,2	-0,6
Santa Marta	57,5	55,7	56,7	55,4	56,4	56,1	-0,7	0,4
Buenaventura	46,4	47,0	46,1	46,1	48,8	47,8	-0,1	0,9
Promedio	65,6	66,3	65,6	65,3	66,2	64,8	-0,1	-0,2
Brecha	35,3	36,0	36,3	36,0	32,3	32,8		

Gráfica 21: Evolución del componente Acceso a la Educación Superior del IPJ para cada una de las 15 ciudades. 2016-2021.



05

HALLAZGOS DEL ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD - IPJ PARAR 15 CIUDADES DE COLOMBIA



El Social Progress Imperative define el progreso social como la capacidad de una sociedad para satisfacer las necesidades humanas básicas de sus ciudadanos, establecer los pilares que permitan a la ciudadanía y las comunidades mejorar y mantener la calidad de sus vidas y crear las condiciones para que todas las personas alcancen su máximo potencial. En este orden de ideas, se puede considerar al progreso social como una capacidad de los territorios para permitir el desarrollo de la población desde un enfoque aislado pero complementario a las mediciones de desarrollo económico ortodoxo. Así, el bienestar de la población desde un enfoque de progreso social tiene la mira en el desarrollo integral de las comunidades, comprendiendo la complejidad de la supervivencia, calidad de vida y potencial de las personas, dimensiones que deben trabajarse todas de manera simultánea.

El valor del Índice de Progreso de la Juventud se configura como una poderosa herramienta para detectar los retos que presentan los territorios para el progreso social de sus jóvenes, evitando caer en las ya mencionadas políticas que se centran exclusivamente en el progreso económico. Gracias al trabajo de la adaptación del IPJ a nivel de ciudad por parte de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos, ahora es posible que las ciudades puedan detectar qué están haciendo bien y qué retos presentan en materia del progreso social de sus jóvenes.

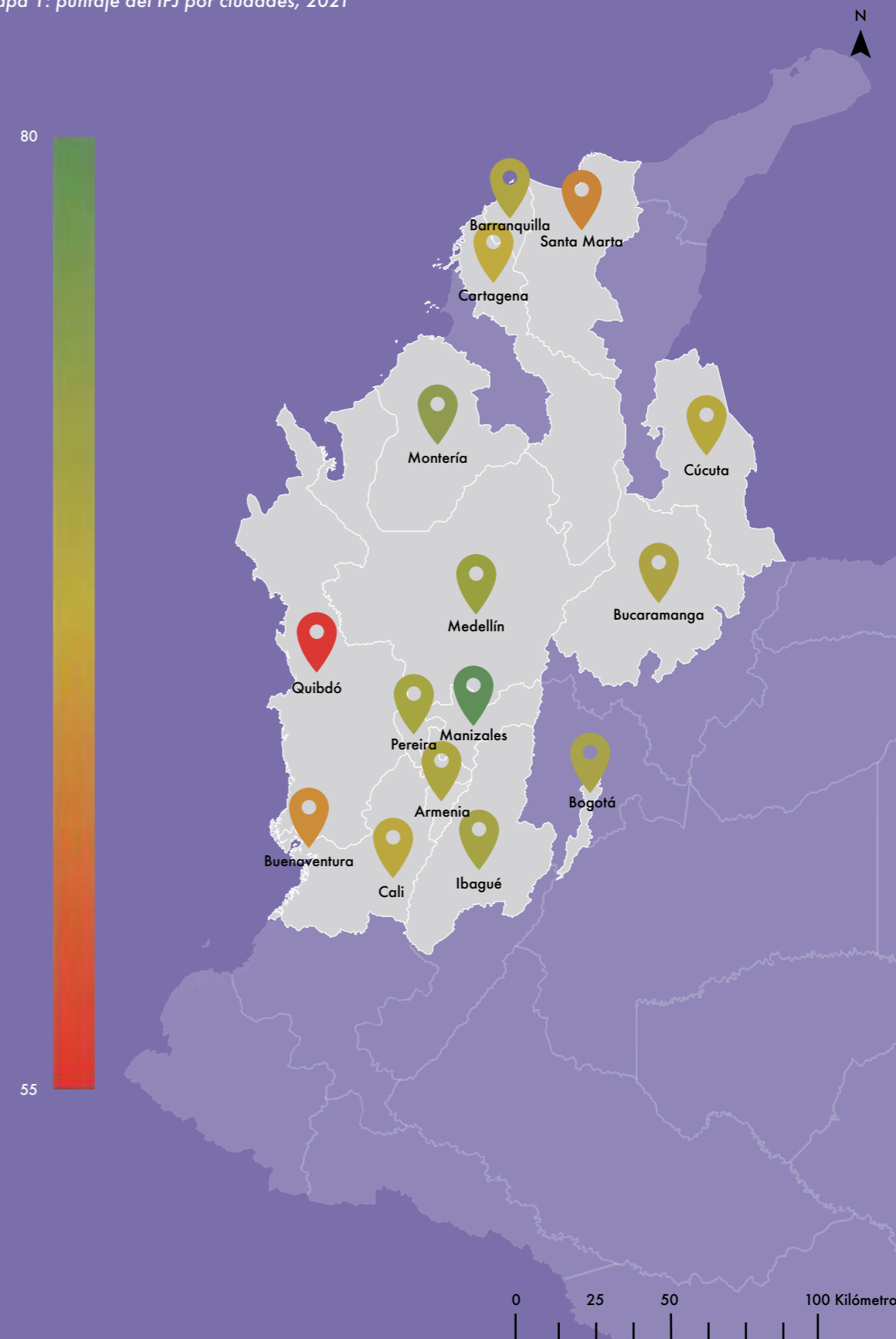
Esta sección analiza los hallazgos provenientes del comportamiento de los puntajes y brechas del IPJ para las 15 ciudades de la Red de Ciudades Cómo Vamos, con un foco en las afectaciones de la pandemia sobre el progreso social de los jóvenes. Aquí se ahonda en las implicaciones en términos del progreso social de los jóvenes en Colombia del comportamiento de las ciudades a partir de la descripción de los resultados descriptivos de la sección 3. El Mapa 1 muestra el puntaje del IPJ en 2021 para las 15 ciudades colombianas.

Los hallazgos de esta sección giran en torno a cuatro. Primero, la pandemia de COVID-19

afectó de manera diferente a las dimensiones del IPJ. Así, mientras que los Fundamentos de Bienestar se vieron resilientes ante los efectos del confinamiento, las Oportunidades de los jóvenes se vieron gravemente afectadas tanto en su progreso como en su desigualdad (ver Tabla 20). Esto puede implicar detrimentos a futuro en el progreso de los jóvenes y sus ciudades, pues los jóvenes podrían sacar cada vez menos (y de manera más desigual) provecho de sus capacidades y podrían aportar menos a su entorno. Segundo, las desigualdades han venido en aumento para las tres dimensiones, siendo las Necesidades Humanas Básicas las más afectadas. Esto implica que cada vez hay más desigualdad en las garantías de los derechos fundamentales de los jóvenes. Tercero, pese al deber ser del progreso social, los resultados muestran que en Colombia las ciudades han venido priorizando las dimensiones del progreso de sus jóvenes en orden: empezando por garantizar sus necesidades de supervivencia, siguiendo con sus bases de la calidad de vida, y finalizando con las condiciones para que alcancen su pleno potencial. Cuarto, del análisis de los componentes, Colombia presenta grandes retos en materia de seguridad personal, inclusión, y educación media y superior para sus jóvenes. Por último, el progreso social de los jóvenes, si bien sí puede ser explicado en parte por el progreso económico, el progreso económico no explica el progreso social en su totalidad (ver sección 5).

El Mapa 2 muestra las afectaciones del confinamiento sobre el puntaje del IPJ para cada ciudad. Las ciudades más afectadas fueron Quibdó y Pereira, pues venían haciendo progresos, pero con el confinamiento comenzaron a retroceder, y Santa Marta, que con la pandemia ahora retrocede aún más rápido que lo que lo hacía antes. En cambio, destacan los casos de Manizales y Cali, pues sus progresos se vieron mejorados durante la pandemia. Las demás ciudades, si bien no decrecieron, sí redujeron su ritmo de avance. El Mapa 1 muestra los resultados del IPJ por ciudades para 2021.

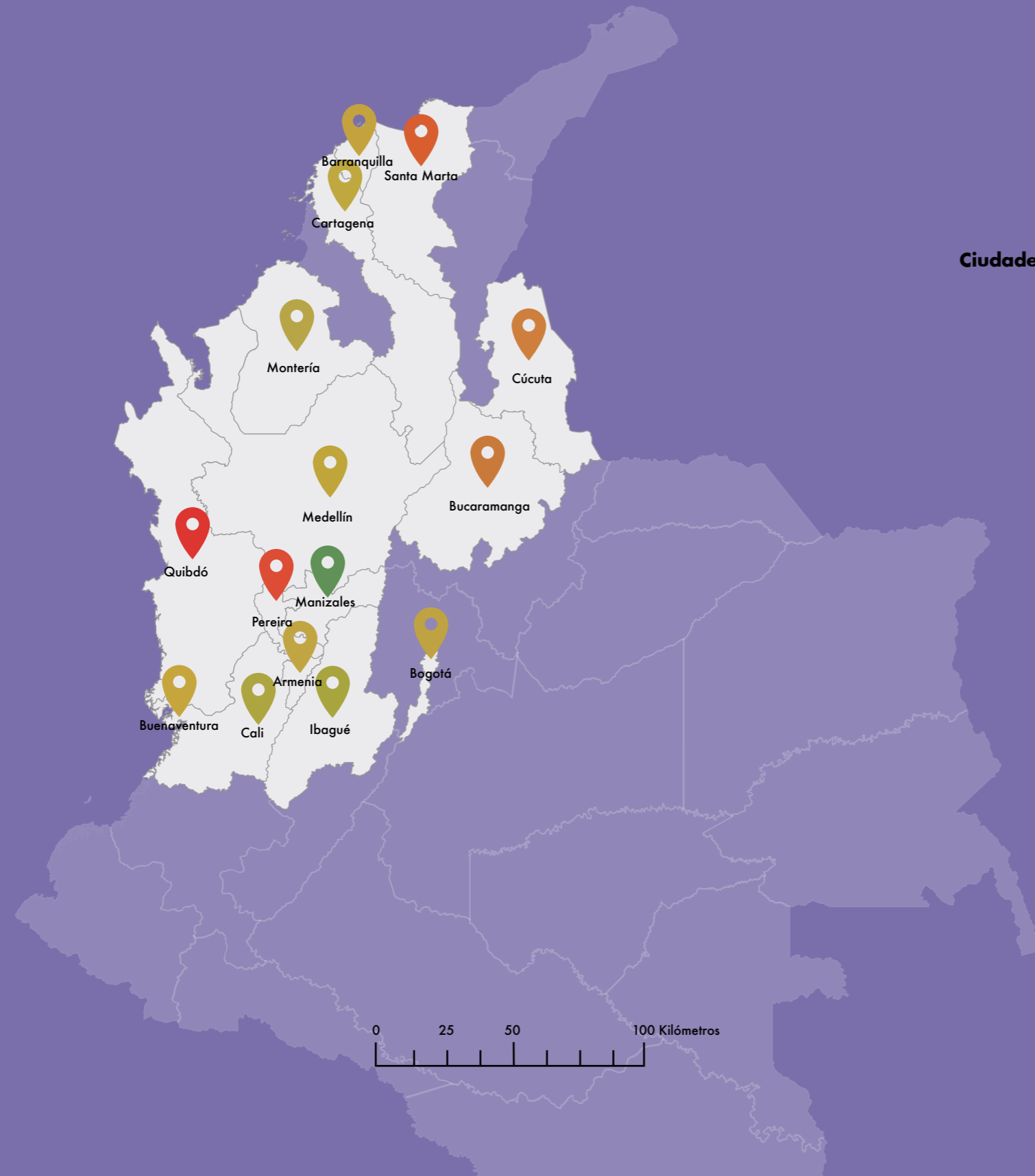
Mapa 1: puntaje del IPJ por ciudades, 2021



Mapa 2: variación del puntaje del IPJ durante la pandemia por ciudad

1.1

-0.47



Ciudades con retos

Ciudad que venía retrocediendo y empezó a retroceder más rápido con el confinamiento

Santa Marta:

Retrocedía 0.1 puntos anuales antes de la pandemia, y desde entonces lo hace a 0.3 cada año

Ciudades que venían haciendo progresos en la dimensión pero vieron retrocesos durante pandemia

Quibdó:

Venía creciendo 1.1 puntos cada año, pero con el confinamiento retrocede 0.7 cada año

Pereira:

Venía creciendo 1.5 puntos cada año, pero con el confinamiento retrocede 0.5 cada año

Ciudades ejemplo

Ciudades que venían mejorando el indicador pero que la pandemia mermó su impulso

Bucaramanga:

Venía avanzando 0.3 puntos anuales, pero con el confinamiento se estancó

Cúcuta:

Venía mejorando 0.6 puntos anuales, pero con el confinamiento lo hace a sólo 0.1

Barranquilla:

Venía mejorando 0.6 puntos anuales, pero con el confinamiento lo hace a sólo 0.4

Cartagena:

Venía mejorando 0.6 puntos anuales, pero con el confinamiento lo hace a sólo 0.5

Armenia:

Venía mejorando 0.8 puntos anuales, pero con el confinamiento lo hace a sólo 0.5

Montería:

Venía mejorando 1.1 puntos anuales, pero con el confinamiento lo hace a sólo 0.6

Ibagué:

Venía mejorando 0.9 puntos anuales, pero con el confinamiento lo hace a sólo 0.8

Ciudades que resistieron a la pandemia

Bogotá y Buenaventura:

Venían mejorando 0.4 puntos anuales, ritmo que se mantuvo con la pandemia

Medellín:

Venían mejorando 0.5 puntos anuales, ritmo que se mantuvo con la pandemia

Ciudades que venían haciendo progresos y la pandemia potenció aún más sus mejoras

Cali:

Venía mejorando 0.5 puntos cada año, y con el confinamiento ahora mejora 0.7 cada año

Manizales:

Venía mejorando 1.4 puntos cada año, y con el confinamiento ahora mejora 1.7 cada año

Las afectaciones de la pandemia de COVID-19 en el progreso social de los jóvenes de Colombia se vieron con rezagos de un año para las dimensiones del IPJ. Esto se evidencia en que las tres dimensiones continuaron avanzando hasta diciembre de 2020⁸, y fue entre diciembre de 2020 y de 2021 que se vieron las caídas en las dimensiones.

Las afectaciones de la pandemia de COVID-19 en el progreso social de los jóvenes de Colombia se vieron con rezagos de un año

Tabla 20: Hallazgos clave en la comparación de dimensiones del IPJ

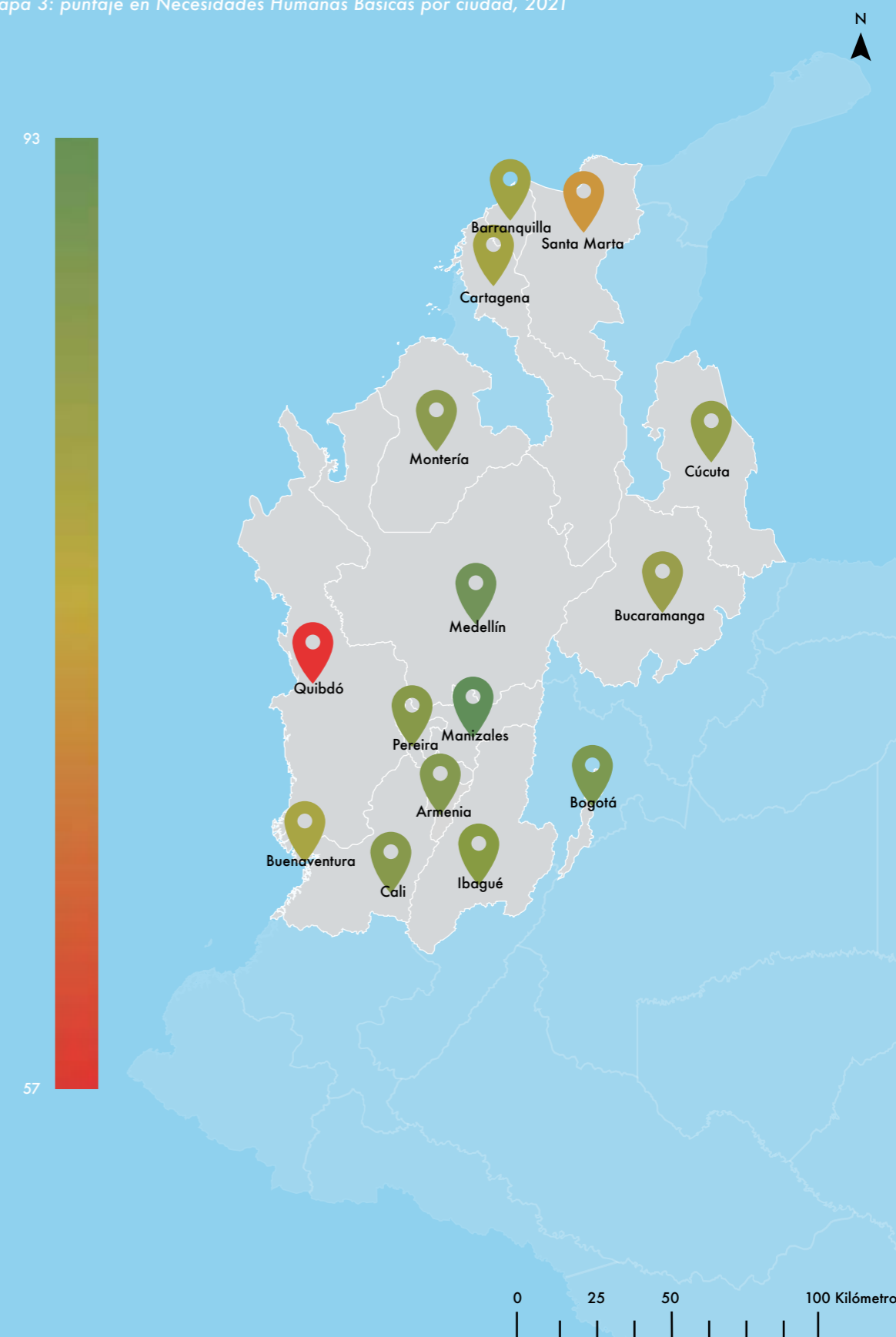
NECESIDADES HUMANAS BÁSICAS	FUNDAMENTOS DE BIENESTAR	OPORTUNIDADES
Los efectos de la pandemia podrían agravarse en los próximos años	Única dimensión que no retrocedió con el confinamiento en 2021	Dimensión más afectada por la pandemia en 2021
Dimensión con mayor puntaje	Se espera que las afectaciones del confinamiento se reflejen en los próximos años	Única dimensión que abrió sus brechas por la pandemia
Dimensión con mayor brecha		Dimensión que retrocedió por la pandemia
Dimensión con mayor crecimiento	Dimensión con puntaje y brecha media	
Dimensión que cerraba brechas a mayor ritmo hasta 2018, pero desde entonces es la que la abre con más rapidez		

5.1. DIMENSIÓN: NECESIDADES HUMANAS BÁSICAS

La dimensión de Necesidades Humanas Básicas refiere a las condiciones mínimas de vida que presentan los jóvenes en Colombia, y se divide en los componentes: i) Nutrición y Cuidados Médicos Básicos, ii) Agua y Saneamiento, iii) Vivienda, y iv) Seguridad Personal. Las Necesidades Humanas Básicas se diferencian de los Fundamentos de Bienestar en cuanto a que la segunda tiene en cuenta las condiciones de calidad de vida, más allá de las condiciones de supervivencia. La Tabla 22 muestra los hallazgos más relevantes en esta dimensión y el Mapa 3 muestra los resultados de la dimensión por ciudades.

Las condiciones mínimas de supervivencia que garantizaban las ciudades para sus jóvenes se vieron afectadas a raíz de la pandemia de COVID-19 (ver Gráfica 1). Dichas condiciones se iban garantizando paulatinamente, hasta que se vieron los efectos de la crisis en 2021. Así, el retroceso que se dio entre diciembre de 2020 y de 2021 se traduce en la pérdida del avance que se logró entre diciembre de 2018 y de 2019 para los jóvenes. Asimismo, dichas afectaciones podrían aumentar en los próximos años a causa del rezago de los efectos del confinamiento.

Mapa 3: puntaje en Necesidades Humanas Básicas por ciudad, 2021



⁸ La pandemia de COVID 19 empezó en marzo 2020

Las desigualdades entre los jóvenes en estas condiciones de supervivencia preocupan porque vienen en aumento desde 2018 (ver Gráfica 2). La razón de esto es que Quibdó, la ciudad más rezagada en la dimensión, logró grandes avances hasta 2018, pero desde entonces viene empeorando, mientras que Manizales, la ciudad con mejor progreso en la dimensión, viene mejorando. Así, La progresiva mejora de las Necesidades Humanas Básicas de Manizales junto con el estancamiento de Quibdó en la dimensión explican la creciente apertura en la brecha de las condiciones de supervivencia

El crecimiento de la desigualdad en las condiciones mínimas de supervivencia es preocupante, pues implica que algunas ciudades están avanzando a pasos más lentos que otras en garantizar los derechos fundamentales de sus jóvenes

Se destaca el caso de Santa Marta y Quibdó por presentar dos tipos de retos en satisfacer las necesidades básicas de sus jóvenes. Santa Marta es la segunda ciudad más rezagada en la dimensión y, sobre todo, fue la única ciudad que ahora garantiza menos necesidades que en 2016 (con decrecimientos promedio anuales de 4.6 puntos). Por su parte, Quibdó viene haciendo el segundo mejor avance en la dimensión, pero aún sigue rezagada de las demás ciudades.

Los efectos de la pandemia de COVID-19 fueron variados entre las 15 ciudades para la dimensión de Necesidades Humanas Básicas, y esto lo muestra la Tabla 21. Por un lado, se identificaron dos tipos de ciudades que presentaron grandes retos durante la pandemia: i) las que ya venían retrocediendo en esta dimensión y durante la pandemia retroceden aún más rápido, y ii) las que venían logrando progresos pero con la pandemia empezaron a garantizar menos condiciones mínimas de vida. Por otro lado, se identificaron tres tipos de ciudades ejemplo: i) las que fueron resilientes porque venían haciendo progresos y que la pandemia, si bien no las hizo retroceder, sí causó que sus progresos fueran a pasos más lentos, ii) las que venían retrocediendo pero aprovecharon la pandemia para cambiar el rumbo de su progreso y, por tanto, empezaron a tener crecimientos desde 2019, y iii) las que, no sólo lograron que su desempeño no empezara a retroceder, sino que consiguieron satisfacer las necesidades mínimas de su población a un ritmo aún más rápido con la pandemia.



Tabla 21: Ritmos de desempeño de Necesidades Básicas Humanas antes y durante la pandemia

Ciudades con retos	Ciudades ejemplo
<p>Ciudad que venía retrocediendo y empezó a retroceder más rápido con el confinamiento</p> <p>Ciudades que venían haciendo progresos en la dimensión pero vieron retrocesos durante pandemia</p>	<p>Santa Marta: Su decrecimiento ahora viene a un ritmo 2 veces mayor que hasta de 2019</p> <p>Pereira Su crecimiento venía a un ritmo de 1.0 puntos anuales, pero con la pandemia empezó a retroceder a 1.1 anuales</p> <p>Bucaramanga Su crecimiento venía a un ritmo de 1.0 puntos anuales, pero con la pandemia empezó a retroceder a 1.1 anuales</p> <p>Quibdó Crecía 2.7 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece a sólo 0.1</p> <p>Montería Crecía 2.4 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece a sólo 0.</p> <p>Buenaventura Perdió el 60% del ritmo de su avance anual en 2019</p> <p>Armenia y Cúcuta Perdieron el 10% del ritmo de su avance anual en 2019</p> <p>Bogotá Venía disminuyendo la dimensión 0.2 puntos anuales, pero durante la pandemia fue capaz de mejorar su puntaje a 1.3 puntos cada año</p> <p>Barranquilla Venía disminuyendo 0.2 puntos anuales, pero desde 2019 viene aumentando su puntaje 1.1 puntos cada año</p> <p>Cartagena Venía disminuyendo 0.1 puntos anuales, pero durante la pandemia aumenta su puntaje 0.3 puntos cada año</p> <p>Medellín Crecía sólo 0.1 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece 1 punto entero cada año</p> <p>Manizales Duplicó su ritmo de crecimiento anual durante la pandemia</p> <p>Cali Comenzó a avanzar un 70% más rápido en pandemia</p> <p>Ibagué Comenzó a avanzar un 10% más rápido en pandemia</p>
<p>Ciudades que venían mejorando el indicador pero que la pandemia mermó su impulso</p> <p>Ciudades que venían retrocediendo y usaron la pandemia como palanca para cambiar su desempeño</p> <p>Ciudades que venían haciendo progresos y la pandemia potenció aún más sus mejoras</p>	

Entre las ciudades mencionadas en la Tabla 21 destaca el caso de dos grupos de ellas. Por un lado, entre las ciudades que fueron resistentes a la pandemia se menciona el caso de Montería y Quibdó, las cuales, a pesar de la pandemia, fueron las dos ciudades que lograron hacer los mayores progresos entre 2016 y 2021. Estas dos venían haciendo progresos en Necesidades Humanas Básicas y, si bien es de resaltar que la pandemia no las hizo retroceder, su puntaje se estancó y empezó a tener progresos casi nulos desde entonces. Otras ciudades que sí lograron dar pasos más grandes en estas condiciones mínimas de supervivencia durante la pandemia, como Medellín, Manizales, Cali e Ibagué, no lograron superar el avance de Montería y Quibdó en todo el periodo (2016-2021). Destaca el caso de Santa Marta, pues fue duramente golpeada por la pandemia porque su ritmo de retroceso aumentó un 180% durante la pandemia.

Evolución de los componentes de Necesidades Humanas Básicas

La pandemia de COVID-19 también afectó de forma diferente a los componentes de las Necesidades Humanas Básicas (ver Gráfica 5). De esta manera, i) el Agua y Saneamiento Básico comenzó a retroceder desde 2019, principalmente por la menor continuidad del servicio del agua, ii) la Nutrición y Cuidados Médicos Básicos retrocedió por el evidente aumento de enfermedades contagiosas como el COVID-19, iii) la Vivienda viene estancada desde 2016, y iv) la Seguridad Personal mejoró porque durante el confinamiento los hurtos y la violencia personal disminuyeron notablemente.

Los dos componentes que históricamente han tenido un mayor puntaje dentro de la dimensión fueron los que se vieron más afectados en la pandemia. Agua y Saneamiento Básico venía creciendo en promedio un punto cada año hasta 2019, pero la pandemia ocasionó retrocesos de medio punto cada año. Por su parte, Nutrición y Cuidados Médicos Básicos venía con retrocesos leves (0.1 puntos anuales),

pero la pandemia acentuó gravemente la situación y pasó a grandes decrecimientos de 1.4 puntos cada año.

El componente que presenta más retos, Seguridad Personal, fue el que único que logró hacer grandes avances en periodo de estudio. No obstante, pese a que sus avances fueron los mejores de su dimensión, éstos no fueron suficientes para superar los puntajes de los demás componentes, frente a los cuales tiene una diferencia mínima de 10 puntos a 2021. Cabe resaltar que su mayor avance se dio entre 2019 y 2020. Asimismo, el componente de Seguridad Personal es el que jalona hacia abajo la dimensión de Necesidades Humanas Básicas, pese a que se reconoce que ha logrado grandes avances. Es importante resaltar que a nivel mundial, de Latinoamérica y de la OCDE, este componente es el que mantiene a Colombia en una baja posición.

Colombia sigue presentando retos en materia de Seguridad Personal frente al resto del mundo

A nivel de ciudad, Quibdó y Montería lograron grandes avances. Por un lado, el gran crecimiento de Quibdó en estas condiciones mínimas de supervivencia en todo el periodo se debe al avance en el Agua y Saneamiento Básico (ver Gráfica 7). Por otro lado, el crecimiento en todo el periodo de Montería se debe a que a que logró un buen avance en el componente de Vivienda (ver Gráfica 8). Esto es remarcable, pues a nivel de todas las ciudades dicho componente se encontraba estancado.

El mencionado retroceso en estas condiciones mínimas de supervivencia en Santa Marta se debe a que retrocedió en 3 de los 4 componentes en todo el periodo, en especial en el de Vivienda. Dichos componentes se vieron aún más afectados durante la pandemia. No obstante, cabe resaltar que la Seguridad Personal fue el único componente

que no decreció en el periodo para Santa Marta, cosa que sí pasó para el resto de las ciudades de manera generalizada.

Evolución de los indicadores relevantes en Necesidades Humanas Básicas

En esta sección se entrará a explicar la evolución de algunos componentes de la dimensión a través de los indicadores de cada uno. Primero, La disminución en Agua y Saneamiento Básico se explica a través del indicador de "Calidad del Servicio del Agua"¹, pues entre 2019 y 2021 se trató del indicador que disminuyó en más ciudades y en mayor cuantía dentro del componente. En este caso, Bucaramanga y Cúcuta fueron las ciudades que tuvieron mayores retrocesos en esta continuidad del servicio del agua. Segundo, el gran retroceso en Nutrición y Cuidados Médicos Básicos durante la pandemia ocurrió a raíz del

indicador "mortalidad por enfermedades contagiosas", probablemente por la pandemia de COVID-19, en el cual las 15 ciudades empeoraron gravemente.

Tercero, el componente de Seguridad Personal consiguió hacer mejoras durante la pandemia principalmente porque los hurtos² y la violencia interpersonal³ disminuyeron inmensamente entre 2019 y 2021. Para el caso de los hurtos a personas, 14 de las 15 ciudades tuvieron notables disminuciones, menos en Buenaventura, en donde se estancaron. Para el caso de violencia interpersonal, la mejora fue sustancial en las 15 ciudades. En ambos indicadores, esto es explicado porque tuvieron su pico de mejora entre 2019-2020, época que coincide con el periodo de confinamiento. Adicionalmente, destacan las tasas de homicidio juvenil en Buenaventura y Quibdó en 2021, las cuales fueron atípicamente altas.

Tabla 22: Hallazgos clave de la dimensión Necesidades Humanas Básicas

- Dimensión con mayor puntaje
- Dimensión con mayor brecha
- Dimensión con mayor crecimiento
- Dimensión que cerraba brechas a mayor ritmo hasta 2018, pero desde ese entonces es la que le abre con más rapidez
- Se esperan retrocesos a causa del confinamiento en los próximos años
- Nutrición y Cuidados Médicos Básicos es el componente de la dimensión con mejor resultado
- Seguridad Personal es el componente de la dimensión con peor resultado
- Quibdó es la ciudad con menores puntajes del componente
- Santa Marta es la ciudad que más retrocesos hizo en la dimensión

5.2. DIMENSIÓN: FUNDAMENTOS DE BIENESTAR

La dimensión de Fundamentos del Bienestar refiere a las bases necesarias para mantener o mejorar la calidad de vida de los jóvenes en las ciudades, y se divide en los siguientes componentes: i) Acceso a Conocimientos Básicos, ii) Acceso a Información y Comunicaciones, iii) Salud y Bienestar, y iv) Calidad Medio Ambiental. Ésta se diferencia de las Necesidades Humanas Básicas en cuanto que se basa más en la calidad de vida que en la supervivencia. Los hallazgos más relevantes de la dimensión pueden consultarse en la Tabla 24, y los resultados por ciudades de la dimensión pueden consultarse en el Mapa 4.

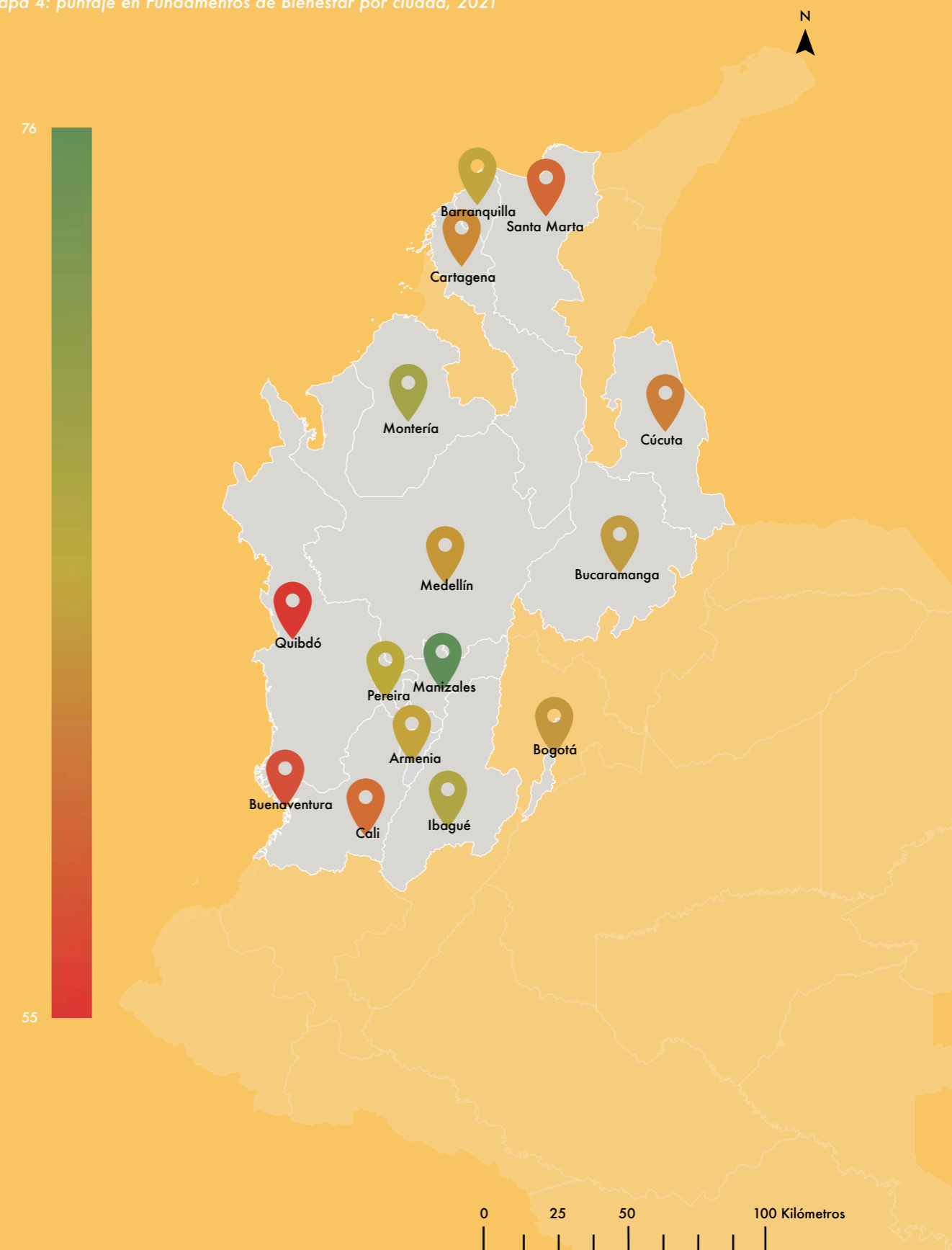
La dimensión de Fundamentos de Bienestar, a diferencia de las Necesidades Humanas Básicas y las Oportunidades, fue la única dimensión que logró mostrarse, en principio, resiliente ante la pandemia de COVID-19, pues no presentó retrocesos entre 2020 y 2021 manteniéndose en 63.8 puntos. Vale la pena aclarar que, aunque no presentó retrocesos, sí se estancó durante la pandemia, y los efectos del confinamiento pueden reflejarse en los próximos años, en especial en cuanto a los suicidios y el ausentismo escolar.

Aunque las bases para mantener o mejorar la calidad de vida de los jóvenes de Colombia son la única dimensión que se mantuvo estable en 2021, se espera que sus retrocesos se vean reflejados en los próximos años

Las desigualdades en los Fundamentos de Bienestar, si bien no son tan altas como las de Necesidades Humanas Básicas, han venido presentando aumentos constantes desde 2017, a un ritmo de 1.2 puntos cada año. Las implicaciones de la creciente apertura de esta brecha en los Fundamentos de Bienestar es que las condiciones que mejoran o mantienen la calidad de vida de las personas sea cada vez más diferente entre las ciudades. Así, si la brecha sigue abriéndose al ritmo que viene, es de esperar que cada vez en algunas ciudades las personas gocen de un mejor bienestar, mientras que otras quedarán cada vez más rezagadas en la calidad de vida de su población.



Mapa 4: puntaje en Fundamentos de Bienestar por ciudad, 2021



Los efectos de la pandemia de COVID-19 en las condiciones que mejoran o mantienen la calidad de vida de los habitantes también fueron variados entre las ciudades. Entre las ciudades mencionadas en la Tabla 23, destacan los casos de: i) Quibdó, por ser la única que hizo retrocesos en esta dimensión, ii) Manizales y Pereira, por hacer importantes avances, y iii) Buenaventura, por

conseguir hacer importantes mejoras durante la pandemia pese a encontrarse estancada. Asimismo, es importante resaltar que en esta dimensión, si bien sí había ciudades que estaban estancadas o con retrocesos y lograron hacer avances con pandemia, ninguna ciudad venía haciendo progresos y los mejoró con pandemia.

Tabla 21: Ritmos de desempeño de Necesidades Básicas Humanas antes y durante la pandemia

Ciudades con retos

Ciudad que **venía retrocediendo** y empezó a **retroceder más rápido desde 2019**

Ciudades que **venían haciendo progresos** en la dimensión pero **se estancaron desde pandemia**

Quibdó:

Su decrecimiento ahora viene a un ritmo 3.5 veces más rápido

Bogotá

Su crecimiento venía a un ritmo de 0.8 puntos anuales, pero con la pandemia su puntaje se estancó

Armenia

Su crecimiento venía a un ritmo de 0.7 puntos anuales, pero con la pandemia su puntaje se estancó

Ciudades ejemplo

Ciudades que **venían mejorando la dimensión** pero que la **pandemia mermó su impulso**

Cartagena

Crecía 1.3 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece a sólo 0.3

Ibagué

Crecía 1.7 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece a sólo 0.5

Medellín

Crecía 0.6 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece a sólo 0.2

Pereira

Crecía 2.2 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece a sólo 0.7

Barranquilla

Perdió el 58% del ritmo de su avance anual en 2019

Manizales

Perdió el 16% del ritmo de su avance anual en 2019

Ciudades ejemplo

Ciudades que **venían retrocediendo** pero **usaron la pandemia como palanca para cambiar su desempeño**

Ciudades que **estaban estancadas** pero **usaron la pandemia como palanca para empezar a avanzar**

Santa Marta

Venía disminuyendo 0.3 puntos anuales, pero desde 2019 viene aumentando su puntaje un punto anual

Montería

Venía disminuyendo 0.3 puntos anuales, pero desde la pandemia fue capaz de mejorar su puntaje a 0.8 puntos cada año

Cali

Venía disminuyendo 0.1 puntos anuales, pero desde 2019 aumenta su puntaje 0.4 puntos cada año

Buenaventura

Su crecimiento promedio anual hasta 2019 era 0, pero desde 2019 consiguió aumentar 1.7 puntos cada año

Bucaramanga

Su crecimiento promedio anual hasta 2019 era 0, pero desde 2019 consiguió aumentar 0.5 puntos cada año

Cúcuta

Su crecimiento promedio anual hasta 2019 era 0, pero desde 2019 consiguió aumentar 0.3 puntos cada año

Evolución de los componentes de los Fundamentos de Bienestar

La pandemia afectó en formas diferentes a los componentes de los Fundamentos de Bienestar (ver Gráfica 11). Así, i) el componente de Salud y Bienestar pasó de estar estancado a hacer avances, ii) Acceso a la Información y Comunicaciones se vio ligeramente beneficiado en pandemia, y iii) Acceso a Conocimientos Básicos logró recuperarse en pandemia. Debido a los confinamientos, durante 2020 esta dimensión presenta puntajes atípicamente buenos en la mayoría de ciudades (se minimizan homicidios, incidentes de tránsito, hurtos a vivienda y personas, y violencia interpersonal). Sin embargo, en casi todos los indicadores el resultado en 2021 representó un incremento también atípico de casi todos estos fenómenos, dando como consecuencia una variación extraordinaria hacia abajo para casi todas las ciudades.

En primer lugar, el componente de Salud y Bienestar venía estancado hasta 2019, pero durante la pandemia consiguió hacer avances a 0.9 puntos anuales. Cabe resaltar la diferencia entre Salud y Bienestar, de la dimensión de Fundamentos de Bienestar, con Nutrición y Cuidados Médicos Básicos, de la dimensión de Necesidades Humanas Básicas, el cual durante la pandemia se acentuaron sus retrocesos. Los esfuerzos por hacer frente a la pandemia provocaron el cierre de la brecha de Salud y Bienestar, siendo en 2021 el componente de la dimensión con la brecha más baja.

Hoy la brecha en Salud y Bienestar es la más baja de los Fundamentos de Bienestar gracias a los esfuerzos de las ciudades por hacer frente a la pandemia.

En segundo lugar, el componente Acceso a la Información y Comunicaciones, al igual que Salud y Bienestar, venía haciendo mejoras desde 2016 sin retrocesos. Adicionalmente, es el que presenta mayores niveles en todo el periodo y, por tanto, es el componente es el que impulsa la dimensión. Tercero, el componente de Acceso a Conocimientos Básicos venía presentando retrocesos hasta 2020, y logró recuperarse ligeramente en 2021, alcanzando el nivel que presentaba a mediados de 2018.

En tercer lugar, la brecha en el Acceso a los Conocimientos Básicos se ha venido cerrando desde 2016, pero no a causa de buenos desempeños. Dicha brecha viene cerrándose por los retrocesos que vienen experimentando gran parte de las ciudades, junto con el estancamiento de Buenaventura (alrededor de 37 puntos). Así, la brecha se ha ido cerrando desde arriba, no desde abajo.

No es una buena noticia que brechas en el acceso a la educación básica y media vengán cerrándose, pues esto ocurre por los retrocesos de gran parte de las ciudades y el estancamiento de Buenaventura

Mientras que Quibdó logró hacer grandes avances en las condiciones mínimas de supervivencia, fue la única que retrocedió en calidad de vida. Este retroceso se debe a que, al contrario que todo el resto de las ciudades, sí vio retrocesos en Acceso a la Información y Comunicación. Además, fue la ciudad más golpeada en Salud y Bienestar durante la pandemia, pues su capacidad de mejorar el servicio médico fue limitada. Por su parte, Manizales y Pereira lograron hacer importantes avances en todo el periodo porque fueron las dos pioneras

en las mejoras en el Acceso a Información y Comunicación, y en la Salud y Bienestar. No obstante, el comportamiento de ambos componentes fue diferente en pandemia. Mientras que las tecnologías experimentaron ritmos de crecimiento mayores en pandemia para ambas ciudades, el servicio médico perdió su impulso en pandemia para las dos ciudades, pero se mantuvo igual positivo.

Indicadores relevantes en Fundamentos de Bienestar

La necesidad del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación durante la pandemia de COVID-19 se vio reflejada en algunos indicadores del componente de Acceso a la Información y Comunicaciones. Así: i) en la pandemia el que indicador que más contribuyó fue el "Acceso a Internet"., ii) el uso de celulares venía en descenso hasta 2019, pero durante la pandemia se incrementó su uso, probablemente por la virtualidad en pandemia, y iii) si bien la tenencia de computadores viene en descenso desde 2016, durante la pandemia este descenso no fue tan rápido como antes, también probablemente por la necesidad del uso de computadores por la virtualidad.

La necesidad de mejorar la calidad de los hospitales para hacer frente a la pandemia de COVID-19 se vio reflejada en algunos indicadores del componente de Salud y Bienestar. Dentro del componente Salud y Bienestar de la dimensión de Fundamentos de Bienestar, a diferencia Nutrición y Cuidados Médicos Básicos de la dimensión de Necesidades Humanas Básicas, sí tuvo mejoras durante la pandemia. Esto es explicado porque los indicadores que refieren al "Servicio médico", "Oportunidad de la atención médica" y "Acceso a atención médica especializada", vieron mayores incrementos durante la pandemia que antes de ella. En este orden de ideas, en pandemia se vio afectado negativamente lo básico en salud, principalmente jalonado por la

mortalidad por enfermedades infecciosas (COVID-19), mientras las ciudades hicieron grandes esfuerzos por mejorar su atención médica ante la pandemia de COVID-19⁹.

Tercero, el componente de Acceso a Conocimientos Básicos vio mejoras entre

2020 y 2021 porque el puntaje de inglés de la prueba SABER 11 experimentó aumentos, el cual, además, iba en descenso antes de 2020. Asimismo, aunque en menor medida, la Asistencia a la Educación venía en descenso hasta 2020, y en 2021 mejoró su puntaje.

Tabla 24: Hallazgos clave de la dimensión Fundamentos de Bienestar

- Dimensión con más resiliencia a la pandemia en 2021
- El componente "Salud y Bienestar" presenta la mayor brecha de los componentes en 2021
- El componente "Acceso a Conocimientos Básicos" viene retrocediendo
- Existen retos para mejorar el componente "Calidad Medioambiental"
- El componente "Acceso a la Información y Comunicaciones" presenta el puntaje más alto
- Manizales presenta los puntajes más altos y el crecimiento anual más alto
- Quibdó presenta el puntaje más bajo y el crecimiento anual más bajo

⁹ Probablemente la disminución en los tiempos de asignación de citas se deba en parte a la menor demanda de servicios por los confinamientos en citas regulares, y también en parte a la utilización de tele consultas en la medicina general.



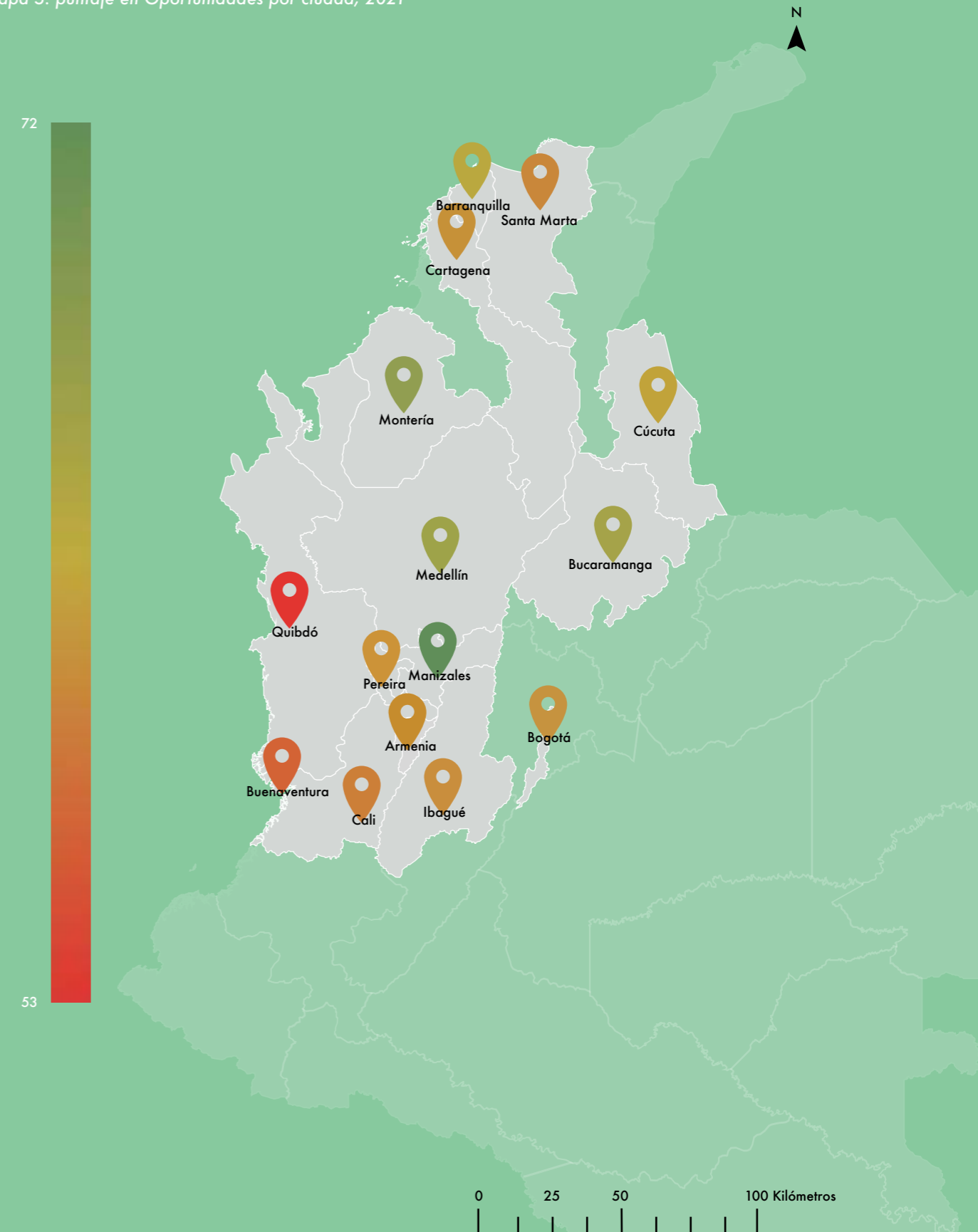
5.3. DIMENSIÓN: OPORTUNIDADES

La dimensión de Oportunidades hace referencia a las condiciones que brindan las ciudades para que sus jóvenes puedan aprovechar su máximo potencial. Esta dimensión es muy importante porque es la que permite que los jóvenes puedan explotar al máximo sus capacidades y, por tanto, aportar al progreso de su territorio. Por esta razón, las implicaciones en los retrocesos y en las brechas de esta dimensión pueden redundar en el detrimento del progreso de su ciudad y el país. La dimensión de las Oportunidades engloba cuatro componentes: i) Derechos Personales, ii) Libertad Personal y de Elección, iii) Inclusión, y iv) Acceso a la Educación Superior. Los hallazgos más relevantes de la dimensión pueden consultarse en la Tabla 26, y los resultados por ciudades de la dimensión pueden consultarse en el Mapa 5.

Los retrocesos en las condiciones del entorno que permiten a los jóvenes alcanzar su pleno potencial pueden afectar el futuro progreso de su entorno, pues cada vez pueden sacar menos provecho de sus capacidades y, por tanto, aportar menos al progreso de su entorno

La dimensión de Oportunidades no sólo es la que históricamente presenta el menor puntaje del IPJ en Colombia, sino que fue la dimensión más golpeada por la pandemia de COVID-19 (ver Gráfica 1). Al igual que las otras dos dimensiones, los efectos de la pandemia se vieron con un rezago, pues la dimensión siguió estancada entre diciembre de 2019 y de 2020, pero cayó entre diciembre de 2020 y de 2021. Así, en 2021 la dimensión volvió al progreso que llevaba en 2019, mientras que en el último año cayó 1.5 puntos, la caída más grande de las dimensiones.

Mapa 5: puntaje en Oportunidades por ciudad, 2021





Asimismo, el aumento en las brechas en estas condiciones que permiten a todos los jóvenes alcanzar su pleno potencial es atribuible a la pandemia de COVID-19. Si bien las brechas en las otras dos dimensiones venían creciendo (ver Gráfica 2), y por lo tanto no se podría atribuir incrementos en la desigualdad a la pandemia, la brecha de las Oportunidades venía estancada y pasó a presentar grandes aumentos durante la pandemia (apertura de 2.3 puntos anuales). En especial, los componentes Inclusión y Derechos Personales explican este aumento de brechas.

La dimensión de Oportunidades fue la más afectada a causa de la pandemia de COVID-19, pues fue la dimensión que más retrocedió y la única que abrió sus brechas a causa de la crisis

Por los aspectos que evalúa la dimensión, hay mayores retos en términos de los intangibles a los cuales apunta esta dimensión. En este orden de ideas, las acciones que se toman frente a, por ejemplo, seguridad política, acceso a la justicia, respeto a grupos minoritarios, requiere un mayor esfuerzo por parte de los gobiernos locales. Si a esto le sumamos el efecto pandemia, el retroceso se reconoce como un gran obstáculo para la consecución de las condiciones que permitan a todos los jóvenes alcanzar su pleno potencial. Asimismo, las consecuencias de una mayor desigualdad en Oportunidades entre las ciudades se relacionan con la consecución de las condiciones que permitan a los jóvenes alcanzar su pleno potencial, pues las barreras a la garantía de estos derechos sociales pueden afectar el desarrollo de la población, en especial las minorías.

Tabla 25: Ritmos de desempeño de Oportunidades antes y después de la pandemia

Ciudades con retos

Ciudades que **venían haciendo progresos** en la dimensión pero vieron **retrocesos desde la pandemia**

Santa Marta

Su crecimiento venía a un ritmo de 0.6 puntos anuales, pero con la pandemia empezó a retroceder a 0.3 puntos anuales

Barranquilla

Su crecimiento venía a un ritmo de 0.6 puntos anuales, pero con la pandemia empezó a retroceder a 0.4 anuales

Bucaramanga

Su crecimiento venía a un ritmo de 0.9 puntos anuales, pero con la pandemia empezó a retroceder a 0.4 anuales

Buenaventura

Su crecimiento venía a un ritmo de 0.7 puntos anuales, pero con la pandemia empezó a retroceder a 0.5 anuales

Cúcuta

Su crecimiento venía a un ritmo de 1.2 puntos anuales, pero con la pandemia empezó a retroceder a 0.7 anuales

Quibdó

Su crecimiento venía a un ritmo de 0.8 puntos anuales, pero con la pandemia empezó a retroceder a 0.9 anuales

Pereira

Su crecimiento venía a un ritmo de puntos 1.3 anuales, pero con la pandemia empezó a retroceder a 1.2 anuales

Bogotá

Su crecimiento venía a un ritmo de puntos 0.5 anuales, pero con la pandemia empezó a retroceder a 0.1 anuales

Ciudades que **venían mejorando la dimensión** pero que la **pandemia mermó su impulso**

Medellín

Crecía 0.9 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece a sólo 0.2

Montería

Crecía 1.1 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece a sólo 0.4

Cali

Crecía 0.8 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece a sólo 0.7

Ciudades ejemplo

Ciudades que **venían retrocediendo** pero **usó la pandemia como palanca para cambiar su desempeño**

Ciudades que **venían haciendo progresos** y la **pandemia potenció aún más sus mejoras**

Ciudades que **venían progresando** y **mantuvieron su progreso en la pandemia**

Ibagué

Venía disminuyendo la dimensión 0.1 puntos anuales, pero durante la pandemia fue capaz de mejorar su puntaje a 0.5 puntos cada año

Manizales

Crecía 1.3 puntos anuales hasta 2019, pero desde entonces crece 1.4 puntos cada año

Cartagena

Crecía 0.7 puntos anuales hasta 2019, el cual se mantuvo durante la pandemia

Armenia

Crecía 0.3 puntos anuales hasta 2019, el cual se mantuvo durante la pandemia

De la Tabla 25 se observa que gran parte de las ciudades venían progresando en las Oportunidades, pero la pandemia las hizo retroceder en la dimensión. Entre estas ciudades, Quibdó fue la que presentó menores avances en todo el periodo, de tan sólo medio punto entre 2016 y 2021, y, además, venía haciendo avances de 0.8 puntos anuales en Oportunidades, pero la pandemia lo hizo retroceder -0.9 puntos anuales cada año. Se destaca también el caso contrario, de Manizales, la cual logró el mejor crecimiento entre 2016 y 2021, de 6.7, y que, además, logró hacer incluso mejores avances durante la pandemia.

Evolución de los componentes de la dimensión de Oportunidades

El componente de la Inclusión, que hace referencia a las condiciones relacionadas con la inclusión de grupos de jóvenes históricamente excluidos, y que por tanto no disponen de tantas oportunidades como los demás, es el que más preocupa de la dimensión. Esto es porque fue el componente que en el periodo de estudio presentó: i) menor puntaje, ii) mayor decrecimiento, y iii) mayor brecha. Asimismo, durante la pandemia su ritmo de decrecimiento se duplicó, siendo solo Manizales y Armenia las ciudades que consiguieron crecer. En este orden de ideas, los retrocesos en la inclusión pueden profundizar la brecha de todo el Índice.

La crítica situación del componente de Inclusión preocupa, pues excluye aún más de las oportunidades a los grupos de jóvenes históricamente excluidos y puede causar mayores brechas en el Índice

Las afectaciones de la pandemia a los componentes de las Oportunidades fueron diferentes (ver Gráfica 17). Primero, las ciudades venían haciendo grandes avances en Derechos Personales, y Libertad Personal y de Elección, pero estos avances se vieron frenados en 2020, donde los dos componentes presentaron retrocesos de 2 puntos. Segundo, los Derechos Personales fueron los que durante la pandemia retrocedieron más, pues venían con un avance promedio de 2.2 puntos anuales pero durante la pandemia vienen cayendo medio punto cada año. Barranquilla, Bucaramanga y Quibdó, presentaban un ritmo de crecimiento promedio alto en épocas de pandemia, pero pasan ese ritmo a decreciente durante el periodo de pandemia, haciendo de estas ciudades las más afectadas en el componente.

El componente más golpeado de las Oportunidades por la

pandemia de COVID-19 fueron los Derechos Personales de los jóvenes

Tercero, el componente de Libertad Personal y de Elección, al igual que Derechos Personales, reportan un significativo avance en el promedio de las ciudades. Si bien hubo ciudades que se vieron afectadas por la pandemia, como Pereira y Armenia, hubo otras que mejoraron su ritmo en época de pandemia, como lo hizo Cartagena, Quibdó, Ibagué y Bucaramanga. Esta afectación en Pereira y Armenia es de resaltar pues, para la prepandemia presentaban un ritmo de crecimiento importante año tras año, pero luego, en pandemia, comienzan a decrecer en su ritmo, viéndose afectadas en su puntaje final, siendo las únicas ciudades con esta tendencia.

Cuarto, el componente de Acceso a la Educación Superior presenta hoy sus puntajes más bajos desde 2016. Si a esto le sumamos los retrocesos que ha presentado el Acceso a los Conocimientos Básicos, de la dimensión de Fundamentos de Bienestar, se evidencian retrocesos en la educación de todas las etapas para los jóvenes de Colombia. Buenaventura, pese al buen ritmo de crecimiento obtenido en época de pandemia, se instala en la última posición para el año 2021, manteniéndose en esta casilla desde el inicio del estudio siendo la ciudad con más retos aún en cuanto al acceso a la educación superior de sus jóvenes habitantes.

Existen grandes retos en materia de educación para los jóvenes de Colombia, pues tanto el Acceso a los Conocimientos Básicos como el Acceso a la Educación Superior vienen presentando retrocesos desde 2016

Los casos de Quibdó y Manizales destacan. Por una parte, los avances de Quibdó en la dimensión de Oportunidades fueron mermados porque fue de las más afectadas durante la pandemia, pues presentó grandes retrocesos en 3/4 componentes durante la

pandemia, entre otros, por los retrocesos que experimentó en Derechos Personales. Por otra parte, la gran evolución de Manizales en las Oportunidades se debe a que hizo los mejores avances en los componentes de Inclusión y de Acceso a la Educación Superior. En cuanto a la Inclusión, el caso de Manizales es remarcable porque 13/15 ciudades hicieron retrocesos en dicho componente durante todo el periodo. Además, la ciudad ya venía haciendo progresos en Inclusión antes de pandemia y fue la única que durante la pandemia logró potenciar aún más su impulso en dicho componente.

Indicadores relevantes en la dimensión de Oportunidades

El retroceso durante la pandemia de Libertad Personal y de Elección se debe a que las agresiones sexuales venían disminuyendo hasta 2020, pero se dispararon en 2021. En menor medida, fecundidad también iba disminuyendo pero empezó a crecer en la pandemia. Por su parte, el retroceso en Derechos Personales se vio afectado durante la pandemia porque la violencia contra los jóvenes iba disminuyendo hasta 2020, pero desde 2021 casi que se triplicó.

Tres ejemplos del efecto del confinamiento sobre el bienestar juvenil:

i) aumentos en las agresiones sexuales, ii) aumentos en la fecundidad, y iii) aumentos en la violencia contra los jóvenes

En el componente de Inclusión, los dos indicadores que jalonaron desde 2016 a 2021 el componente fueron el porcentaje de jóvenes que ni estudian ni trabajan, y los casos de violencia a la comunidad LGBT. En particular, durante la pandemia estos jóvenes empezaron a incrementarse a un mayor ritmo que antes. Cabe resaltar que el único indicador que no venía decreciendo desde 2016 fue el de feminicidios.

Tabla 26: Hallazgos clave de la dimensión Oportunidades

- Dimensión con menor puntaje
- Dimensión con menor brecha
- Dimensión más afectada por la pandemia
- La inclusión preocupa por ser el componente que presenta: i) menor puntaje, ii) mayor decrecimiento, y iii) mayor brecha
- Los Derechos Personales fueron el componente que retrocedió más a causa de la pandemia
- El Acceso a la Educación Superior presenta hoy sus puntajes más bajos

5.4. HALLAZGOS GENERALES A NIVEL DE CIUDAD

La Tabla 27 muestra el comportamiento de las ciudades en cada dimensión a causa del confinamiento a partir del comportamiento antes de la pandemia de COVID-19. Se intuye que las ciudades de Colombia vienen enfocando sus esfuerzos en satisfacer las dimensiones del progreso social de sus jóvenes en orden. Así, parece existir una relación de peldaños entre las tres dimensiones en cuanto a las afectaciones del confinamiento sobre los jóvenes. En este sentido, del comportamiento de las tres dimensiones ante la pandemia se deduce que el comportamiento del tercer peldaño (Oportunidades) fue condicionado por el del primer (Necesidades Humanas Básicas) y segundo peldaño (Fundamentos de Bienestar), aunque no existe relación clara entre el primero y el segundo.

De esta manera, pese al deber ser del Progreso Social, que recomienda trabajar en las tres dimensiones de manera transversal y simultánea, la realidad de Colombia es que, por la precariedad en la que viven muchos de sus jóvenes, es necesario mejorar primero algunas condiciones básicas para poder alcanzar las condiciones más complejas. Existen dos ejemplos que pueden sustentar esta relación de peldaños que exhibe Colombia: i) como ejemplo del contagio de las Necesidades Humanas Básicas a las Oportunidades, quien tiene un buen acceso a conocimientos básicos tenga un buen acceso a la educación superior, y ii) como ejemplo del contagio de los Fundamentos de Bienestar a las Oportunidades, para el desarrollo de las oportunidades sea clave tener las condiciones básicas como tener una vivienda.

Tabla 27: Evolución del progreso social de los jóvenes por componentes de las 15 ciudades antes y después de la pandemia

Quibdó	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Fundamentos de Bienestar: venía retrocediendo y la pandemia aceleró su retroceso Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia ocasionó retrocesos
Santa Marta	Necesidades Humanas Básicas: venía retrocediendo y la pandemia aceleró su retroceso Fundamentos de Bienestar: venía retrocediendo pero desde la pandemia viene avanzando Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia ocasionó retrocesos
Pereira	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando pero la pandemia ocasionó retrocesos Fundamentos de Bienestar: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia ocasionó retrocesos
Bucaramanga	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando pero la pandemia ocasionó retrocesos Fundamentos de Bienestar: venía estancada pero con la pandemia empezó a avanzar Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia ocasionó retrocesos
Montería	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Fundamentos de Bienestar: venía retrocediendo pero desde la pandemia viene avanzando Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso
Buenaventura	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Fundamentos de Bienestar: venía estancada pero con la pandemia empezó a avanzar Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia ocasionó retrocesos
Armenia	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Fundamentos de Bienestar: venía mejorando pero la pandemia la estancó Oportunidades: venía mejorando y desde la pandemia viene mejorando al mismo ritmo
Cúcuta	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Fundamentos de Bienestar: venía estancada pero con la pandemia empezó a avanzar Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia ocasionó retrocesos
Bogotá	Necesidades Humanas Básicas: venía retrocediendo pero desde la pandemia viene avanzando Fundamentos de Bienestar: venía mejorando pero la pandemia la estancó Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia ocasionó retrocesos
Barranquilla	Necesidades Humanas Básicas: venía retrocediendo pero desde la pandemia viene avanzando Fundamentos de Bienestar: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia ocasionó retrocesos
Cartagena	Necesidades Humanas Básicas: venía retrocediendo pero desde la pandemia viene avanzando Fundamentos de Bienestar: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Oportunidades: venía mejorando y desde la pandemia viene mejorando al mismo ritmo
Medellín	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando y con la pandemia su avance se aceleró aún más Fundamentos de Bienestar: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso
Manizales	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando y con la pandemia su avance se aceleró aún más Fundamentos de Bienestar: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Oportunidades: venía mejorando y con la pandemia su avance se aceleró aún más
Cali	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando y con la pandemia su avance se aceleró aún más Fundamentos de Bienestar: venía retrocediendo pero desde la pandemia viene avanzando Oportunidades: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso
Ibagué	Necesidades Humanas Básicas: venía mejorando y con la pandemia su avance se aceleró aún más Fundamentos de Bienestar: venía mejorando pero la pandemia mermó su impulso Oportunidades: venía retrocediendo pero desde la pandemia viene avanzando

De manera más detallada, por un lado, la gran mayoría de las ciudades que experimentaron retrocesos en las Necesidades Humanas Básicas también vieron retrocesos en las Oportunidades. Sólo 2/15 ciudades, Bogotá y Barranquilla, tuvieron el comportamiento contrario. Por el otro lado, las únicas ciudades

que fueron resilientes en las Oportunidades ante la pandemia tampoco experimentaron retrocesos en los Fundamentos de Bienestar. En cambio, la relación entre el comportamiento entre las Necesidades Humanas Básicas y los Fundamentos de Bienestar no está tan clara.



06

RELACIÓN DEL PROGRESO SOCIAL JUVENIL CON EL PROGRESO ECONÓMICO

El Índice de Progreso Social, y por lo tanto el Índice de Progreso de la Juventud, nació como una mirada complementaria de la visión de progreso planteada por la economía ortodoxa. Se busca que el Índice de Progreso de la Juventud ahonde sobre el desarrollo de los jóvenes del país desde una perspectiva que va más allá de los factores económicos más analizados hasta el momento, como lo son el ingreso, el desempleo, la pobreza monetaria y la informalidad. En este sentido, se pretende examinar el desempeño de las ciudades desde una perspectiva más social, en cuanto a si éstas satisfacen las necesidades básicas de sus jóvenes, generan condiciones óptimas para mejorar su calidad de vida, protege su medio ambiente y ofrece oportunidades bajo un enfoque de equidad.

Las razón de que la familia de los Índices de Progreso Social, y por tanto el IPJ, no contengan variables de progreso económico son: i) no hacer sensible el Índice a las variaciones de las medidas económicas, pues de incluirse se incurriría en el error que cometieron otros índices, que la variación de dichas medidas opacara el progreso en los demás componentes sociales, y ii) evitar que los hacedores de política justificaran todo el foco en las políticas de crecimiento económico como causantes del bienestar. Así, el IPS se concibió como una medida de bienestar aislada pero complementaria del progreso económico, que permitiera a los tomadores de decisiones hacer visibles y replicar buenas prácticas que permitieran transformar progreso económico en progreso

social y por ende generar crecimiento inclusivo.

Los análisis econométricos¹⁰ buscaron evaluar cómo impactan ciertas variables de desarrollo económico al desarrollo social de los jóvenes entre 2016 y 2019¹¹. Para esto se usaron las siguientes variables: i) Valor Agregado Municipal e Ingresos per cápita, para examinar si la falta de ingreso puede afectar el desarrollo de los jóvenes, ii) Tasa de Desempleo Juvenil, para evaluar si encontrarse fuera del mercado laboral afecta al desarrollo social de los jóvenes, iii) Incidencia de la Pobreza y de la Pobreza Extrema, para averiguar si tener el dinero suficiente para vivir o para alimentarse (respectivamente) afecta el progreso social de los jóvenes, iv) el Índice de Gini, para examinar si la desigualdad de los ingresos afecta el progreso juvenil, y v) la Tasa de Informalidad, para evaluar si trabajar en el mercado informal afecta al progreso de los jóvenes.

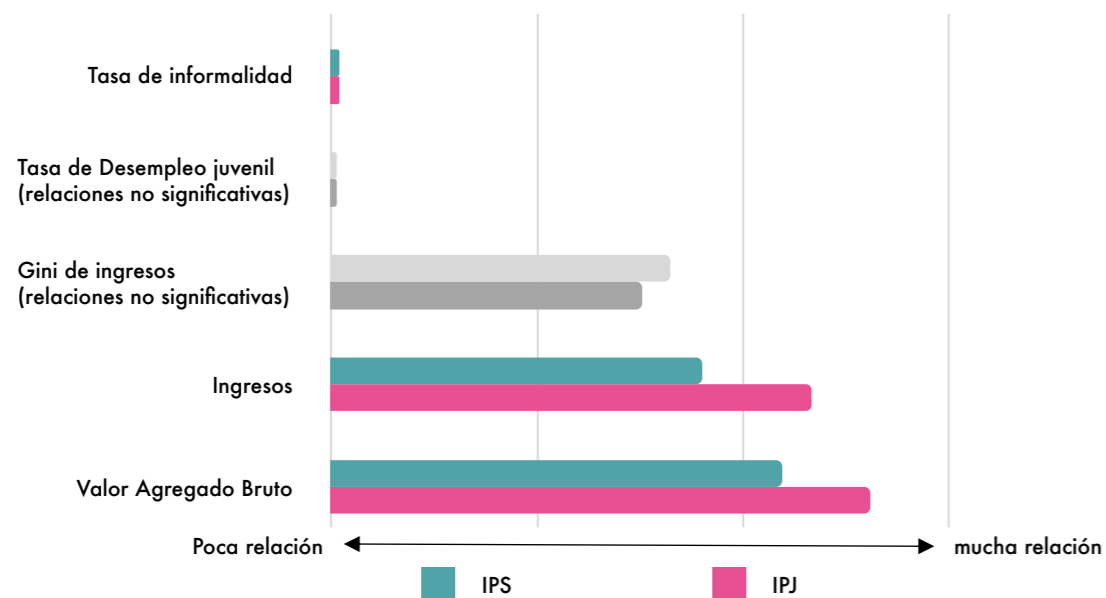
Asimismo, se usaron los mismos análisis, pero esta vez con los puntajes del Índice de Progreso Social en lugar de IPJ. Esto fue para comparar cómo se relaciona el progreso económico con el social en ambos grupos poblacionales: el total de la población y los jóvenes, pues las dinámicas económicas y sociales de los jóvenes presentan particularidades, y esto puede afectar la relación del progreso económico con el social. Para este ejercicio se usó el IPS a nivel de ciudad obtenido por la Red de Ciudades Cómo Vamos¹².

¹⁰ Se usaron regresiones de datos panel (sin corrección de heterocedasticidad) a nivel de ciudad donde la variable dependiente era el IPS o el IPJ y la única independiente era alguna variable de progreso económico. Se corrieron 14 regresiones: siete para cada variable independiente única de progreso económico y con el IPS como variable dependiente, y otras 7 con el IPJ como variable dependiente.

¹¹ Se usaron estos años para aislar el efecto pandemia de COVID-19

¹² Los resultados del IPS para las 15 ciudades pueden ser consultados aquí: <http://redcomovamos.org/ips/>

Gráfica 22: resultados de las regresiones que relacionan el progreso económico con el progreso social¹³



Los resultados de las regresiones de la Gráfica 22 (ver Tabla 28 en anexos para más detalle) confirman la razón de ser de la familia de los Índices de Progreso Social: el progreso económico no trae per se el progreso social. La comparación de los resultados del IPJ para Colombia con las variables de desarrollo económico apuntan a que, si bien en la mayoría de los casos el progreso económico sí afecta en cierta medida al progreso social de los jóvenes, en ningún caso el desarrollo social se encuentra explicado en su totalidad por el desarrollo económico. A manera de ejemplo, la Gráfica 23 muestra que, si bien la relación entre el crecimiento del VAB y

del IPJ (es decir, crecimiento económico y social respectivamente) es positiva, no es una relación 1:1.

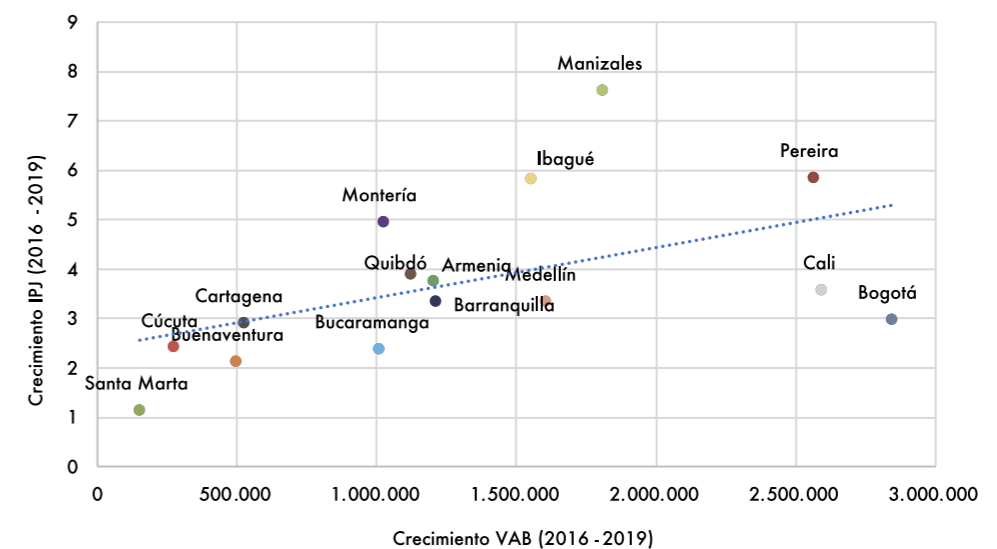
Las Tarjetas de Resultados son una herramienta útil para comparar las ventajas y desventajas en el progreso social y económico. Gracias a ellas, también se puede comprobar que ciudades con un VAB alto no necesariamente presentan altos puntajes en el IPJ. La Ilustración 6 muestra el VAB por habitante de Montería es tres veces menor que el de Bogotá y, sin embargo, ocupa una posición del puntaje del IPJ 4 puestos más arriba.

Ilustración 6: Tarjeta de resultados para Bogotá y Montería, 2021



El progreso social de los jóvenes en Colombia, si bien sí puede ser explicado en parte por el progreso económico, el progreso económico no explica el social en su totalidad

Gráfica 23: relación del Valor Agregado Bruto con el IPJ



¹³ Esta gráfica se realizó para facilitar la lectura de relaciones casuales al lector. Las especificaciones sobre significancia, signo y variables en logaritmos se pueden encontrar en la Tabla 28 de los anexos.

Primero, paradójicamente, las variables que miden el total del bienestar económico impactan más al progreso social que las que miden la distribución de dicho bienestar. Así, mientras que las variables de ingreso total, como el Valor Agregado Bruto (en adelante, VAB) y el Ingreso Per Cápita sí impactan tanto al IPS como al IPJ¹⁴, la variable de distribución del ingreso, que es el Índice de Gini para Ingresos, no afecta ninguno de los dos Índices de Progreso¹⁵.

Mientras que el ingreso económico sí se relaciona con el progreso social de los jóvenes y de la población en general de Colombia, la distribución del ingreso no se relaciona con el progreso social de ninguno de los dos.

Segundo, las variables de ingreso económico se relacionan más con el progreso social de los jóvenes que con el resto de la población colombiana. Esto se evidencia en que la relación de las variables de ingreso (i.e. VAB e Ingreso per cápita) impactan en mayor medida al Índice de Progreso de la Juventud que al Índice de Progreso Social. Una posible explicación a esto es que, si bien las dinámicas de la población en general dependen de los recursos monetarios para acceder al mercado, las dinámicas de los jóvenes presentan aún más dependencia de dicho mercado.

Las variables de ingreso económico se relacionan más con el progreso social de los jóvenes que con el resto de la población colombiana

Tercero, existe una diferencia entre estar desempleado y encontrarse fuera del empleo

formal en cuanto a su afectación al progreso social de los jóvenes. Así, se observa que una mayor proporción de jóvenes desempleados (i.e. Tasa de Desempleo Juvenil) no afecta el progreso social de los jóvenes, mientras que trabajar fuera del sistema formal sí perjudica su progreso. Lo que esto sugiere es que el empleo no explica tanto el bienestar de los jóvenes como sí lo hace la informalidad.

La informalidad se relaciona más con el progreso social de los jóvenes colombianos que el desempleo

El progreso social de los jóvenes está más condicionado por tener el dinero suficiente para alimentarse que por el de alimentarse y tener un techo. Esto se evidencia en que el IPJ mejora más ante aumentos de la Incidencia de la Pobreza que ante los de la Incidencia de la Pobreza Extrema. Esto ocurre porque los enfoques de medición de los índices de pobreza y del progreso social son diferentes. Así, los índices de pobreza se basan en el enfoque de carencias, es decir se concentran en la población de los segmentos de más bajo bienestar de la población a partir de la definición de umbrales mínimos de bienestar. En cambio, la familia del IPS es un índice construido desde un enfoque de bienestar, el cual incorpora las condiciones de toda la población, independientemente de su vulnerabilidad social o económica. En este orden de ideas, tiene sentido que tanto el IPS como el IPJ se relacionen más con la incidencia de pobreza, que abarca una mayor población, que con la de pobreza extrema, que abarca sólo la población con mayor vulnerabilidad económica.

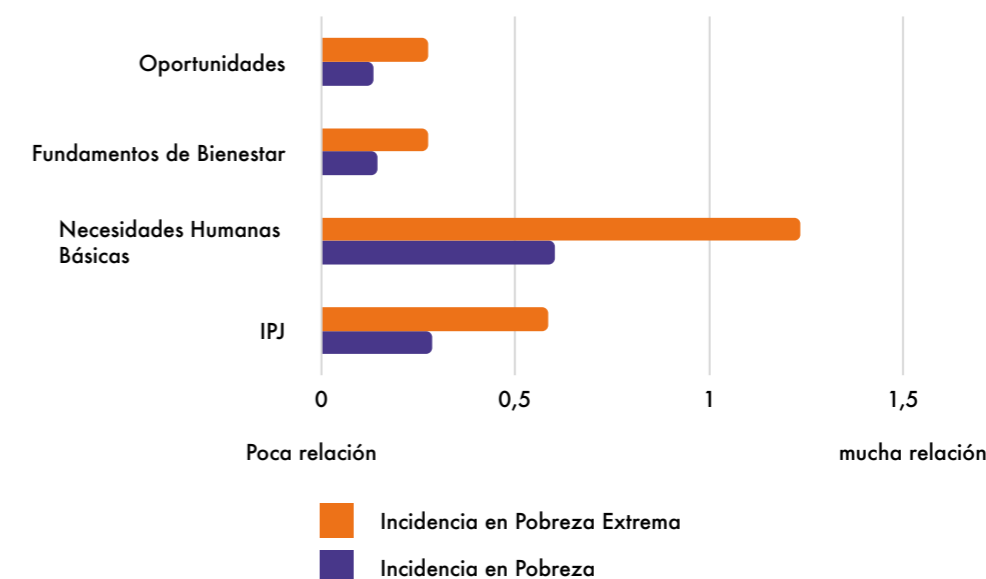
La Gráfica 24 (ver Tabla 29 en anexos para más detalle) muestra que la relación entre el IPJ y la pobreza es mayor cuando sólo se tienen en cuenta las Necesidades Humanas

Básicas. Así, la pobreza y las Necesidades Humanas Básicas presentan altas relaciones (aunque no es una relación 1:1), más que con las otras dimensiones del IPJ. Más aún, la relación es aún más fuerte si se usa la pobreza extrema, pues ambos examinan grupos de vulnerabilidad cercanos. Lo

anterior ocurre porque ambas examinan la vulnerabilidad de la población, sólo que una desde el dinero y la otra desde el progreso social.

La pobreza extrema y las Necesidades Humanas Básicas presentan altas relaciones

Gráfica 24: regresiones que relacionan pobreza y pobreza extrema con las dimensiones del IPJ¹⁶



¹⁶ Esta gráfica se realizó para facilitar la interpretación del lector. Se recomienda mirar la Tabla 29 en anexos para ver los resultados de las regresiones al detalle.

¹⁴ Cuando se menciona el "impacto" se refiere a la causalidad estadísticamente significativa de las regresiones

¹⁵ Es decir, no existe evidencia significativa para afirmar una causalidad entre la distribución del ingreso y el progreso social



07

CONCLUSIONES

Tras la revisión de los hallazgos del Índice de Índice de Progreso de la Juventud para las 15 ciudades colombianas se destacan los siguientes seis mensajes:

7.1. COLOMBIA ES UN PAÍS DESIGUAL EN EL PROGRESO SOCIAL DE LOS JÓVENES

Las desigualdades entre ciudades del progreso social de los jóvenes han venido en aumento desde 2018. Dichas brechas no son sólo del Índice total, sino en cada una de las tres dimensiones. Esto quiere decir que las desigualdades en las tres dimensiones que, conjuntamente, componen el progreso de los jóvenes colombianos son cada vez mayores: tanto sus garantías mínimas de supervivencia, como las bases que les permiten mejorar o mantener su calidad de vida, y como las oportunidades que les permiten alcanzar su pleno potencial (ver Gráfica 2).

Las desigualdades en las tres dimensiones del progreso de los jóvenes colombianos son cada vez mayores: sus garantías mínimas de supervivencia, las bases que les permiten mejorar o mantener su calidad de vida, y las oportunidades que les permiten alcanzar su pleno potencial

Adicionalmente, llama la atención que el orden de brechas de las dimensiones (Gráfica 2) coincide con el de los puntajes (Gráfica 1) desde 2018. En especial, la dimensión de las Necesidades Humanas Básicas preocupa, pues si bien es la que ha tenido un mejor progreso también es la que presenta mayores desigualdades entre los jóvenes, en gran parte explicado por el rezago de Quibdó y Santa Marta. Así, se evidencian retos para el país para impulsar las ciudades con mayores rezagos en garantizar estas necesidades mínimas de supervivencia.

El país presenta grandes retos para impulsar las ciudades con mayores

rezagos en las garantías de las necesidades mínimas de supervivencia

Si bien la dimensión de las Oportunidades es la que presenta menores desigualdades, su progresivo aumento desde 2016 preocupa para el futuro de los jóvenes y sus ciudades. La creciente desigualdad de esta dimensión podría implicar que cada vez algunas ciudades van a progresar en todo el Índice más rápido, mientras que otras van a hacerlo más lentamente. La razón de esto viene del papel que han cumplen los jóvenes en la agenda pública como motor de la sociedad, pues representan el grueso de la población que se encuentra en formación y que representan la fuerza laboral. No disponer de oportunidades que permitan a los jóvenes alcanzar su potencial máximo puede inducir un estancamiento general del progreso de las ciudades, pues de no ser capaces de dar lo mejor de sí porque su entorno no brinda las condiciones necesarias para ello, no podrán aportar al desarrollo social de dicho entorno. Así, si algunas ciudades están siendo cada vez más capaces de generar condiciones para que los jóvenes alcancen su pleno potencial, y por tanto generar mayor progreso en su ciudad, mientras que otras cada vez generan menos condiciones, y por tanto rezagar el progreso de su comunidad, el progreso de las ciudades va a ser cada vez más desigual.

Es importante cuidar la brecha en la dimensión de Oportunidades de los jóvenes, pues de no hacerlo la brecha de todo el progreso social puede incrementarse aún más

7.2. LAS CIUDADES COLOMBIANAS SE HAN PREOCUPADO MÁS POR LA SUPERVIVENCIA QUE POR EL BIENESTAR Y LAS OPORTUNIDADES DE LOS JÓVENES

Una de las razones de la creación del Índice de Progreso Social, y junto con él el IPJ, fue contrarrestar la tendencia de los hacedores de política de centrarse en la superación de la pobreza extrema y dejar de lado otros elementos esenciales del bienestar como la calidad de vida y las oportunidades. Así, la familia de los Índices de Progreso Social muestra a las comunidades que se debe trabajar por las tres dimensiones que impactan en sus vidas (sus garantías mínimas de supervivencia, las bases que mejoran o mantienen su calidad de vida, y las oportunidades que les permiten alcanzar su pleno potencial) de manera transversal y simultánea, y no en forma jerárquica como ha sido la tendencia.

Pese a que el “deber ser” del progreso social pauta que los territorios deberían trabajar en las tres dimensiones de manera transversal y simultánea, la realidad en Colombia es que existe un comportamiento de las dimensiones en forma de peldaños

Los resultados de las dimensiones del IPJ en

el país muestran que Colombia no es una excepción a la tendencia de jerarquizar en forma de peldaños las dimensiones del bienestar en el orden: i) Necesidades Humanas Básicas, ii) Fundamentos de Bienestar, y iii) Oportunidades. En los territorios se ha priorizado garantizar las condiciones mínimas de supervivencia de sus jóvenes, y se ha velado en menor medida por las otras dos dimensiones, pues existe una diferencia abismal entre el puntaje en las Necesidades Humanas Básicas y el de los Fundamentos de Bienestar y de las Oportunidades. Asimismo, pese a que las diferencias entre el segundo y tercer peldaño son menores, los puntajes siguen siendo mayores para los Fundamentos de Bienestar que para las Oportunidades de los jóvenes.

No obstante, algunas ciudades salen de la lógica de tratar las dimensiones en forma de peldaños, siguiendo el “deber ser” del progreso social. Buenaventura y Medellín son ejemplos de estas ciudades que trabajaron por las dimensiones de manera simultánea. Así, ambas ciudades avanzaron a pasos lentos de alrededor de 0.25 puntos cada año, pero manteniendo sus avances en las tres dimensiones muy cercanos entre sí.



7.3. EL PROGRESO SOCIAL ECONÓMICO DE COLOMBIA NO EXPLICA LA COMPLEJIDAD DEL PROGRESO SOCIAL DE SUS JÓVENES

Otra de las razones para la creación de la familia de los Índices de Progreso Social fue dar una mirada aislada pero complementaria al progreso económico. Esto se debe a que, si bien el progreso económico puede traer bienestar social a los territorios, muchos hacedores de política pública han venido enfocándose en el primero, ignorando los aspectos del progreso social que difícilmente pueden conseguirse a través del económico.

La comparación de los resultados del progreso social de los jóvenes con las variables de progreso económico muestra que Colombia no es una excepción. Si bien se encontró que algunas variables que componen el progreso económico explican parcialmente el IPJ, ninguna de ellas presentó una relación 1:1 con el progreso de los jóvenes en el país. Asimismo, ciudades con altos progresos económicos como Bogotá han garantizado progresos sociales medios para sus jóvenes, mientras que ciudades con progresos económicos medios, como Manizales, han logrado altos progresos sociales para sus jóvenes.

El progreso económico puede traer progreso social, pero el primero no es capaz de explicar la complejidad del segundo en su totalidad.



7.4. EL INGRESO, LA INFORMALIDAD Y EL DESEMPEÑO IMPACTAN DE MANERA PARTICULAR AL PROGRESO SOCIAL DE LOS JÓVENES EN COLOMBIA

Siguiendo con la utilidad del IPJ como mirada complementaria al desarrollo económico, los hallazgos muestran que los jóvenes colombianos presentan una relación de su progreso social con el económico de una manera particular, a diferencia del resto de la población. Por una parte, el ingreso impacta en mayor medida el progreso social de los jóvenes que el de toda la población, pues las ciudades que han logrado mejores avances en indicadores como el Valor Agregado Bruto y el Ingreso también han logrado impulsar mejor el IPJ que el IPS. Una posible explicación a esto es que, si bien las dinámicas de la población en general dependen de los recursos monetarios para acceder al mercado, las dinámicas de los jóvenes presentan aún más dependencia del mercado y del capital.

Las variables de ingreso económico se relacionan más con el progreso social de los jóvenes que con el resto de la población colombiana

Por su parte, el progreso social de los jóvenes colombianos se ve afectado de manera diferente por el desempleo que por la informalidad. Así, una mayor proporción de jóvenes desempleados no afecta el progreso social de los jóvenes, mientras que trabajar fuera del sistema formal sí perjudica su progreso. Lo que esto sugiere es que el empleo no explica tanto el bienestar de los jóvenes como sí lo hace la informalidad.

La informalidad se relaciona más con el progreso social de los jóvenes colombianos que el desempleo

7.5. LA PANDEMIA TRAJÓ COSTOS ENORMES SOBRE EL PROGRESO SOCIAL DE LOS JÓVENES

Gran parte de las afectaciones sociales de pandemia de COVID se observan desde inicios de 2020. Esto se reflejó en los costos asociados al progreso social de los jóvenes y a las dimensiones que lo componen. Primero, las ciudades perdieron el 53% del ritmo de su progreso anual desde la llegada de la pandemia, siendo la dimensión más afectada la de Oportunidades¹⁷ (ver Gráfica 1).

Las afectaciones del confinamiento se resumen en la pérdida de un año de avance que habían logrado las ciudades sobre el progreso social de sus jóvenes

Segundo, la pandemia de COVID-19 afectó

las dimensiones de manera diferente. Asimismo, dado que la afectación a algunos indicadores se presentó con rezagos, las afectaciones a las dimensiones del progreso social de los jóvenes se vieron entre finales de 2020 y finales de 2021. Por lo anterior, entre 2020 y 2021 el Índice cayó un punto, equivalente a la pérdida del avance del año anterior, donde las dimensiones de Necesidades Humanas Básicas y de Oportunidades cayeron, y los Fundamentos de Bienestar se estancaron.

Los jóvenes colombianos ahora presentan más dificultades para la supervivencia, unas bases para

mejorar o mantener la calidad de vida estancadas, y más dificultades para acceder a las oportunidades que les permitan alcanzar su pleno potencial

No obstante, algunos efectos del confinamiento podrían reflejarse en los años posteriores. En especial, se espera que las Necesidades Humanas Básicas y los Fundamentos de Bienestar presenten retos en 2022 y en adelante, en especial por el reciente aumento en los homicidios, suicidios y ausentismo escolar.

Tercero, la pandemia afectó a las ciudades de manera heterogénea. Esto es explicado en su mayoría por el avance que llevaba cada ciudad antes de la llegada del COVID-19 a Colombia. Por un lado, la gran mayoría de las ciudades que experimentaron retrocesos en las Necesidades Humanas Básicas también vieron retrocesos en las Oportunidades. Por su parte, las únicas ciudades que fueron resilientes en las Oportunidades ante la pandemia tampoco experimentaron retrocesos en los Fundamentos de Bienestar.

Las ciudades que fueron resilientes en las condiciones mínimas de supervivencia y en las bases para mejorar y mantener calidades de vida ante la pandemia de COVID-19 pudieron mantener las condiciones para que los jóvenes alcancen su pleno potencial en la crisis

En cambio, la relación entre el comportamiento entre las Necesidades Humanas Básicas y los Fundamentos de Bienestar no está tan clara. Una posible explicación a esto es que la pandemia causó impactos contrarios entre estas dos dimensiones. Así, mientras que las Necesidades Humanas Básicas se vieron perjudicadas porque aumentaron los casos de enfermedades contagiosas, los Fundamentos de Bienestar se vieron beneficiados porque las ciudades respondieron con una mejor atención médica y con una mayor profundización digital.



¹⁷ Cabe aclarar que la desigualdad del IPJ entre ciudades venía en aumento desde 2018 y no hay evidencia para atribuir incrementos en las brechas a la pandemia (ver Gráfica 2).

7.6. LOS RETROCESOS EN LAS OPORTUNIDADES DE LOS JÓVENES PUEDEN PONER EN PELIGRO EL DESARROLLO DEL PAÍS

Vale la pena ahondar en el retroceso de las Oportunidades de los jóvenes colombianos a causa de la pandemia de COVID-19, pues su recuperación puede presentar retos al ser la dimensión más social del progreso. En este orden de ideas, las condiciones para que los jóvenes alcancen su pleno potencial fueron las más afectadas, pues fue la dimensión: i) cuyo promedio bajó más, ii) cuya brecha se abrió más, y iii) que tuvo más ciudades que venían mejorando hasta 2019 pero que la pandemia causó retrocesos.

Como ya fue discutido, las implicaciones de los retrocesos en la dimensión de Oportunidades de los jóvenes giran en torno a la inestabilidad que puede ocasionar un futuro con jóvenes que no estarían explotando su pleno potencial, pues vienen configurándose en la agenda pública como el motor del desarrollo de las ciudades. No disponer de oportunidades que permitan a los jóvenes alcanzar su potencial máximo puede inducir un estancamiento general del progreso de las ciudades, pues de no ser capaces de dar lo mejor de sí porque su entorno no brinda las condiciones necesarias para ello, no van a poder aportar tanto al desarrollo social y económico de dicho

entorno.

Las implicaciones de los retrocesos en la dimensión de Oportunidades para los jóvenes giran en torno a la inestabilidad que puede ocasionar un futuro con jóvenes que no estarían explotando su pleno potencial

Los costos de la pandemia pusieron en evidencia la fragilidad de esta dimensión ante las crisis, pues la pérdida de las relaciones cotidianas a causa del aislamiento pudo haber afectado los componentes más sociales, como lo son los de la dimensión de Oportunidades. Por esta misma razón, recuperarse de los retrocesos en la pandemia puede ser un gran reto en las agendas de las ciudades, pues es más complejo actuar sobre los componentes más sociales, lo cual representa actuar sobre aspectos intangibles, culturales y estructurales.



08

REFLEXIÓN FINAL: ¿CUÁL ES LA UTILIDAD DEL ÍNDICE DE PROGRESO DE LA JUVENTUD EN EL CONTEXTO ACTUAL DEL PAÍS?



En los años más recientes de Colombia, los jóvenes vienen exigiendo protagonismo en la forma en la que se definen los rumbos del país. Bien sea con formas de participación tradicionales, como el voto o por medio de los nuevos consejos de juventud, o a través de manifestaciones y protestas, este resurgir joven pone en evidencia el potencial transformador y de organización que esta población puede llegar a construir con el fin de promover el bienestar de su comunidad. Quizás buscando un Estado más abierto, o reconociendo el sentimiento primario de la incertidumbre y el miedo, los jóvenes han sentido a flor de piel el evidente colapso económico, laboral y educativo producido por el COVID-19, el cual en un país tan desigual como Colombia cobra características más dramáticas en términos de magnitud.

En este sentido, la sociedad en todos sus estamentos debe tener la capacidad de asumir esta iniciativa joven, buscando no mejores solo canales y vías de comunicación, sino preparando y organizando la voluntad con herramientas para formular respuestas y preguntas. Esto se consigue reconociendo la complejidad de los problemas, proponiendo ideas plausibles, para convertirse en tomadores de decisión, o incidiendo en los mismos.

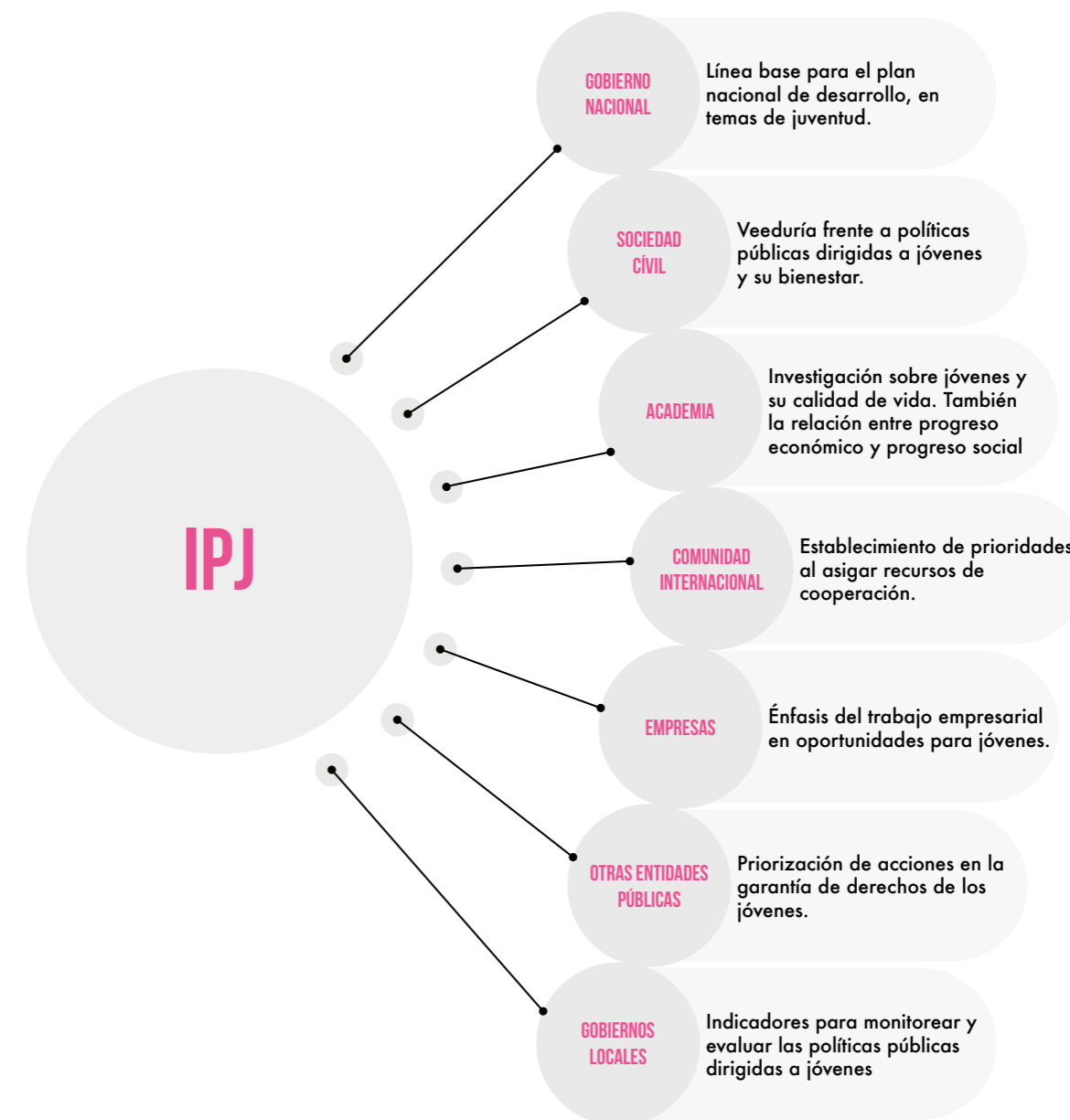
Es en este contexto que se entregan los resultados del primer IPJ, que se convierten en insumos valiosos para diferentes actores estratégicos del país posibilitando identificar los retos agregados que enfrentan algunas de sus ciudades contando con diagnósticos puntuales de cada una. Del mismo modo, estos insumos brindan información sobre aspectos críticos de las condiciones de vida de los jóvenes, más allá de medidas económicas, permitiendo diseñar políticas

públicas específicas para mejorar su calidad de vida. El IPJ para 15 ciudades de Colombia muestra la senda del bienestar desde el 2016 y algunos retos importantes para ser considerado en conversaciones futuras. Asimismo, muestra el panorama de Colombia previo y durante el impacto de la pandemia de COVID-19 a nivel socioeconómico, permitiendo avanzar en una conversación que permita recuperar e identificar aquellas acciones que posibilitaron el progreso social de las ciudades medidas entre 2016 y 2021.

Uno de los fundamentos del modelo del IPS, usado para el IPJ, es el uso de indicadores accionables en los territorios, permitiendo darle importancia y operatividad al tomar decisiones basadas en datos concretos con posibilidades de cambio. Justamente, las siguientes son algunas utilidades de uso del IPJ para distintos actores (ver Ilustración 7). El IPS es una herramienta de suma importancia, no solo para reconocer el estado del bienestar social en las regiones del país previo a la crisis por el confinamiento, sino también para dar seguimiento a los rezagos que la pandemia podría ocasionar sobre el nivel de vida de los habitantes de las ciudades de Colombia en los años por venir.

Dado lo anterior, el IPJ, y la familia de Índices de Progreso Social, puede configurarse como una potencial poderosa herramienta en los diagnósticos y metas de instrumentos de planeación, como los CONPES, POTs o Planes de Desarrollo, alternativa al desarrollo económico. Esto es porque la familia de los Índices de Progreso Social permite reconocer las múltiples dimensiones que componen el bienestar y, por tanto, permitiría redireccionar las políticas públicas que se centran exclusivamente en el desarrollo económico.

Ilustración 7: utilidades del IPJ para diferentes sectores que trabajan por la juventud en Colombia



Fundación corona

RED DE CIUDADES 
cómo vamos

**SOCIAL
PROGRESS
IMPERATIVE**

